

LA LITERATURA Y LAS CATÁSTROFES HISTÓRICAS DEL SIGLO XX, UN NOVEDOSO OBJETO DE ESTUDIO COMPARATISTA¹

Paula Simón

CONICET-Universidad Nacional de Cuyo

paulacsimon@gmail.com

Cita recomendada || SIMÓN, Paula (2014): "La Literatura y las catástrofes históricas del siglo XX, un novedoso objeto de estudio comparatista" [artículo en línea], 452°F. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 10, 220-240, [Fecha de consulta: dd/mm/aa], < http://www.452f.com/pdf/numero10/10_452f-mis-paula-simon-orgnl.pdf >

Ilustración || Raquel Pardo

Artículo || Recibido: 04/06/2013 | Apto Comité Científico: 26/10/2013 | Publicado: 01/2014

Licencia || Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



Resumen || El artículo reflexiona en torno a la pertenencia de los estudios sobre Literatura y catástrofes históricas del siglo veinte al repertorio de temáticas de la Literatura Comparada, en particular, en lo que respecta a la literatura testimonial de los campos de concentración y del exilio. Se centra en explorar los antecedentes de los estudios de Literatura e Historia y de Literatura de exilio en dicho ámbito disciplinar. Así también, se propone fundamentar la posibilidad de abordar la literatura testimonial con dos criterios propios de la perspectiva comparatista que enriquecen el análisis de los textos: la interdisciplinariedad y la transversalidad.

Palabras clave || Literatura comparada | Historia | Catástrofes históricas | Campos de concentración | Exilio | Testimonio.

Abstract || The article reflects on the relevance of studies about literature and twentieth century historical catastrophes for Comparative Literature, particularly in regard to testimonial literature of concentration camps and exile. The article explores antecedents in disciplines such as Literature and History and Literature of Exile. It also proposes to approach testimonial literature from two comparative perspectives that enrich the analysis of texts: interdisciplinarity and transversality.

Keywords || Comparative Literature | History | Historical Catastrophes | Concentration Camps | Exile | Testimony.

0. Introducción

La investigación comparatista ha comenzado a dedicarse desde hace algunos años a estudiar las relaciones entre la Literatura y las catástrofes históricas, –políticas, sociales y culturales– que se desarrollaron a lo largo del siglo veinte en diversas circunstancias socio-culturales². Un posible campo de estudio que se visualiza en dicha relación es la literatura testimonial, un tipo de escritura que relata las experiencias de los testigos vividas durante los conflictos bélicos y los procesos totalitarios y dictatoriales del siglo veinte, tales como las dos guerras mundiales, el nacionalsocialismo en Alemania, la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista en España, el estalinismo en Rusia y las dictaduras militares de los sesenta y setenta en el Cono Sur y en otros países de América Latina, por citar algunos ejemplos. Los discursos que conforman esta literatura han dado cuenta de las lógicas represivas instauradas por los aparatos estatales en esos contextos, las cuales han operado a través de diferentes formas de reclusión y exclusión, como el exilio y los campos de concentración, también denominados «campos de internamiento», «centros de detención clandestinos» o «campos de exterminio», según las circunstancias políticas e históricas en las que se instituyeron. Todas estas situaciones han afectado las garantías constitucionales y la integridad de los seres humanos, lo cual ha sido desplegado en la representación literaria y ha dado lugar a la denominada *literatura testimonial*.

Este artículo se propone fundamentar la pertenencia del estudio sobre la literatura testimonial concentracionaria, escrita durante o luego del exilio de sus autores, al repertorio de temáticas inherentes a la Literatura Comparada, a partir de la constancia de que, teniendo en cuenta sus características propias, dichos textos se pueden estudiar de manera transversal e interdisciplinaria, una perspectiva propia de la metodología comparatista que enriquece la interpretación de esos textos. Asimismo, dado que la literatura del exilio constituye en la actualidad un tema de investigación de importante andadura en el terreno comparatista, esta literatura testimonial, que da cuenta del paso del autor-testigo por el campo de concentración, podría considerarse como un subsistema dentro de ese conjunto mayor.

1. Siglo veinte, siglo de catástrofes históricas: la literatura testimonial concentracionaria

El siglo veinte fue el momento de las grandes catástrofes históricas, políticas y sociales que asolaron a una gran parte de la sociedad en múltiples lugares del mundo. El mundo occidental afrontó dos guerras mundiales, guerras civiles, dictaduras y gobiernos

NOTAS

1 | Este artículo surge de un proyecto de investigación titulado «Exilio, campos de concentración y testimonio: aportes comparatistas para el estudio de la narrativa testimonial concentracionaria en España y Argentina (siglo XX)», respaldado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET, Argentina) desde mayo de 2012.

2 | Si bien un estudio que aborde el tema de la Literatura y las catástrofes históricas debería extenderse hasta los conflictos bélicos y las situaciones concentracionarias de los últimos años, primeros del siglo veintiuno, este artículo se circunscribe a los procesos totalitarios y dictatoriales que tuvieron continuidad en diferentes contextos a lo largo del siglo veinte.

totalitarios europeos, latinoamericanos, asiáticos y africanos. Las consecuencias de estas catástrofes derivaron en una serie de hechos que dañaron profundamente la integridad de los seres humanos en lo que respecta a sus garantías constitucionales y a sus derechos constitutivos, y que pueden resumirse en exilios, migraciones, represiones, torturas y genocidios.

El punto culminante del siglo tuvo lugar durante los años del Tercer Reich alemán, cuando se llevó a cabo el exterminio nazi, un asesinato sistemático e industrializado cuya magnitud lo convirtió en un acontecimiento decisivo que cambió el rumbo de la humanidad. Zygmunt Bauman explica que el Holocausto vino a confirmar el fracaso del proyecto de la Modernidad, una época que había cifrado la garantía del progreso en el proceso civilizador llevado a cabo por el Estado. Este proceso suponía la completa inteligibilidad, disponibilidad y manipulación de los cuerpos, de modo tal que todo lo desconocido y ajeno debía quedar excluido. Comenta el filósofo que

en cuanto el proceso civilizador completase su labor, no quedarían rincones oscuros, agujeros negros de ignorancia, áreas grises de ambivalencia ni guaridas inmundas en las que pudiera refugiarse la incertidumbre más salvaje. De hecho, el Estado moderno tenía como objetivo gestionar los asuntos humanos mediante la exclusión de todo aquello que resultara imposible de administrar y que, por lo tanto, fuera indeseable. (Bauman, 2010: 22)

El empeño en el dominio de lo existente y en la segregación de todo lo que fuera extraño o distinto y, por lo tanto, indeseable, alimentó el desarrollo de los nacionalismos del siglo veinte, que tuvieron en su extremo las políticas implementadas por Adolf Hitler al mando del Estado alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Puesto que su objetivo fue la eliminación sistemática de toda una comunidad, este hecho ha sido definido por Bauman como un «asesinato categorial» sin precedentes, es decir, la aniquilación física de hombres, mujeres y niños por su simple pertenencia (real o atribuida) a una categoría de personas indigna del orden pretendido y contra la que, por ese motivo, se dicta (por vía sumaria) una sentencia de muerte» (2010: 22). Entre estas categorías no solamente se encontraba la comunidad judía, sino también todos aquellos colectivos que, en mayor o menor medida, fueron destinatarios del exterminio: gitanos, homosexuales, discapacitados y prisioneros políticos, entre otros.

Durante el nacionalsocialismo alemán y también durante los demás gobiernos dictatoriales en Europa y América Latina ha sido recurrente la presencia de un fenómeno que vincula todas esas catástrofes, puesto que ha atravesado el siglo veinte en toda su longitud. Se trata del *campo de concentración*, un espacio en el que se ha recluido a los sujetos privándolos de sus garantías constitucionales.

El campo de concentración adquiere existencia cuando el estado de excepción, reservado para momentos de urgencia o de situaciones extraordinarias, se convierte en regla. Por eso, como explica Giorgio Agamben, se trata de una «porción de territorio que se sitúa por fuera del orden jurídico normal, pero que no por eso es simplemente un espacio exterior», sino que se encuentra incluido en el orden jurídico a través de su propia exclusión. Concluye Agamben en que «lo que de esta forma queda incorporado sobre todo en el orden jurídico es el estado de excepción» (2010: 39). Por esta característica, el campo no nace del sistema carcelario o de las normas legales ordinarias, sino que tiene origen en la Ley Marcial. En *Si esto es un hombre*, Primo Levi relata una anécdota en la que se explicita esta definición:

Y precisamente: empujado por la sed le he echado la vista encima a un gran carámbano que había por fuera de una ventana al alcance de la mano. Abrí la ventana, arranqué el carámbano, pero inmediatamente se ha acercado un tipo alto y gordo que estaba dando vueltas afuera y me lo ha arrancado brutalmente.

- Warum?- le pregunté en mi pobre alemán
- Hier ist kein warum (aquí no hay ningún porqué)- me contestó, echándome dentro de un empujón.

La explicación es sencilla, aunque revuelva el estómago: en este lugar está prohibido todo, no por ninguna razón oculta sino porque el campo se ha creado para ese propósito. (Levi, 2005: 50)

Como ilustra Primo Levi, la arbitrariedad y la suspensión de las lógicas ordinarias de convivencia son elementos constitutivos del campo. La narrativa testimonial argentina sobre los centros de detención clandestinos durante la última dictadura militar (1976-1983) también ha descrito el espacio concentracionario con esas características, como lo demuestra el texto *Desaparecido. Memorias de un cautiverio* (2011), de Mario Villani y Fernando Reati, en el cual se establecen las diferencias entre una cárcel legal y un campo de concentración:

En las cárceles legales por lo general hay una clara demarcación entre el territorio de los presos y el espacio de los guardias: estos raramente entran en los pabellones donde viven aquellos. En los campos clandestinos, esas fronteras no existen [...] En la vida diaria de los campos los guardias se comportan con los prisioneros como si fueran insectos a los que pueden aplastar, pero también pueden, de a ratos, tratar a los que someten a trabajo esclavo como si fueran compañeros: juegan con ellos al truco, les cuentan cosas de su vida, cantan y tocan la guitarra con ellos. (Villani, 2011: 49)

Otra situación que restringe ciertos derechos civiles es la obligada salida del país de cierto sector de la sociedad –el exilio– debido a una confrontación ideológica y política entre el ciudadano y el poder hegemónico. Si dicha salida no se cumple, el sujeto queda en una posición de vulnerabilidad frente a posibles represalias que coarten sus libertades y, en ocasiones, que atenten contra su vida. Esto

afirma Javier Sánchez Zapatero, quien diferencia el exilio de otras situaciones de alejamiento del país de pertenencia:

[El exiliado] no sólo está obligado a vivir lejos de su país, sino que además no puede volver mientras persistan las causas que provocaron su marcha. La imposición, directa o indirecta, de la partida y la imposibilidad del retorno se convierten así en las características que diferencian el exilio de cualquier otro proceso migratorio. (2008: 437)³

El exilio pone de manifiesto un conflicto entre el vínculo de pertenencia del sujeto a su país y su posicionamiento ideológico, que es contrario o divergente del de quienes mantienen el poder político institucional. Ante el desequilibrio de fuerzas, el sujeto se ve forzosamente expulsado de los límites de su país y obligado a recomenzar su vida en uno ajeno. Esta instancia de incorporación al espacio nuevo le genera un sinfín de conflictos que tienen su origen en el sentimiento de dislocación territorial, cuyos efectos repercuten en todos los actos de su vida y en su proyección de futuro.

Tanto el campo de concentración como el exilio constituyen experiencias que trastocan la normalidad de la vida de los sujetos y amenazan su integridad moral y humana, puesto que los testigos han sido desgarrados de su espacio de pertenencia y confinados a otro espacio con el cual no pueden ni desean establecer una vinculación. Al ser despojados de sus marcos de referencia, ven lesionada su propia identidad y acabado un ciclo vital de manera obligatoria. La escritura suele convertirse para estos sujetos en un instrumento de resistencia, en una vía de escape y en un medio posible para elaborar esa vivencia traumática.

Ambas situaciones —el paso por el campo de concentración y el exilio—, que suelen darse combinadas, han dado lugar a un tipo de escritura que narra las experiencias personales de los testigos y que coloca al superviviente en el centro de la escena: la *literatura testimonial*, constituida por obras, géneros y autores heterogéneos. A grandes rasgos, el corpus de esta literatura se compone de textos con diversos grados de ficcionalización, que van desde lo que podría denominarse el grado cero de la escritura, es decir, la representación tendiente a la máxima referencialidad; hasta la total elaboración ficcionalizada o la realización estética de la experiencia, en la que el autor filtra algunas marcas autobiográficas. En el ámbito de la literatura de la Shoah podría ubicarse entre los primeros la obra de Primo Levi, *Si esto es un hombre* (1947); mientras que entre los segundos se puede mencionar, por ejemplo, *Sin destino* (2002), clasificada como novela por el mismo autor, Imre Kertész. Otros ejemplos de esta diversidad se observan en el conjunto de los testimonios sobre los campos de concentración franceses, en los que se registran desde obras más referenciales, tales como *Los*

NOTAS

3 | Francisco Caudet ha analizado la condición del exiliado y concuerda en que «caracteriza al refugiado la falta real, insalvable —es la condena que le toca arrostrar—, de libertad para vivir en su tierra, siendo ésta una diferencia que se considera cualitativa [...] respecto al emigrante tradicional» (2005: 281).

perdedores: memorias de un exiliado español (1973), de Vicente Fillol; hasta *Manuscrito cuervo* (1951), de Max Aub, en el cual el autor despliega una gran cantidad de recursos literarios y artificios estéticos para contar la experiencia concentracionaria. Asimismo, esta literatura se ve atravesada por géneros y subgéneros variados: cuentos, novelas, poesías, obras de teatro, ensayos... y ha sido escrita por hombres y mujeres de diferentes edades y procedencias geográficas y sociales.

La presencia continua de rasgos autobiográficos en estas narrativas permite integrar la literatura testimonial a los géneros que conforman la denominada «literatura del yo». Sin embargo, al menos en lo que respecta a los estudios hispánicos sobre la autobiografía, el concepto de «testimonio» todavía no está incluido en los repertorios de dichos géneros autobiográficos. José Romera Castillo los ha dividido de la siguiente manera: relatos autobiográficos de ficción, poemas autobiográficos, autobiografías noveladas (entrevistas y conversaciones con autores), ensayos autobiográficos, libros de viajes, crónicas, recuerdos, evocaciones personales, daguerrotipos, estampas, etc. (1993: 11). Anna Caballé, por su parte, alude a la autobiografía, los autorretratos, las memorias, los diarios íntimos y los epistolarios (1995: 40). En *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica* (2004), Francisco Puertas Moya restringe el estudio a autobiografías, memorias, diarios y dietarios, epistolarios, confesiones y otras modalidades denominadas menores (autorretratos, libros de viaje, necrológicas, conferencias, entre otras). Esta observación es interesante a fin de calibrar en qué ámbitos han trascendido la mayoría de estos discursos, tales como el jurídico y el historiográfico, y con qué objetivos esto se ha hecho concreto, lo cual excede el alcance del presente estudio.

La literatura testimonial tiene algunas características particulares que conviene mencionar. En primer lugar, su objetivo es relatar una experiencia significativa y particular del sujeto que ha supuesto un quiebre traumático en su historia personal y, por lo tanto, ha provocado una alteración de su vida y de los patrones de referencia sobre los que se asienta su identidad. De ahí que, como explican Pollak y Heinich, «los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no sólo como relatos factuales, limitados a una función informativa» (1986: 4). Esta función restauradora de la escritura se hace explícita en numerosas obras testimoniales, como es el caso de *Una sola muerte numerosa* (1996), de Nora Strejilevich, superviviente de los campos de concentración argentinos, en la cual la narradora manifiesta: «Perdimos una versión de nosotros mismos y nos reescribimos para sobrevivir» (2007: 150). El uso reflexivo del verbo «reescribir» alude precisamente a la capacidad regenerativa de la escritura, en

la medida en que aquel que logra sortear el obstáculo traumático del recuerdo y plasmar la vivencia sobre el papel, puede también acceder al reordenamiento de los hitos de su historia personal.

En segundo lugar, la literatura testimonial coloca la figura del testigo-superviviente en el centro de su interés y el argumento se organiza en torno a la experiencia personal de este sujeto. Por eso, una de las problemáticas principales que presenta el análisis de este corpus es la construcción del narrador y las estrategias discursivas que se disponen para la representación literaria. A pesar de la fortaleza con la que el narrador en primera persona se instala en el discurso, son frecuentes los desplazamientos arbitrarios hacia la tercera persona que busca un relato más distanciado de los acontecimientos vividos o menos subjetivo. Un ejemplo de estos desplazamientos narrativos se observa en varios testimonios españoles sobre la experiencia de los campos de concentración en Francia, tales como el texto mencionado de Vicente Fillol, *Los perdedores*, o en *El peso de la derrota* (1974), de Antonio Sánchez Bravo y Antonio Tellado Vázquez. Estas peculiaridades señalan una notable diferencia entre el testimonio y otros géneros autobiográficos, puesto que, a diferencia de la autobiografía propiamente dicha o el diario, el testimonio se encarga de relatar una experiencia excepcional que ha marcado un antes y un después para el testigo.

En tercer lugar, esta literatura adquiere un valor significativo en los procesos sociales de construcción de la memoria, puesto que, si bien los relatos suelen aludir a una experiencia privada e individual, se conectan con las vivencias de un colectivo o una comunidad que se ha visto damnificada, reclusa o excluida, y que está representada en el texto. Los testimonios, por tanto, cumplen una función pedagógica en la medida en que alertan a la sociedad con el fin de que no se repitan los hechos, convirtiéndose en instrumentos al servicio de la memoria. En el caso de la literatura testimonial sobre los campos, se trata de «recordar a los que ya no están, a los que perecieron en los campos, y hacer recordar a los demás» (Sánchez Zapatero, 2010: 96). Enzo Traverso profundiza esta potencialidad del testimonio y lo interpreta como un medio de intervención social directo para alcanzar la justicia social:

testimoniar no sólo significa cumplir una necesaria función pedagógica con las generaciones nacidas tras la Segunda Guerra Mundial sino, más en general, cumplir una útil labor de «moralización de la historia», pues la memoria de la ofensa es una condición esencial para restablecer la justicia. (2001: 192)

Imposible no recordar a Primo Levi si se piensa en este valor de la escritura, puesto que significó para él la esencia moral de su obra y su misión como superviviente. Así lo hace constar en el apéndice

a *Si esto es un hombre*, donde reflexiona acerca de los posibles motivos por los que Auschwitz no le quitó la vida:

El hecho de haber sobrevivido y de haber vuelto indemne se debe en mi opinión a que tuve suerte [...] Quizás también me haya ayudado mi interés, que nunca flaqueó, por el ánimo humano y la voluntad no sólo de sobrevivir (común a todos), sino de sobrevivir con el fin preciso de relatar las cosas a las que habíamos asistido y que habíamos soportado. (2005: 245)

2. La literatura testimonial concentracionaria escrita durante o luego del exilio en el ámbito comparatista

2.1. Antecedentes en el ámbito de los estudios comparatistas: Literatura e Historia y la Literatura de exilio

La Literatura Comparada entiende su objeto de estudio, la literatura mundial, en su vinculación con las circunstancias socio-históricas en que se produce y circula. Por lo tanto, desde sus inicios le ha interesado estudiarla en sus relaciones con otros ámbitos del conocimiento y desarrollo humanos. Uno de esos ámbitos es la Historia, de lo que han dado cuenta algunos de los principales teóricos de la disciplina. Henry Remak señalaba en 1961 que

Comparative Literature is the study of literature beyond the confines of one particular country, and the study of the relationships between literature on the one hand and other areas of knowledge and belief, such as the arts (e.g. painting, sculpture, architecture, music), philosophy, history, the social sciences, religion, etc., on the other. In brief, it is the comparison of one literature with another or others, and the comparison of literature with other spheres of human expression. (1971: 1)

El carácter interdisciplinario de la Literatura Comparada que se refleja en esta definición se fue instituyendo como una de sus marcas metodológicas diferenciales y se hizo visible en varias de las definiciones propuestas, entre ellas, la de Pichois y Rousseau, quienes la describieron como «el arte metódico, mediante la indagación de lazos de analogía, de parentesco y de influencia, de acercar la literatura a otros dominios de la expresión o del conocimiento» (1969: 198). Años más tarde, en el prólogo a *Teoría y praxis de la literatura comparada* (1984), Schmeling hacía referencia a la naturaleza expansiva de la comparatística misma y destacaba su valor interdisciplinario intrínseco, a partir de

el hecho de que su material empírico se encuentra repartido entre diversas literaturas nacionales y artes y ámbitos científicos, que está familiarizada con campos de trabajo muy diferentes y que, por encima de ello y en cuanto es una «área», tiene que aclarar sus relaciones con otras disciplinas afines. (1984: 5)

La Historia es uno de los ámbitos del conocimiento humano con el cual la Literatura estrecha un vínculo, por lo que los contactos, las fricciones y los diálogos entre esas dos formas del conocimiento son caros a los planteamientos comparatistas. En los años ochenta, Daniel-Henri Pageaux alertaba a la comunidad académica sobre la necesidad de efectuar ciertas renovaciones metodológicas. El Estructuralismo y el New Criticism habían impuesto un tipo de análisis que se concentraba prioritariamente en el texto, o como lo explica Pageaux: «une attention immodérée au texte, et plus encore à la “clôture” du texte a trop longtemps estompé ou mis sous le boisseau l’union féconde de la production textuelle et de la dimension historique ou culturelle» (1986: 66). Para reafirmar su propuesta, pero también para comprobar que los estudios de las relaciones entre Literatura e Historia en el ámbito comparatista seguían en marcha, citaba a continuación una serie de temáticas que habían sido abordadas recientemente en el ámbito comparatista:

La volonté d’ouvrir la littérature comparée à l’interdisciplinarité, la réhabilitation d’une perspective historique, voire historienne en littérature; la liaison possible entre l’esthétique et la perspective historique; l’esthétique de la réception comme relance historique, sociale de l’étude littéraire... (1986: 67)

En la actualidad, la Literatura Comparada no ha agotado los planteamientos que ponen en relación la Literatura con la Historia. En 2007, Emmanuel Bouju ofreció un estado de la cuestión de estos estudios y realizó un relevamiento de los diferentes dominios de investigación que vinculan ambas áreas del conocimiento humano. Reafirmando la palabra de sus antecesores, el autor defiende la idea de que la investigación actual debe mostrar su capacidad de pensar y practicar una articulación estrecha entre los análisis textuales y los cuestionamientos de la historia intelectual, cultural, política y social. Asimismo, recuerda que el comparatismo se apoya en el trabajo de otras disciplinas que le son complementarias y menciona no solamente las Ciencias Historiográficas, Sociales y Antropológicas, sino también la Filosofía, las Ciencias del Lenguaje, la Psicología Cognitiva y Social y el Psicoanálisis (Bouju, 2007: 166-167).

Otro antecedente en la Literatura Comparada que permite incorporar la relación entre Literatura y catástrofes históricas en el repertorio de temas pertinentes es la legitimación de los estudios sobre la literatura del exilio en el marco de la disciplina. En 1973, Egon Schwarz, quien fuera él mismo exiliado austríaco en diferentes países latinoamericanos, advertía la popularidad que había adquirido la literatura del exilio alemán en esos años. Ante esa evidencia, se preguntaba sobre la especificidad de la literatura exiliada. Acerca de esto, explicaba que es necesario «dejar valer sólo como literatura de exilio aquellas obras que conscientemente explican sus motivos,

condiciones y consecuencias del exilio o que inconscientemente reflejan estos fenómenos de un modo significativo» (1973: 158). En esta consideración se pone de relieve el valor significativo que cobra la experiencia traumática para el sujeto, no solo por los efectos que se producen en la vida de quien ha debido alejarse de su espacio de pertenencia, sino también porque el sujeto y su obra han sido transformados por esta vivencia en el espacio ajeno.

La definición de Schwarz apela a la mirada comparatista para identificar y valorar la literatura del exilio, puesto que se focaliza en interpretar esos intersticios de significado que emergen del contacto de dos espacios culturales. Desde el ámbito académico hispánico, Javier Sánchez Zapatero también propone una óptica comparatista para reflexionar sobre la literatura exiliada, puesto que, de otro modo, es posible que

los tradicionales marcos epistemológicos sincrónicos y nacionales se antojen insuficientes para llevar a cabo el estudio de una literatura de alcance multiseccular e intercultural cuyas características se repiten de forma recurrente en la obra de autores tan dispares y tan distantes en el tiempo [...]. (2008: 451-452)

2.2. Estado actual de la investigación sobre literatura y catástrofes históricas

En el estado de la cuestión actual sobre el estudio de las relaciones entre Literatura e Historia, Emmanuel Bouju reconoce algunos trabajos doctorales recientes que han sido útiles para la configuración de este campo de investigación, entre los que menciona la escritura de los campos, de Hiroshima o de la guerra de Yugoslavia. Estos temas se encuentran, por lo tanto, entre las orientaciones más actuales de la investigación comparatista y, añade Bouju, se destacan por su capacidad de atacar los lugares más sensibles del objeto de estudio, puesto que se establecen en la confluencia de los campos citados, de las disciplinas y de las teorías vinculadas (2007: 171)⁴.

El tema de las relaciones entre literatura y catástrofes históricas, políticas, sociales y culturales en el siglo veinte constituye una de las actuales líneas de investigación de la Literatura Comparada. Desde el ámbito académico francés, Catherine Coquio ha comentado el reciente interés por este tema y ha advertido que una de las opciones es el estudio comparatista de obras nacidas de acontecimientos diferentes, sea de violencias de guerra, colonialistas, totalitarias o genocidas, que son estéticamente comparables (Coquio, 2007: 174). Desde el ámbito hispánico, Javier Sánchez Zapatero ha estudiado el corpus de la literatura testimonial que emergió en Europa a partir de los totalitarismos de los años treinta y cuarenta. Su perspectiva comparatista se visualiza en la descripción que hace

NOTAS

4 | Entre la lista de temas registrados por Bouju, se destacan «la question du politique, à travers le sort accordé à l'événement historique comme fracture, bouleversement ou catastrophe politiques...» y «la question de la mémoire –dont la place et les usages apparaissent non seulement comme de nature éminemment politique, mais aussi comme le lieu principal de la rivalité entre historiographie et littérature» (2007: 171).

del mismo. Explica que «es ésta una literatura que nace de una experiencia concreta, pero que se une con un marco intercultural determinado por la universalidad del fenómeno concentracionario» (2010: 31). Esta perspectiva transnacional se observa también en el estudio de Claudia Nickel, quien explica lo siguiente: «[la] literatura “concentracionaria” no se restringe a ser un fenómeno nacional, o sea, no pertenece exclusivamente a una literatura nacional, un concepto que es, a mi entender, demasiado restrictivo para captar y comprender la complejidad de esta literatura» (2010: 68).

Algunas publicaciones académicas de renombre han comenzado a incorporar estas perspectivas, como por ejemplo la revista *Arcadia*, una de las referencias del comparatismo mundial, que dedicó su número de 2010 al tema de la representación de los traumas culturales en el teatro y en el cine. En la introducción, los editores Frederik Le Roy, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot destacan dicho tema en relación con el Holocausto, el 11-S, entre otros, y afirman su deseo de centrarse en cómo los traumas culturales son experimentados a través del teatro y del cine (Le Roy, Stalpaert y Verdoot, 2010: 255). Estos gestos desde el espacio académico reflejan la actual preocupación de los estudios comparatistas por la literatura testimonial, que se ha convertido en una fuente de problemas y temáticas interesantes para esta comunidad intelectual comparatista.

El estudio de la literatura testimonial concentracionaria se constituye, además, como un aporte a las reflexiones sobre la literatura de exilio, una temática de larga andadura en el ámbito comparatista⁵. Los autores que se han dispuesto a contar su experiencia en los campos de concentración, se han visto con frecuencia involucrados en una situación de exilio, que ha supuesto para ellos una alteración –un desajuste, una dislocación– de los patrones de referencia culturales que conforman su identidad. Debido a que los testimonios se han escrito durante o tras dicha experiencia, muchas de las problemáticas que afectan a la literatura del exilio –la adaptación del sujeto al espacio nuevo, el exilio como espacio de producción, la crisis de lo «propio» y lo «ajeno», el quiebre temporal entre la vida habitual del sujeto y la vida en el espacio nuevo⁶, entre otras– constituyen temas y conflictos que se manifiestan en estos textos concentracionarios.

3. La transversalidad y la interdisciplinariedad de la literatura testimonial concentracionaria

De acuerdo con los antecedentes comentados y teniendo en cuenta el estado actual de las investigaciones sobre Literatura y

NOTAS

5 | En el ámbito comparatista argentino, se destaca el Centro de Literatura Comparada de la Universidad Nacional de Cuyo, que cuenta con un amplio acervo bibliográfico y hemerográfico sobre la literatura del exilio. Una muestra de ello es el número especial que fue dedicado a este tema en el *Boletín de Literatura Comparada* de 1986-1987, donde se destaca su importancia en el seno de la disciplina comparatista. Nicolás Dornheim explicaba ya entonces que «la literatura del exilio constituye uno de los surcos más antiguos –si bien a menudo no reconocido y por lo demás usufructuado por las literaturas nacionales– de la literatura comparada» (1986-1987: 8). Dicho número alberga varios resultados de las investigaciones realizadas por autores como Lila Bujaldón de Esteves, Nicolás Dornheim, Elena Duplancic de Elgueta, Emilia de Zuleta y Blanca Arancibia, entre otros, sobre la Argentina en la literatura de exilio, un exilio múltiple que abarca el alemán, el español e incluso otros que han sido menos estudiados, como el croata. Desde 2010, el Centro de Literatura Comparada ofrece a la comunidad académica el Curso de Posgrado «Encuentros con la Literatura Comparada», un espacio donde se promueven debates sobre los temas tradicionales de la disciplina y discusiones sobre las problemáticas más actuales.

6 | Claudio Guillén se ha referido a esta característica de la literatura del exilio, donde se pone de manifiesto que «el destierro conduce a ese destiempo –vocablo que ha empleado con acierto no un ensayista hispánico sino el escritor polaco Józef Wittlin– a ese *décalage* o desfase en los ritmos históricos de desenvolvimiento que habrá significado, para muchos, el peor de los castigos:

catástrofes históricas del siglo veinte, se impone una pregunta: ¿por qué le interesa a la Literatura Comparada el estudio de la literatura testimonial concentracionaria? La respuesta apunta directamente al objeto de estudio comparatista, que se distingue por establecerse en un cruce de fronteras geográficas, lingüísticas, culturales y hasta metodológicas. La disciplina se desarrolla sujeta a criterios de transversalidad e interdisciplinariedad y la literatura testimonial concentracionaria cumple con ambos criterios en diferentes niveles.

En primer lugar, esta literatura da cuenta de experiencias concentracionarias y de exilio que han tenido lugar en diversos contextos socio-culturales a lo largo del siglo veinte. Por eso, la transversalidad de este objeto de estudio se observa a *nivel geográfico, histórico y político*. En Europa, la finalización de la Guerra Civil Española en 1939 confinó a miles de civiles y militares a los llamados «campos de internamiento» que fueron abiertos para recluirllos y que se ubicaron principalmente en el sur de Francia, en pequeñas villas como Argelès-Sur-Mer, Saint Cyprien y Barcarès. Poco tiempo después, a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, el nacionalsocialismo alemán impulsó una política de campos de concentración y de exterminio que acabó con la vida de comunidades enteras, cuyos nombres resuenan en el recuerdo de toda la humanidad: Dachau, Oranienburg-Sachsenhausen, Auschwitz, Mauthausen, etc. El estalinismo en Rusia, por su parte, puso en marcha un sistema de campos de trabajos forzados, el Gulag, que funcionó desde los años treinta y hasta los cincuenta, donde vieron el final de sus días un gran número de sujetos. En Sudamérica, las dictaduras militares que se desarrollaron en los años setenta en países como Chile, Uruguay y Argentina, organizaron centros de detención clandestinos, también llamados «campos de concentración» por los testigos, en los que fueron torturados y asesinados otros tantos miles de hombres y mujeres. Muchos supervivientes de todas estas experiencias traumáticas han decidido plasmarlas sobre el papel, dando lugar a una literatura testimonial compleja y heterogénea, escrita en diversas lenguas y por autores de diferentes nacionalidades y procedencias geográficas.

Si bien se considera que el exterminio nazi fue un acontecimiento histórico único, sin precedentes⁷, el comparatista Andreas Huyssen lo ha analizado en relación con otros procesos políticos cercanos en el tiempo y lo describe como una paradoja para desasociarlo del aislamiento y la sacralización:

Es precisamente el surgimiento del Holocausto como un *tropos* universal lo que permite que la memoria del Holocausto se aboque a situaciones específicamente locales, lejanas en términos históricos y diferentes en términos políticos respecto del acontecimiento original. En el movimiento transnacional de los discursos, el Holocausto pierde su calidad de índice del acontecimiento histórico específico y comienza a funcionar como una

NOTAS

la expulsión del presente; y por lo tanto del futuro –lingüístico, cultural, político– del país de origen» (Guillén, 1995: 141).

7 | Primo Levi, sobreviviente de Auschwitz, sostiene esta idea y en *Los hundidos y los salvados* expresa que «el sistema de campos de concentración nazi continúa siendo un unicum, en cuanto a magnitud y calidad. En ningún otro lugar o tiempo se ha asistido a un fenómeno tan imprevisto y tan complejo: nunca han sido extinguidas tantas vidas humanas en tan poco tiempo ni con una combinación tan lúcida de ingenio tecnológico, fanatismo y crueldad» (2005: 484).

metáfora de otras historias traumáticas y de su memoria. (2002: 17-18)

De acuerdo con lo que sugiere Huyssen, los grupos de testimonios que relatan las diferentes experiencias de los testigos en los campos de concentración poseen similitudes y diferencias que resultan atractivas para la Literatura Comparada, que tendrá como uno de sus objetivos la abstracción de categorías generales de análisis, sin soslayar las características peculiares de cada corpus ni las circunstancias históricas, políticas, sociales y culturales en que se producen y circulan los textos. En esa posición se ubica Catherine Coquio, quien opina que, si bien sería impropio comparar los acontecimientos históricos, sí es posible y productivo trabajar comparativamente algunas problemáticas poéticas, tales como el problema de los límites de la representación o la cuestión del género testimonial y su «literariedad», las cuales se pueden abordar de manera transversal (2007: 174).

Como se ha mencionado anteriormente, el «campo de concentración» ha adquirido diferentes denominaciones según el lugar y el momento en que ha tenido lugar: «campo de internamiento», «campo de exterminio», «centro de detención clandestino»... Claudia Nickel se suma en sus investigaciones a la perspectiva comparatista y defiende el carácter transnacional del campo:

Todos los tipos de campos comparten rasgos comunes. Su función principal es la exclusión de un grupo de personas, el cual es definido como «anormal» o «peligroso». Es un grupo que perturba la «normalidad» de una sociedad y por eso se crean zonas que cumplen la función de agrupar a los excluidos. (2010: 67)

Sin embargo, para afrontar un estudio comparatista es necesario tener en cuenta que cada una de esas expresiones que definen los distintos tipos de campos posee una historia particular. La de «campo de concentración» es la más compleja y, por ese motivo, merece una atención específica. Annette Wieviorka ha trazado la genealogía desde su aparición en 1901⁸, debido a su inauguración durante la Guerra de los Bóers (1880 a 1902), hasta los campos abiertos y administrados por Hitler en la Segunda Guerra Mundial. Ante la diversidad de circunstancias y acontecimientos que, a lo largo del siglo XX, ha designado la frase, la autora advierte acerca del peligro que esto entraña:

L'expression «camp de concentration» est trop erratique pour permettre d'appréhender des phénomènes différents. La volonté de faire cadrer dans une définition préconçue des événements de nature différente, obéissant à des logiques différentes, risque d'interdire au bout du compte leur intelligence. (Wieviorka, 1997: 12)

La realidad histórica de principios de siglo en Sudáfrica distaba

NOTAS

8 | Recuerda Javier Sánchez Zapatero que los primeros campos de concentración aparecieron en la Cuba colonial de 1895 y que fueron abiertos por los españoles para «reconcentrar» a los campesinos en campos aislados y así expropiarlos de sus tierras, a fin de aquietar a los grupos independentistas que se levantaban contra la Corona. Destaca que la expresión «reconcentración» fue sustituida por la de «concentración», que es la que utilizaron los ingleses durante la Guerra de los Bóers (2010: 53).

notablemente de las circunstancias que a finales de la década del treinta motivaron la apertura de los campos nazis. A su vez, aunque formaron parte del mismo proyecto de eliminación de un sector definido de la sociedad, la primera generación de los campos de Hitler (Dachau, Buchenwald, Oranienburg-Sachsenhausen, etc.) y la segunda (Auschwitz, Chelmno, Sobibor, Treblinka, etc.) también poseían características diferentes, especialmente porque estos últimos fueron destinados a la aplicación directa del proyecto de Solución Final, puesto en marcha a partir de 1941 con el objetivo de exterminar a la población judía. Por lo tanto, generalizar el uso de este concepto es un peligro constante desde que la expresión se asocia directamente con la deportación nazi, olvidando que cada experiencia histórica, como advierte Wieviorka, responde a causas diferentes y a lógicas particulares. Sin embargo, se observa un uso extendido del concepto de «campo de concentración» más allá de la esfera del nacionalsocialismo alemán y una traslación del mismo a distintos ámbitos lingüísticos y culturales⁹. Su uso se ha generalizado para designar otras realidades históricas diferentes de los campos nazis, aunque asociadas a estos por la instrumentalización de políticas totalitarias que cercenan los derechos civiles y humanos de los sujetos. En todo caso, la adopción de un término entraña un posicionamiento político que el analista debe contemplar.

En segundo lugar, se ha comentado que la Literatura Comparada propone una mirada interdisciplinaria para el análisis del texto literario. La literatura testimonial concentracionaria posee características particulares que le exigen al analista adoptar una perspectiva de índole interdisciplinaria, por lo tanto, la transversalidad de este objeto de estudio se da también a *nivel metodológico*. Además de la Teoría, la Historia y la Crítica Literarias, los aportes realizados en otras áreas del conocimiento, tales como la Historia, la Filosofía y el Psicoanálisis, entre otras, nutren y complementan el estudio filológico.

En el ámbito de la Historia, han cobrado relevancia las disciplinas historiográficas que trabajan con fuentes orales desde los años setenta y de manera creciente hasta la actualidad. Estos enfoques han visto en los testimonios una herramienta prioritaria de acceso al conocimiento histórico. En España, un hito de la investigación encuadrada en la Historia Oral de la Guerra Civil Española fue el estudio de Ronald Fraser, titulado *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, cuya primera edición vio la luz en 1979, cuatro años después de la muerte del dictador Francisco Franco. Constituido por cientos de entrevistas hechas en el país peninsular entre 1973 y 1975, el volumen se propone considerar el componente subjetivo, es decir «la experiencia de las personas que participaron en los hechos», solapado por la Historia de raigambre positivista. De allí que la Historia Oral se proponga como «un intento

NOTAS

9 | El término «campo de concentración» reaparece, por ejemplo, en la literatura testimonial argentina escrita por supervivientes de los centros de detención clandestinos. Por citar solo algunos ejemplos, sirva el de *The Little School. Tales of disappearance and survival in Argentina*, de Alicia Partnoy, en cuya contratapa se lee la siguiente opinión de Bobbie Ann Mason: «Alicia Partnoy is a survivor of one of the "little schools", the concentration camps for the 30,000 "disappeared in Argentina"» (Partnoy, 1986). O bien, las palabras de Fernando Reati, quien en un artículo de 1997 sobre narrativa testimonial carcelaria expresa: «Sólo así se explica la compleja estructura creada en Argentina, compuesta por campos de concentración y centros de tortura oficiales pero clandestinos...» (1997: 213).

de revelar el ambiente intangible de los acontecimientos, de descubrir el punto de vista y las motivaciones de los participantes» (Fraser, 2007: 17) para complementar y llenar los intersticios dejados por los planteamientos tradicionales, de raigambre positivista, que se concentran en los documentos escritos como medios para acercarse al conocimiento histórico. Annette Wieviorka –ya desde los años sesenta y tomando como punto de referencia los juicios de 1962 a Adolf Eichmann en Jerusalén– ha interpretado este protagonismo de los testigos como un proceso de democratización de los actores de la historia (Wieviorka, 1998: 128), puesto que se ha construido un nuevo concepto de historiografía, basado en la individualidad y subjetividad de los actores involucrados en los sucesos, como así también en la focalización interna del relato histórico. La Literatura Comparada comparte con estas perspectivas la idea de que el sujeto se ubica en el centro de la escena y, por ese motivo, la construcción del narrador y las estrategias de la representación son dos problemáticas prioritarias para el análisis de la literatura testimonial concentracionaria.

La Filosofía también ha aportado algunos conceptos que pueden ser interesantes y útiles para el estudio comparatista. En el caso de esta literatura particular, interesan los desarrollos teóricos sobre el «testimonio», entre los que se encuentran el concepto de «estructura bifida» de Jacques Derrida. Para este filósofo, el testimonio es un enunciado que

ne se contente pas de raconter, de rapporter, d'informer, de décrire, de constater –ce qu'il fait aussi–, il *fait* à l'instant ce qu'il *dit*, il ne se réduit pas essentiellement à un rapport, à une relation narrative ou descriptive, *c'est un acte... c'est d'abord un acte présent.* (1998: 44)

El discurso testimonial trasciende la intención informativa y descriptiva para adquirir valor pragmático y desempeñarse como un elemento de intervención social directa. Otra peculiaridad del testimonio es su singularidad y su particular relación con la verdad. Esto ha sido estudiado por el filósofo Gianni Vattimo, quien ha explicado que el testimonio «evoca el *pathos* con el que el existencialismo ha considerado, a partir de Kierkegaard, la irrepitible existencia de lo singular, su peculiar e individualísima relación con la verdad, relación con la cual la persona está totalmente, y sólo ella en el fondo, comprometida» (1999: 43). A partir de esta disociación del concepto de «testimonio» con el de «verdad», surge la posibilidad de desprenderlo del concepto de prueba y, a través del análisis literario, estudiar los caminos de la representación y de la elaboración simbólica de la experiencia.

El Psicoanálisis ha desarrollado estudios sobre el testimonio que son imprescindibles para el análisis literario. Esta teoría observa

que en el discurso testimonial se reflejan los conflictos que se tejen entre lenguaje y trauma. La escritura se convierte en una instancia necesaria para superar el trauma provocado por la experiencia vivida, es decir, aquella experiencia que, por dolorosa y angustiante, es reprimida por el sujeto y no se articula en su relato de vida. La palabra testimonial, por lo tanto, adquiere un valor terapéutico en la medida en que colabora con la sutura del trauma. Como explica Lacapra, el lenguaje contribuye con el inicio del proceso de repaso y elaboración del trauma y puede «dar cabida a otros procesos vinculados con el juicio, con una responsabilidad limitada y un agenciamiento ético al menos» (2005: 108).

En tercer lugar, debe considerarse el estudio transversal en el *nivel del género literario*, ya que la literatura testimonial concentracionaria adquiere diferentes formas discursivas y se manifiesta a través de diversos grados de ficcionalización o de elaboración estética de la experiencia. Si se toma el caso de la literatura testimonial española sobre los campos de concentración franceses escrita por autores republicanos a partir de 1939, es posible advertir diferentes tipos de obras: poesía, como por ejemplo *Diario de Djelfa* (1944), de Max Aub; prosa lírica, como es el caso de *St Cyprien, plage...* (1942), de Manuel Andújar; novela, en el caso de *Destins* (1947), de Joan Cid i Mulet; cuentos, entre los cuales destacan los escritos por Max Aub, como *Manuscrito cuervo* (1949-1950) y los incluidos en *Cuentos ciertos* (1955) y *No son cuentos* (1944); obras de teatro, tales como *Morir por cerrar los ojos* (1944), también de Max Aub. En todos estos ejemplos se encuentra como base y sustento la experiencia autobiográfica de los autores en los campos franceses y el exilio en México.

Así también, se ha publicado un importante número de relatos, denominados frecuentemente testimonios o memorias, que narran en primera persona las experiencias vividas por los testigos en los campos franceses y que, al no haber sido escritos con una intención *a priori* literaria, han permanecido en la periferia de los estudios críticos. Se trata de obras como: *Argeles-Sur-Mer* (1940), de Jaime Espinar; *Alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia* (1941), de Manuel García Gerpe; *Entre alambradas* (1987), de Eulalio Ferrer; *Campo de concentración (1939)* (2003), de Lluís Ferran de Pol, entre otros, cuyos autores las publicaron primeramente en el exilio latinoamericano. Esta mal llamada «literatura menor»¹⁰, que comenzó a publicarse en los años cuarenta en los espacios del exilio y que no ha cesado de desarrollarse hasta hoy en España y también en otros países, plantea preguntas muy interesantes para reflexionar sobre las estrategias de representación de la experiencia.

De acuerdo con esta diversidad de formas discursivas y de niveles de ficcionalización, un estudio comparatista que se cuestione el

NOTAS

10 | En uno de los primeros volúmenes sobre la literatura del exilio republicano, Sanz Villanueva explicaba: «No son pocos los libros narrativos del exilio que se muestran al crítico como expresión ocasional, no artística, de vivencias dramáticas. Con ellos hay que contar en una historia de este tema, pero su significación es escasa desde un punto de vista literario. Por el contrario, de la muy extensa nómina, aún incompleta, de narradores transterrados sólo unos cuantos, de un número previsiblemente muy superior, han superado ese carácter de escritores ocasionales y fortuitos» (1977: 182).

tema del género literario permitirá profundizar en el análisis sobre los múltiples y heterogéneos caminos de la representación y colaborar en la reflexión teórica sobre el *testimonio* y la *función testimonial*. Asimismo, esta perspectiva ampliará las reflexiones acerca de cómo influye el exilio en la escritura, en general, y en la escritura de la experiencia concentracionaria, en particular. En definitiva, un acercamiento desde el problema del género puede plantear preguntas acerca de cómo se representa la experiencia del campo en cada forma de la expresión y cuestionarse cómo influyó el exilio en dicha representación.

Por último, otro rasgo particular que define la pertinencia de la literatura testimonial concentracionaria al repertorio de temas de interés comparatista se observa en el *nivel argumental*. A pesar de la heterogeneidad de géneros y de autores, así como también de los diversos grados de ficcionalización, las obras que se reúnen bajo el concepto de literatura testimonial concentracionaria se focalizan en el tema del paso por el campo de concentración, que significó un quiebre en la historia personal del sujeto-autor. En sintonía con la literatura del exilio, donde podría ubicarse una buena parte de esa literatura testimonial por la usual coexistencia de ambas situaciones en un mismo trayecto de vida, estas obras ponen de relieve la dislocación o «des-localización» y los descentramientos sufridos por un sujeto que, por razones ajenas a su voluntad, se ha visto arrojado a la situación del campo y del exilio. Tanto uno como el otro plantean el problema del sentido de pertenencia del sujeto al espacio y de la identidad territorial. Además, construyen el binomio dentro/fuera, que pone en juego temáticas tradicionales de la Literatura Comparada, como son la representación del otro (el compañero, el guardia de seguridad, el sujeto que está fuera del campo) o la interrelación entre el hombre y el espacio.

4. Comentarios finales

La Literatura Comparada se ha presentado desde sus inicios como un espacio dinámico de investigación y discusión que ha permitido la actualización y revisión constante de los temas tradicionales, así como también el ingreso de nuevos problemas vinculados con los emergentes procesos históricos, sociales y culturales. La atención a los estudios sobre literatura y catástrofes históricas ha derivado de una preocupación constante de la disciplina por abordar las relaciones entre Literatura e Historia, que también se ha hecho visible en la incorporación de otras temáticas a lo largo del tiempo, tales como la literatura de exilio y migraciones.

Al igual que dichos objetos de estudio, la literatura testimonial concentracionaria escrita desde o luego del exilio merece un estudio

comparatista en la medida en que requiere una mirada transversal e interdisciplinar centrada en varios niveles: geográfico, histórico y político, metodológico, genérico y argumental. La perspectiva comparatista, por lo tanto, permite identificar y reflexionar en torno a características y tendencias comunes entre la diversidad de los textos considerados, con el fin de promover nuevas interpretaciones sobre las peculiaridades y el valor particular de cada texto, que no estarían contempladas en los marcos metodológicos de las literaturas nacionales.

Bibliografía

- AGAMBEN, G. (2012): *Medios sin fin*, Valencia: Pre-Textos.
- BAUMAN, Z. (2010): «El asesinato categorial. Cómo recordar el legado del siglo XX», *Claves de razón práctica*, 199, 22-31.
- BOUJU, E. (2007): «Littérature et Histoire» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 165-172.
- CABALLÉ, A. (1995): *Narcisos de tinta. Ensayo sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana*, Madrid: Megazul.
- CAUDET, F. (2005): *El exilio republicano de 1939*, Madrid: Cátedra.
- COQUIO, C. (2007): «Littérature et catastrophes historiques: point de vue sur la recherche française» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 173-183.
- DORNHEIM, N. (1986-1987): «Palabras preliminares», *Boletín de Literatura Comparada*, vol. XI-XII, 7-8
- FRASER, R. (2007): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, Crítica: Barcelona.
- GUILLÉN, C. (1995): *El sol de los desterrados*, Barcelona: Quaderns Crema.
- HUYSEN, A. (2002): *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*, México: Fondo de Cultura Económica.
- LE ROY, F, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot. (2010): «Performing cultural trauma in theatre and film», *Arcadia*, vol. 2, 45, 249-264
- LEVI, P. (2005): *Trilogía de Auschwitz (Si esto es un hombre, La tregua, Los hundidos y los salvados)*, Barcelona: El Aleph.
- MARTÍ, A. (2005): «Literatura comparada» en Llovet, J. et al. *Teoría literaria y literatura comparada*. (pp. 333-406). Barcelona: Ariel.
- NICKEL, C. (2010): «Leer la literatura concentracionaria desde una perspectiva transnacional» en Sicot, B (coord.). *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours)*, Nanterre: Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 65-76.
- PAGEAUX, D. H. (1986). «Littérature Comparée et sciences humaines. Pour un renouveau des études comparatistes» en Riesz, J et al. *Sensus Communis. Contemporary Trends in Comparative literature*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 65-75
- PICHOIS, C. y André-M Rousseau. (1969 [1967]): *La literatura Comparada*, Madrid: Gredos.
- POLLAK, M. y Natalie Heinich (1986): «Le témoignage», *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 62/63, 3-29
- PUERTAS MOYA, F. (2004): *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica*, Salamanca: CELYA.
- REATI, F. (1997): «De falsas culpas y confesiones: avatares de la memoria en los testimonios carcelarios de la guerra sucia» en Bergero, A. y Reati, Fernando (comp.), *Memorias colectivas y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*, Rosario: Beatriz Viterbo, 209-229.
- REMAK, H. (1971 [1961]): «Comparative Literature. Its Definition and Function» en Stallknecht, N.P. y H. Frenz. *Comparative Literature. Method and Perspective*, Carbondale: Southern Illinois University Press, pp. 1-51.
- ROMERA CASTILLO, J. (coord.) (1981): *La literatura como signo*, Madrid: Playor.
- ROUSSET, D. (2004 [1946]): *El universo concentracionario*, Trad. Michel Mujica, Barcelona: Anthropos.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2008): «Memoria y literatura: escribir desde el exilio», *Lectura y signo*, 3, 437-453
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2010): *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*, Barcelona: Montesinos.
- SANZ VILLANUEVA, S. (1977): «La narrativa del exilio» en Abellán, José Luis (comp.), *El exilio español de 1939*, Madrid: Taurus, 109-182.

- SCHMELING, M. (1984): *Teoría y praxis de la literatura comparada*, Barcelona: Laia.
- SCHWARZ, E. (1973): «¿Qué es y para qué estudiar la Literatura de Exilio?» en *Exil und innere Emigration II. Internationale Tagung in St. Louis*, Trad. Lila B. de Esteves, Frankfurt: Athäneum, 155-164.
- STREJILEVICH, N. (2007): *Una sola muerte numerosa*, Córdoba: Alción.
- TRAVERSO, E. (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*, Barcelona: Herder.
- VATTIMO, G. (1999): *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona: Península.
- VILLANI, M. y Fernando Reati (2011): *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*. Buenos Aires: Biblos.
- WIEVIORKA, A. (1998): *L'ère du témoin*, Paris: Plon.
- WIEVIORKA, A. «L'expression "camp de concentration" au 20e siècle», *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire* 54, <www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_0294-759_1997_num_54_1_3626> [10/01/2011].

LITERATURE AND HISTORICAL CATASTROPHES IN THE TWENTIETH CENTURY, A NEW FOCUS IN COMPARATIVE STUDY¹

Paula Simón

CONICET-Universidad Nacional de Cuyo

paulacsimon@gmail.com

Recommended citation || SIMÓN, Paula (2014): "Literature and Historical Catastrophes in the Twentieth Century, a New Focus in Comparative Study" [online article], 452°F. *Electronic journal of theory of literature and comparative literature*, 10, 220-240, [Consulted on: dd/mm/aa], < http://www.452f.com/pdf/numero10/10_452f-mis-paula-simon-en.pdf>

Illustration || Raquel Pardo

Translation || Sharyn Cameron

Article || Received on: 04/06/2013 | International Advisory Board's suitability: 26/10/2013 | Published: 01/2014

License || Creative Commons Attribution Published -Non commercial-No Derivative Works 3.0 License.



Abstract || The article reflects on the relevance of studies about literature and twentieth century historical catastrophes for Comparative Literature, particularly in regard to testimonial literature of concentration camps and exile. The article explores antecedents in disciplines such as Literature and History and Literature of Exile. It also proposes to approach testimonial literature from two comparative perspectives that enrich the analysis of texts: interdisciplinarity and transversality.

Keywords || Comparative Literature | History | Historical Catastrophes | Concentration Camps | Exile | Testimony.

0. Introduction

Several years ago, comparative studies began to study the links between literature and historical catastrophes, including political, social and cultural catastrophes, which occurred throughout the twentieth century in various socio-cultural circumstances.² A possible field of study which is being considered in this relation is testimonial literature, a type of writing that relates to the experiences of witnesses living during military conflicts, totalitarian regimes and dictatorships of the twentieth century, such as the two World Wars, the National Socialist regime in Germany, the Civil War and subsequent Franco dictatorship in Spain, Stalinism in Russia, and the military dictatorships of the 60s and 70s in the South Cone and in other countries of Latin America, to name but some examples. The accounts that make up this literature tell of the repressive systems instilled by State powers, which operated through different forms of imprisonment and exclusion, like exile and concentration camps. This also included so-called 'internment camps', 'secret detention camps' or 'extermination camps', according to the political and historical circumstances in which they were established. All these situations affected the constitutional rights and the integrity of the people, who were used as the subject of the literature and who gave rise to testimonial literature.

This article supports the proposal that the study on testimonial literature of concentration camps, written during or after the exile of the authors, belongs to the themes inherent to Comparative Literature. Bearing in mind the individual characteristics of these texts, they can be studied in a transversal and interdisciplinary way, a perspective used in a comparative study method. This method enriches the interpretation of these texts. In the same way, given that the literature on exile currently constitutes an important area of investigation in the comparative field, this testimonial literature, which recounts the past of the witness-author in the concentration camp, could be considered like a sub-system of this bigger whole.

1. The twentieth century, a century of historical catastrophes: the testimonial literature of concentration camps

The twentieth century was the period of the biggest historical, political and social catastrophes, which devastated a large part of the society in many places around the world. The Western world faced two world wars and different civil wars, as well as dictatorships and totalitarian governments in Europe, Latin America, Asia and Africa. The consequences of these catastrophes resulted in a series

NOTES

1 | This article arose from a research project entitled "Exilio, campos de concentración y testimonio: aportes comparatistas para el estudio de la narrativa testimonial concentracionaria" en España y Argentina (siglo XX)", supported by Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET, Argentina), starting May 2012.

2 | Although a study which tackles the theme of literature and historical catastrophes should extend to warlike conflicts and concentration camp situations in recent years, this article is limited to totalitarian systems and dictatorships that continued in different contexts throughout the 20th century.

of events that profoundly damaged the integrity of people as regards their constitutional rights. In other words, the consequences resulted in exiles, migrations, repressions, tortures, and genocides.

The culminating point of the century was the years of the German Third Reich, when the Nazi extermination took place. This was a systematic and industrial assassination, the magnitude of which changed the course of humanity. Zygmunt Bauman explained that the Holocaust confirmed the failure of the project of modernity, an era that stood for certain progress of a civilized society driven by the State. Progress meant the complete intelligibility, availability and manipulation of people, in such a way that all that was known and familiar had to be left excluded. According to Bauman:

en cuanto el proceso civilizador completase su labor, no quedarían rincones oscuros, agujeros negros de ignorancia, áreas grises de ambivalencia ni guaridas inmundas en las que pudiera refugiarse la incertidumbre más salvaje. De hecho, el Estado moderno tenía como objetivo gestionar los asuntos humanos mediante la exclusión de todo aquello que resultara imposible de administrar y que, por lo tanto, fuera indeseable. (Bauman, 2010: 22)

The determination of the Nazi's for dominance and for the segregation of all that was alien or different to them, and therefore undesirable, fuelled the development of nationalist movements in the twentieth century. The most extreme nationalist political movement implemented was Adolf Hitler's under the German State during the Second World War. Given that their objective was the systematic elimination of an entire community, it has been defined by Bauman as a 'categorical assassination' without precedent, that is, the physical annihilation of men, women and children because they simply belonged (in reality or by attribution) to a category of people deemed despicable and for this reason, were sentenced to death (2010: 22). This category not only included Jews, but also all those who were destined to be exterminated: gypsies, homosexuals, the handicapped, and political prisoners, among others.

During German National Socialism and other dictatorial governments in Europe and Latin America, there was a recurrent presence of a phenomenon which linked all these catastrophes. This was the 'concentration camp', a place where subjects were imprisoned and deprived of their constitutional rights. The concentration camp came into existence when the 'state of exception', created for periods of emergency or extraordinary situations, became the norm. As Giorgio Agamben explains, it is "una porción de territorio que se sitúa por fuera del orden jurídico normal, pero que no por eso es simplemente un espacio exterior"; rather it is included in the legal regulations by means of its own exclusion. Agamben concludes by stating that "lo que de esta forma queda incorporado sobre todo en el orden jurídico

es el estado de excepción” (2010:39). Because of this characteristic, the concentration camp did not start out as a prison system or from ordinary legal laws; rather, it originated from Martial Law. In *Si esto es un hombre*, Primo Levi recounts an anecdote which clarifies this definition:

Y precisamente: empujado por la sed le he echado la vista encima a un gran carámbano que había por fuera de una ventana al alcance de la mano. Abrí la ventana, arranqué el carámbano, pero inmediatamente se ha acercado un tipo alto y gordo que estaba dando vueltas afuera y me lo ha arrancado brutalmente.

- Warum?- le pregunté en mi pobre alemán
- Hier ist kein warum (aquí no hay ningún porqué)- me contestó, echándome dentro de un empujón.

La explicación es sencilla, aunque revuelva el estómago: en este lugar está prohibido todo, no por ninguna razón oculta sino porque el campo se ha creado para ese propósito. (Levi, 2005: 50)

As Primo Levi illustrates, the arbitrariness and the suspension of the ordinary logic of coexistence are the constituent elements of the concentration camp. The Argentinean testimonial narrative about secret detention centers during the last military dictatorship (1976-1983) also described the concentration space with these characteristics. *Desaparecido. Memorias de un cautivero* (2011), by Mario Villani and Fernando Reati, establishes the differences between a legal prison and a concentration camp:

En las cárceles legales por lo general hay una clara demarcación entre el territorio de los presos y el espacio de los guardias: estos raramente entran en los pabellones donde viven aquellos. En los campos clandestinos, esas fronteras no existen [...] En la vida diaria de los campos los guardias se comportan con los prisioneros como si fueran insectos a los que pueden aplastar, pero también pueden, de a ratos, tratar a los que someten a trabajo esclavo como si fueran compañeros: juegan con ellos al truco, les cuentan cosas de su vida, cantan y tocan la guitarra con ellos. (Villani, 2011: 49)

Another situation that restricts certain civil rights is the forced exit from a country of some section of its society, that is, exile, due to the ideological and political confrontation between the citizen and the hegemonic power. If the exit does not happen, people remains in a vulnerable position and face possible reprisals that limit their freedom, and on occasions, threaten their lives. This is affirmed by Javier Sánchez Zapatero, who differentiates exile from other situations of removal from ones native country:

[El exiliado] no sólo está obligado a vivir lejos de su país, sino que además no puede volver mientras persistan las causas que provocaron su marcha. La imposición, directa o indirecta, de la partida y la imposibilidad del retorno se convierten así en las características que diferencian el exilio de cualquier otro proceso migratorio. (2008: 437)³

NOTES

3 | Francisco Caudet has analysed the condition of the exiled person and concluded that “caracteriza al refugiado la falta real, insalvable –es la condena que le toca arrostrar–, de libertad para vivir en su tierra, siendo ésta una diferencia que se considera cualitativa (...) respecto al emigrante tradicional” (2005: 281).

Exile reveals a conflict between the persons' bond of belonging to their country and their ideological stance, which is contrary or divergent to that of the institutional political power. Before the imbalance of power, people see themselves forcibly expelled from the confines of their country and forced to begin life again in another one. This instance of incorporation in a new place creates endless conflicts that come from the feeling of territorial dislocation. The effects of this dislocation have repercussions in all their areas of life and their future.

Both the concentration camp and exile constitute experiences that change the normality of the subjects' life and threaten their moral and human integrity. This is due to the fact that these subjects or 'witnesses' have been torn from their place of belonging and confined in another place in which they do not want to establish a bond. To be stripped of their point of reference damages their own identity. For these subjects, writing usually becomes a form of resistance, a means of escape and a possible way to explain the traumatic experience.

Both situations, the time in the concentration camp and the time in exile, usually combined, create a type of writing that narrates the personal experiences of the witnesses, and places the survivors in the centre of the story. This type of writing is called 'testimonial literature' and is made up of heterogeneous genres, works and authors. Broadly speaking, the body of this type of literature is composed of texts with various degrees of fictionality. This spans from what you could call zero degree of writing, which tends to contain the most referencing, to total fictional elaboration or the esthetical realisation of the experience, in which the author filters some autobiographical points. In the field of the literature on the Shoah, the work of Primo Levi, *Si esto es un hombre* (1947) is an example of zero degree writing; while Imre Kertesz's novel *Sin destino* (2002) is an example of the second type. Other examples of this diversity can be seen in all the testimonies on French concentration camps, which have the most reported works, such as *Los perdedores: memorias de un exiliado español* (1973), by Vicente Fillol, or *Manuscrito cuervo* (1951), by Max Aub, in which the author uses many literary sources and aesthetic devices to narrate the experience of a concentration camp. In this way, this literature is conveyed in various genres and subgenres: short stories, novels, poetry, theatrical works, essays, etc., written by men and women of different ages and from different locations and social backgrounds.

The continual presence of autobiographical features in these narratives allows testimonial literature to be included in the genres that form part of the so-called 'literature of the self'. However, as regards Hispanic studies on autobiography, the concept of

'testimony' still is not included in the repertoires of autobiographical genres. José Romera Castillo has divided them in the following way: autobiographies relating to fiction, autobiographical poems, autobiographical novels (interviews and conversations with authors), autobiographical essays, travels books, chronicles, reports, memoirs, personal evocations, daguerreotypes, pictures, etc. (1993: 11). Anna Caballé alludes to autobiography, self-portrait, memoirs, intimate diaries, and letters (1995: 40). In *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica* (2004), Francisco Puertas Moya limits the study to autobiographies, memoirs, diaries and daily journals, letters, confessions, and other lesser-known modalities (self-portraits, travel books, obituaries, conferences, etc.). This observation is interesting when trying to gauge in which area the majority of these discourses have transcended the most—for example in legal and historical areas—and for which reasons, something that exceeds the scope of this study.

Testimonial literature has several particular characteristics worth mentioning. Firstly, its objective is to recount a significant and particular experience of subjects who have suffered a traumatic rupture in their personal life and which has therefore caused a change the patterns of reference on which they based their identity. From this, as Pollak and Heinrich explain, "los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no solo como relatos factuales, limitados a una función informativa" (1986: 4). This restorative function of writing is revealed in many testimonial works, like in the case of *Una sola muerte numerosa* (1996), by Nora Strejilevich, survivor of the Argentinean concentration camps, in which the author states: "Perdimos una versión de nosotros mismos y nos reescribimos para sobrevivir" (2007: 150). The reflexive use of the verb "reescribir" [to rewrite] alludes precisely to the regenerative capacity of the writing, in the way that it deals with the trauma of memories and captures the experience on paper. It can also open the reaffirmation of landmarks in their personal story.

Secondly, testimonial literature places the character of the witness-survivor in the centre of interest, and the storyline is organised around the personal experience of the subject. Because of this, one of the main problems of the analysis of this corpus is the construction of the narrator and the discursive strategies used in this literary representation. In spite of the strength with which the first person narrator takes control of the discourse, arbitrary movements into the third person are frequent. These movements into third person seek to make a more distant and less subjective account of the vivid events. An example of these narrative movements is seen in various Spanish testimonies about the experience of concentration camps in France, such as the text by Vicente Fillol mentioned previously, *Los perdedores*, or in *El peso de la derrota* (1974), by Antonio Sánchez

Bravo and Antonio Tellado Vázquez. These peculiarities signal a notable difference between the testimony and other autobiographical genres, given that, unlike the properly named autobiography or the diary, the testimony recounts an exceptional experience which has marked a clear before and after in the life of the witness.

Thirdly, this literature acquires a significant value in the social processes of constructing memory, due to the fact that, even though the accounts usually allude to a private and individual experience, they are interconnected with the experiences of a collective group or community that has seen itself damaged, imprisoned or excluded, and who is represented in the text. The testimonies, therefore, fulfil a pedagogical function in the way that they warn society not to repeat the events, and they become tools at the service of memory. In the case of testimonial literature of concentration camps, it is about “recordar a los que ya no están, a los que perecieron en los campos, y hacer recordar a los demás” (Sánchez Zapatero, 2010: 96). Enzo Traverso deepens this potential of the testimony and interprets it as a way of direct social intervention used to achieve social justice:

testimoniar no sólo significa cumplir una necesaria función pedagógica con las generaciones nacidas tras la Segunda Guerra Mundial sino, más en general, cumplir una útil labor de «moralización de la historia», pues la memoria de la ofensa es una condición esencial para restablecer la justicia. (2001: 192)

It is impossible to forget Primo Levi when considering the value of such writing as it constituted the moral essence of his work and his mission as a survivor. In the appendix of *Si esto es un hombre*, he reflects on the reasons why he did not die at Auschwitz:

El hecho de haber sobrevivido y de haber vuelto indemne se debe en mi opinión a que tuve suerte [...] Quizás también me haya ayudado mi interés, que nunca flaqueó, por el ánimo humano y la voluntad no sólo de sobrevivir (común a todos), sino de sobrevivir con el fin preciso de relatar las cosas a las que habíamos asistido y que habíamos soportado. (2005: 245)

2. Testimonial literature on concentration camps written during or after exile in the comparative sphere

2.1 Antecedents in the area of Comparative Studies: Literature, history and the literature on exile

Comparative Literature considers its object of study, the literature of the world, in connection with the socio-historical events in which it occurred and circulated. It has therefore been interested, since its beginnings, with studying literature in relation with other areas of knowledge and human development. One of these areas is history,

as some of the principal theorists of the discipline have noted. In 1961, Henry Remak noted that:

Comparative Literature is the study of literature beyond the confines of one particular country, and the study of the relationships between literature on the one hand and other areas of knowledge and belief, such as the arts (e.g. painting, sculpture, architecture, music), philosophy, history, the social sciences, religion, etc., on the other. In brief, it is the comparison of one literature with another or others, and the comparison of literature with other spheres of human expression. (1971: 1)

The interdisciplinary nature of Comparative Literature, reflected in this definition, was established as one of its methodological trademarks. This interdisciplinary nature was made visible in several of the proposed definitions, amongst them, that of Pichois and Rousseau, who described it as “el arte metódico, mediante la indagación de lazos de analogía, de parentesco y de influencia, de acercar la literatura a otros dominios de la expresión o del conocimiento” (1969: 198). Years later, in the prologue of *Teoría y praxis de la literatura comparada* (1984), Schmeling made reference to the expansive nature of comparison itself, and highlighted its intrinsic interdisciplinary value:

el hecho de que su material empírico se encuentra repartido entre diversas literaturas nacionales y artes y ámbitos científicos, que está familiarizada con campos de trabajo muy diferentes y que, por encima de ello y en cuanto es una «área», tiene que aclarar sus relaciones con otras disciplinas afines. (1984: 5)

History is one of the areas of human knowledge with which literature has a close bond. Contacts, frictions and dialogues between the domains of history and literature are greatly valued in the comparative approach. In the 1980s, Daniel-Henri Pageaux alerted the academic community to the necessity of carrying out certain methodological renovations. Structuralism and New Criticism had imposed a type of analysis which concentrated principally on the text, or, as Pageaux explains “une attention immodérée au texte, et plus encore à la ‘clôture’ du texte a trop longtemps estompé ou mis sous le boisseau l’union féconde de la production textuelle et de la dimension historique ou culturelle” (1986: 66). To restate their proposal, but also to confirm that the study of the relationship between literature and history in the comparative sphere continued, they went on to cite a series of themes which had been tackled in the comparative sphere.

La volonté d’ouvrir la littérature comparée à l’interdisciplinarité, la réhabilitation d’une perspective historique, voire historienne en littérature; la liaison possible entre l’esthétique et la perspective historique; l’esthétique de la réception comme relance historique, sociale de l’étude littéraire... (1986: 67)

Nowadays, Comparative Literature has not exhausted the approaches

connecting literature and history. In 2007, Emmanuel Bouju portrayed the situation of these studies and offered an alternative to the different domains of investigation that connect both areas of human knowledge. Restating the words of his predecessors, the author defends the idea that current investigation must show its capacity to think and to practise a close union between the textual analysis and the questionings of intellectual cultural, political and social history. In this way, he notes that comparatism depends on the work of other disciplines that complement it. He mentions historiographical, social, and anthropological sciences, but also philosophy, linguistics, cognitive and social psychology and psychoanalysis. (Boulu, 2007: 166-167)

Another antecedent of Comparative Literature which allows to incorporate the relationship between literature and historical catastrophes in its repertoire of relevant themes is the discipline's legitimation of studies on exile literature. In 1973, Egon Schwarz, an Austrian exile in different Latin American countries, noticed the popularity that literature on German exile had acquired in these years. Faced with this evidence, he wondered about the specificity of the literature on exile. On this point, he explained that it is necessary "dejar valer solo como literatura de exilio aquellos obras que conscientemente explican sus motivos, condiciones y consecuencias del exilio o que inconscientemente reflejan estos fenómenos de un modo significativo" (1973:158). This consideration highlights the significant value of the traumatic experience suffered by the subject, not only because of the effects its produced in the life of people torn from their place of belonging, but also because the subject and his or her work has been transformed by this life in a foreign place.

Schwarz's definition appeals to the comparative discipline to identify and value the literature on exile, given that it focuses on interpreting the significant gaps emerge from the contact between two cultures. From the Hispanic academic sphere, Javier Sánchez Zapatero also proposes the use of a comparatist view to reflect on the literature on exile. Otherwise, he warns,

los tradicionales marcos epistemológicos sincrónicos y nacionales se antojen insuficientes para llevar a cabo el estudio de una literatura de alcance multiseccular e intercultural cuyas características se repiten de forma recurrente en la obra de autores tan dispares y tan distantes en el tiempo [...]. (2008: 451-452)

2.2 The current state of research on literature and historical catastrophes

In his panoramic of the connections between literature and history, Emmanuel Boulu acknowledges some recent doctoral dissertations

that have been useful in shaping this field of investigation. Amongst these, he mentions works on concentration camps, Hiroshima, and the war in the former Yugoslavia. These themes represent the most contemporary trends in comparative investigation and, Bouju adds, they have a particular capacity to tackle the most sensitive issues in the field, as they are set in the confluence of the aforementioned camps, the disciplines and the related theories. (2007: 171)⁴

The theme of a relationship between literature and historical, political, social and cultural catastrophes in the twentieth century constitute one of the current lines of investigation in Comparative Literature. From the French academic sphere, Catherine Coquio has commented on the recent interest for this theme and advised that one of the options is the comparative study of works derived from different events, be it the violence of war, colonialisations, totalitarian regimes or genocides, which are aesthetically comparable (Coquio, 2007: 174). From the Hispanic sphere, Javier Sánchez Zapatero has studied the body of testimonial literature that emerged in Europe from the totalitarian regimes of the 1930s and 1940s. His comparative perspective is seen in the description of these regimes. He explains that “es ésta una literatura que nace de una experiencia concreta, pero que se une con un marco intercultural determinado por la universidad del fenómeno concentracionario” (2010: 31). This international perspective is also seen by Claudia Nickel, who explains the following: “[la] literatura ‘concentracionaria’ no se restringe a ser un fenómeno nacional, o sea, no pertenece exclusivamente a una literatura nacional, un concepto que es, a mi entender, demasiado restrictivo para captar y comprender la complejidad de esta literatura”. (2010: 68)

Several renowned academic publications had begun to incorporate these perspectives, like for example the journal *Arcadia*, a global source of reference for comparative studies, which devoted its 2010 issue to the theme of the representation of cultural traumas in theatre and cinema. In the introduction, the editors Frederik Le Roy, Christel Stapaert and Sofie Verdoot highlighted this theme in relation to the Holocaust and 9/11, among others, and stated their desire to focus on how cultural traumas are experienced in theatre and cinema (Le Roy, Stalpaert and Verdoot, 2010: 255). These academic gestures reflect the current preoccupation of comparative studies for testimonial literature. This has become a source of interesting themes as well as problems for the intellectual comparative community.

The study of testimonial literature on concentration camps also constitutes a contribution to reflections on literature on exile, a rapidly expanding area in the comparative domain.⁵ These authors who have wanted to narrate their experiences in the concentration camps have frequently been involved in a situation of exile, which brought

NOTES

4 | Amongst the themes noted by Boulu, “la question du politique, à travers le sort accordé à l’événement historique comme fracture, bouleversement ou catastrophe politiques...” and “la question de la mémoire –dont la place et les usages apparaissent non seulement comme de nature éminemment politique, mais aussi comme le lieu principal de la rivalité entre historiographie et littérature” (2007: 171).

5 | In Argentinean comparative studies, the Centre for Comparative Literature at Universidad Nacional de Cuyo sticks out for its bibliographical resources on literature on exile. An example is the special issue on this subject in the *Boletín de Literatura Comparada* of 1986-1987, which highlights its importance for comparative literature. Nicolás Dornheim explains that “la literatura del exilio constituye uno de los surcos más antiguos –si bien a menudo no reconocido y por lo demás usufructuado por las literaturas nacionales– de la literatura comparada” (1986-1987: 8) This issue contains various results on research carried out by Lila Bujaldón de Esteves, Nicolás Dornheim, Elena Duplancic de Elgueta, Emilia de Zuleta y Blanca Arancibia, among others, who have researched Argentina in literature on exile, multiple exiles that include German, Spanish and other less studied origins like Croatia. Starting in 2010, the Centre for Comparative Literature offers a Postgraduate Course on ‘Encuentros con la Literatura Comparada’. The Centre promotes debates on traditional themes in the discipline and discussions on the most current problems.

about a change for them, a rupture in their lives and a dislocation in the cultural norms that formed their identity. Because the testimonies have been written during or after these experiences, many of the problems that affect the literature on exile—the adaptation to a new space, exile as a place of production, the crisis of the ‘personal’ and the ‘foreign’, the temporal rupture between normal life and life in the new space, among others⁶—are manifested in texts on concentration camps.

3. Transversality and interdisciplinarity in concentration camp testimonial literature

According to the antecedents noted above, and taking into account the current state of research on literature and historical catastrophes in the twentieth century, one question prevails: Why is Comparative Literature interested in the study of testimonial literature on concentration camps? The answer points directly to the object of the comparative study, which aims to cross geographical, linguistic, cultural, and methodological borders. The discipline has become subject to the criteria of transversality and interdisciplinarity. Testimonial literature of concentration camps fulfils both these criteria on different level.

Firstly, this literature recounts experiences on concentration camp and exile that took place in various socio-cultural contexts throughout the twentieth century. The transversality of the object of study therefore can be considered on a geographical, historical and political level. In Europe, the end of the Spanish Civil War in 1939 confined thousands of civilians and soldiers to the so-called ‘internment camps’, which were opened to imprison them. These camps were located mainly in the south of France, in small towns like Argelès-Sur-Mer, Saint Cyprien and Barcarès. Shortly after, during the Second World War, the German National Socialist movement imposed a policy of concentration and extermination camps, which ended the lives of whole communities whose names echo in the minds of all humanity: Dachau, Oranienburg-Sachsenhausen, Auschwitz, Mauthausen etc. Stalinism in Russia also put into place a system of forced labour camps, the Gulag, which operated from the 1930s to the 1950s. Many people saw the last days of their lives in these labour camps. In South America, the military dictators who appeared in the 1970s in countries like Chile, Uruguay and Argentina, organized secret detention centres, also known as ‘concentration camps’ by witnesses. In these camps people were tortured and killed along with some thousands of men and women. Many survivors of all these traumatic experiences had decided to put their experiences on paper, creating complex and heterogeneous testimonial literature, written in

NOTES

6 | Claudio Guillén has referred to this characteristic of literature on exile, which manifests that “el destierro conduce a ese destiempo –vocablo que ha empleado con acierto no un ensayista hispánico sino el escritor polaco Józef Wittlin– a ese *décalage* o desfase en los ritmos históricos de desenvolvimiento que habrá significado, para muchos, el peor de los castigos: la expulsión del presente; y por lo tanto del futuro- lingüístico, cultural, político- del país de origen” (Guillén, 1995: 141).

various languages and by different authors of many nationalities and geographical origins.

Although the Nazi extermination is considered a single historical event without precedent,⁷ comparatist Andreas Huyssen has analysed it in relation to other temporally close political systems and describes it as a paradox in order to disassociate it from isolation and consecration:

Es precisamente el surgimiento del Holocausto como un *tropos* universal lo que permite que la memoria del Holocausto se aboque a situaciones específicamente locales, lejanas en términos históricos y diferentes en términos políticos respecto del acontecimiento original. En el movimiento trasnacional de los discursos, el Holocausto pierde su calidad de índice del acontecimiento histórico específico y comienza a funcionar como una metáfora de otras historias traumáticas y de su memoria. (2002: 17-18)

According to Huyssen, the groups of testimonies from concentration camps have similarities and differences that are appealing to Comparative Literature. The testimonies will also have as one of their objectives the abstraction of general categories of analysis, without avoiding particular characteristics from each area or historical, political, social and cultural circumstance in which these texts are made or circulate. Catherine Coquío also takes this position and is of the opinion that, although it would be inappropriate to compare historical events, it is possible and productive to work comparatively on poetic problems such as the limits of representation of testimonies and their literalness, which can be approached in a transversal way. (2007: 174)

As previously mentioned, concentration camps have acquired different names according to the place and the moment in which they happened: internment camps, extermination camps, secret detention centres... Claudia Nickel sums them up in her investigations from a comparative perspective and defends the international character of the camps:

Todos los tipos de campos comparten rasgos comunes. Su función principal es la exclusión de un grupo de personas, el cual es definido como «anormal» o «peligroso». Es un grupo que perturba la «normalidad» de una sociedad y por eso se crean zonas que cumplen la función de agrupar a los excluidos. (2010: 67)

However, in order to tackle a comparative study, it is necessary to bear in mind that each one of the expressions that defines the distinctive types of camps has a particular history. The expression 'concentration camp' is the most complex and for this reason, deserves special attention. Annette Wieviorka has traced its genealogy from its appearance, in 1901,⁸ during the Boer Wars (1880 to 1902), to the camps opened and run by Hitler during the Second World War. Faced with the diversity of circumstances and events that the

NOTES

7 | Primo Levi, a survivor of Auschwitz, supports this idea. In *Los hundidos y los salvados*, he notes that "(...) el sistema de campos de concentración nazi continúa siendo un unicum, en cuanto a magnitud y calidad. En ningún otro lugar o tiempo se ha asistido a un fenómeno tan imprevisto y tan complejo: nunca han sido extinguidas tantas vidas humanas en tan poco tiempo ni con una combinación tan lúcida de ingenio tecnológico, fanatismo y crueldad" (2005: 484).

8 | Javier Sánchez Zapatero notes that the first concentration camps appeared in colonial Cuba in 1885 and were opened by the Spaniards to "reconcentrar" [reconcentrate] country peasants in isolated areas and expropriate their lands, thus quieting down pro-independence groups who were rising up against the Crown. He highlights that the expression 'reconcentration' was replaced by 'concentration' by the English during the Boer Wars. (2010: 53)

phrase designated during the 20th century, the author warns about its dangers:

L'expression «camp de concentration» est trop erratique pour permettre d'appréhender des phénomènes différents. La volonté de faire cadrer dans une définition préconçue des événements de nature différente, obéissant à des logiques différentes, risque d'interdire au bout du compte leur intelligence. (Wieviorka, 1997: 12)

The historical reality of South Africa at the beginning of the century differs notably from the circumstances of the late 1930s that caused the opening of the Nazi camps. Even though they formed part of the same system of elimination of a specific sector of society, the first generation of camps set up by Hitler (Dachau, Buchenwald, Oranienburg-Sachsenhausen, etc.) and the second (Auschwitz, Chelmno, Sobibor, Treblinka, etc.) also had different characteristics, especially as the later were meant to directly implement the Final Solution project, which was put in place in 1941 with the aim of exterminating the Jewish population. It is therefore a permanent danger to generalize the use of this concept, since the expression is associated directly with the Nazi deportation, with the risk of forgetting, as Wieviorka warns, that each historical experience has different causes and a particular logic. Nevertheless, an extended use of the concept 'concentration camp' goes beyond the sphere of German National Socialism and into other distinct linguistic and cultural areas.⁹ Its use has been generalized to define other different historical realities, associated to these camps because of their use in totalitarian policies that reduced the civil and human rights of its victims. In any case, the adoption of a term entails a political positioning that the analyst must consider.

Secondly, it has been noted that Comparative Literature proposes an interdisciplinary perspective to the analysis of literary text. The testimonial literature on concentration camps has particular characteristics that require the analyst to adopt an interdisciplinary perspective; therefore, its transversality occurs also at a methodological level. In addition to theory, history and literary criticism, contributions from other areas of knowledge, such as history, philosophy and psychoanalysis, amongst others, strengthens and complements the philological study.

In the field of history, historiographical disciplines working with oral sources have been increasingly relevant, starting in the 1970s and to the present. These approaches have increasingly used testimonies as a key tool to access historical knowledge. In Spain, a landmark of research of Oral History of the Spanish Civil War was Ronald Fraser's study, entitled *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la Guerra civil española*, firstly published in 1979, four years after the death

NOTES

9 | The term 'concentration camp' reappears, for example, in Argentinean testimonial literature written by the survivors of secret detention centres. An example is *The little school. Tales of disappearance and survival in Argentina* by Alice Partnoy. In the cover of this book, Bobbie Ann Mason writes "Alicia Partnoy is a survivor of one of the 'little schools', the concentration camps for the 30,000 'disappeared in Argentina'" (Partnoy, 1986). In a 1997 article on testimonial narratives about imprisonment, Fernando Reati states, "Sólo así se explica la compleja estructura creada en Argentina, compuesta por campos de concentración y centros de tortura oficiales pero clandestinos..." (1997: 213).

of the dictator Francisco Franco. Containing hundreds of interviews conducted in Spain between 1973 and 1975, the volume proposes to consider the matter in a subjective way, that is, “la experiencia de las personas que participaron en los hechos”, underpinned with a historical positivist methodology. That is why oral history may be considered as “un intento de revelar el ambiente intangible de los acontecimientos, de descubrir el punto de vista y las motivaciones de los participantes” (Fraser, 2007: 17), able to complement and fill in the gaps left by traditional positivist approaches, which focus on written documents as sources of historical knowledge. Taking as a point of reference the 1962 trial of Adolf Eichmann in Jerusalem, Annette Wieviorka has interpreted this growing role of witnesses as a process of democratization of the actors in the story (Wieviorka, 1998: 128). Wieviorka created a new concept of historiography based on the individuality and subjectivity of the actors involved in the events, and the internal focalization of the historical event. Comparative Literature shares with these perspectives the idea that the subject is placed at the centre of the scene. Therefore, creating a narrator and the strategies used for representation are two key problems in the analysis of testimonial literature of concentration camps.

Philosophy has also brought several concepts that could be interesting and useful to the comparative study. In the case of this particular literature, the theoretical developments on the ‘testimony’ are interesting, amongst which we find Jacques Derrida’s concept of a ‘forked structure’. For the philosopher, the testimonial is a utterance that

ne se contente pas de raconter, de rapporter, d’informer, de décrire, de constater –ce qu’il fait aussi–, il *fait* à l’instant ce qu’il *dit*, il ne se réduit pas essentiellement à un rapport, à une relation narrative ou descriptive, *c’est un acte... c’est d’abord un acte présent.* (1998: 44)

Testimonial discourse transcends simple information and description gathering to acquire a pragmatic value. It acts as an element of direct social intervention. Another particular aspect of the testimony is its singularity and relation with truth. This has been studied by philosopher Gianni Vattimo, who has explained that the testimony “evoca el *pathos* con el que el existencialismo ha considerado, a partir de Kierkegaard, la irrepetible existencia de lo singular, su peculiar e individualísima relación con la verdad, relación con la cual la persona está totalmente, y solo ella en el fondo, comprometida” (1999: 43). From this dissociation of the concept of ‘testimony’ from that of ‘truth’ stems the possibility of shedding the concept of proof, and, through literary analysis, it allows to study the ways of representation and symbolic elaboration of experience.

Psychoanalysis has developed studies on testimonial that are vital for

literary analysis. This theory observes that the testimonial discourse is reflected in conflicts that connect language and trauma. Writing becomes a necessary means of overcoming the trauma caused by the vivid experience, that is, a painful and distressing experience that is nonetheless repressed by the subject and cannot be related to his or her life. The word testimonial therefore acquires a therapeutic value in the way that it helps to heal trauma. As Lacapra explains, language contributes to the start of the process of returning to the past and describing the trauma. It can also “dar cabida a otros procesos vinculados con el juicio, con una responsabilidad limitada y un agenciamiento ético al menos” (2005: 108)

Thirdly, we should consider transversality at the level of *literary genre*, since testimonial literature of concentration camps acquires different discursive forms and is seen in various degrees of fictionality or aesthetic writing of the experience. If we take the case of Spanish testimonial writing on French concentration camps written by republican authors from 1939, it is possible to notice different types of works: poetry, like for example *Diario de Djelfa* (1944), by Max Aub; lyrical prose, *St Cyprien, plage...* (1942), by Manuel Andújar; novels, as in the case of *Destins* (1947), by Joan Cid i Mulet; short stories, amongst which the writings of Max Aub stand out, like “Manuscrito cuervo” (1949-1950) and those included in *Cuentos ciertos* (1955) and *No son cuentos* (1944); finally, theatrical works, such as *Morir por cerrar los ojos* (1944), again by Max Aub. All these texts are based in the autobiographical experience of the authors in the French camps and the exile in Mexico.

In addition, a large number of reports have been published that are dominated frequently by testimonies and memoirs that narrate in the first person the vivid experiences of the witnesses in French camps. They were not written with the intention of being literary works and have remained on the periphery of critical studies. Examples are works such as: *Argeles-Sur-Mer* (1940), by Jaime Espinar; *Alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia* (1941), by Manuel Garcia Gerpe; *Entre alambradas* (1987), by Eulalio Ferrer; *Campo de concentración* (1939) (2003), by Lluís Ferran de Pol, among others. These authors published primarily in exile in Latin America. This wrongly named “literatura menor”,¹⁰ which started to be published in the 1940s and has continued to develop in Spain and other countries arose very interesting questions that made people reflect on the strategies used to represent experience.

According to the diversity of discursive forms and levels of fiction in the works, a comparative study that questions the theme of literary genre will allow for deeper analysis on the number and heterogeneous ways of representation and contribute to the theoretical reflection on *testimony* and *testimonial function*. In the same way, this

NOTES

10 | In one of the first volumes on literature on republican exile, Sanz Villanueva explained: “No son pocos los libros narrativos del exilio que se muestran al crítico como expresión ocasional, no artística, de vivencias dramáticas. Con ellos hay que contar en una historia de este tema, pero su significación es escasa desde un punto de vista literario. Por el contrario, de la muy extensa nómina, aún incompleta, de narradores transterrados sólo unos cuantos, de un número previsiblemente muy superior, han superado ese carácter de escritores ocasionales y fortuitos” (1977: 182).

perspective will broaden the way we think on how exile influences writing in general, and on texts on concentration camp experiences, in particular. In short, to approach the problem of genre can raise questions about how each form represents the concentration camp experience.

Lastly, another particular feature that indicates testimonial literature of concentration camps belongs to the category of themes of comparative interest is seen at the *level of the plot*. In spite of the diversity of types and authors, as well as the various degrees of fictionality, works that come together under the description of testimonial literature of concentration camps focus on the past in a concentration camp. This past signified a rupture in the personal history of the subject-author. In tune with literature on exile, these works highlight the dislocation, or 'de-location', and the decentralisations suffered by a subject. These subjects, for reasons outside their will, have seen flung into a situation of exile and concentration camp. Both of these situations raise the question of the feeling of belonging for the subject in the new place and territorial identity. They create the inside/outside pairing, which brings into play traditional themes of Comparative Literature, like the representation of the other (the companion, the security guard, the subject that is outside of the camp) or the interrelation between man and place.

4. Final remarks

From the outset, Comparative Literature has shown itself to be a dynamic area of investigation and discussion that has allowed the constant updating and revision of traditional themes, as well as the addition of new problems related to emerging historical, social and cultural systems. The focus of studies on literature and historical catastrophes has come from a constant preoccupation of the discipline to tackle the relationship between literature and history, which has also been made visible in the incorporation of other themes throughout this time, such as literature on exile and migrations.

Just like the aims of the study, testimonial literature on concentration camps written since or after the period of exile, deserves a comparative study. It requires a transversal and interdisciplinary centred approach on various levels: geographical, historical and political, methodological, generic, and argumentative. The comparative approach therefore allows for the identification and reflection on the common characteristics and tendencies between the diversity of the considered texts. The aim of this approach is to encourage new interpretations on the particularities and the specific value of each text that were not considered in the methodological framework of national literatures.

Works cited

- AGAMBEN, G. (2012): *Medios sin fin*, Valencia: Pre-Textos.
- BAUMAN, Z. (2010): «El asesinato categorial. Cómo recordar el legado del siglo XX», *Claves de razón práctica*, 199, 22-31.
- BOUJU, E. (2007): «Littérature et Histoire» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 165-172.
- CABALLÉ, A. (1995): *Narcisos de tinta. Ensayo sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana*, Madrid: Megazul.
- CAUDET, F. (2005): *El exilio republicano de 1939*, Madrid: Cátedra.
- COQUIO, C. (2007): «Littérature et catastrophes historiques: point de vue sur la recherche française» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 173-183.
- DORNHEIM, N. (1986-1987): «Palabras preliminares», *Boletín de Literatura Comparada*, vol. XI-XII, 7-8
- FRASER, R. (2007): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, Crítica: Barcelona.
- GUILLÉN, C. (1995): *El sol de los desterrados*, Barcelona: Quaderns Crema.
- HUYSEN, A. (2002): *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*, México: Fondo de Cultura Económica.
- LE ROY, F, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot. (2010): «Performing cultural trauma in theatre and film», *Arcadia*, vol. 2, 45, 249-264
- LEVI, P. (2005): *Trilogía de Auschwitz (Si esto es un hombre, La tregua, Los hundidos y los salvados)*, Barcelona: El Aleph.
- MARTÍ, A. (2005): «Literatura comparada» en Llovet, J. et al. *Teoría literaria y literatura comparada*. (pp. 333-406). Barcelona: Ariel.
- NICKEL, C. (2010): «Leer la literatura concentracionaria desde una perspectiva transnacional» en Sicot, B (coord.). *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours)*, Nanterre: Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 65-76.
- PAGEAUX, D. H. (1986). «Littérature Comparée et sciences humaines. Pour un renouveau des études comparatistes» en Riesz, J et al. *Sensus Communis. Contemporary Trends in Comparative literature*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 65-75
- PICHOIS, C. y André-M Rousseau. (1969 [1967]): *La literatura Comparada*, Madrid: Gredos.
- POLLAK, M. y Natalie Heinich (1986): «Le témoignage», *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 62/63, 3-29
- PUERTAS MOYA, F. (2004): *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica*, Salamanca: CELYA.
- REATI, F. (1997): «De falsas culpas y confesiones: avatares de la memoria en los testimonios carcelarios de la guerra sucia» en Bergero, A. y Reati, Fernando (comp.), *Memorias colectivas y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*, Rosario: Beatriz Viterbo, 209-229.
- REMAK, H. (1971 [1961]): «Comparative Literature. Its Definition and Function» en Stallknecht, N.P. y H. Frenz. *Comparative Literature. Method and Perspective*, Carbondale: Southern Illinois University Press, pp. 1-51.
- ROMERA CASTILLO, J. (coord.) (1981): *La literatura como signo*, Madrid: Playor.
- ROUSSET, D. (2004 [1946]): *El universo concentracionario*, Trad. Michel Mujica, Barcelona: Anthropos.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2008): «Memoria y literatura: escribir desde el exilio», *Lectura y signo*, 3, 437-453
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2010): *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*, Barcelona: Montesinos.
- SANZ VILLANUEVA, S. (1977): «La narrativa del exilio» en Abellán, José Luis (comp.), *El exilio español de 1939*, Madrid: Taurus, 109-182.

- SCHMELING, M. (1984): *Teoría y praxis de la literatura comparada*, Barcelona: Laia.
- SCHWARZ, E. (1973): «¿Qué es y para qué estudiar la Literatura de Exilio?» en *Exil und innere Emigration II. Internationale Tagung in St. Louis*, Trad. Lila B. de Esteves, Frankfurt: Athäneum, 155-164.
- STREJILEVICH, N. (2007): *Una sola muerte numerosa*, Córdoba: Alción.
- TRAVERSO, E. (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*, Barcelona: Herder.
- VATTIMO, G. (1999): *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona: Península.
- VILLANI, M. y Fernando Reati (2011): *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*. Buenos Aires: Biblos.
- WIEVIORKA, A. (1998): *L'ère du témoin*, Paris: Plon.
- WIEVIORKA, A. «L'expression "camp de concentration" au 20e siècle», *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire* 54, <www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_0294-759_1997_num_54_1_3626> [10/01/2011].

LA LITERATURA I LES CATÀSTROFES HISTÒRIQUES DEL SEGLE XX, UN NOU OBJECTE D'ESTUDI COMPARATIU¹

Paula Simón

CONICET-Universidad Nacional de Cuyo

paulacsimon@gmail.com

Cita recomanada || SIMÓN, Paula (2014): "La Literatura i les catàstrofes històriques del segle XX, un nou objecte d'estudi comparatiu" [article en línia], 452°F. *Revista electrònica de teoria de la literatura i literatura comparada*, 10, 220-240, [Data de consulta: dd/mm/aa], < http://www.452f.com/pdf/numero10/10_452f-mis-paula-simon-ca.pdf>

Il·lustració || Raquel Pardo

Traducció || Alba Solà Garcia

Article || Rebut: 04/06/2013 | Apte Comitè Científic: 26/10/2013 | Publicat: 01/2014

Llicència || Reconeixement-No comercial-Sense obres derivades 3.0 de Creative Commons



Resum || L'article reflexiona sobre la pertinència dels estudis sobre Literatura i catàstrofes històriques del segle XX dins del repertori de temàtiques de la Literatura Comparada, en particular, respecte a la literatura testimonial dels camps de concentració i de l'exili. Se centra en explorar els antecedents dels estudis de Literatura i Història i de la Literatura d'exili dins d'aquest àmbit disciplinar. A més, es proposa fonamentar la possibilitat d'abordar la literatura testimonial amb dos criteris propis de la perspectiva comparatista que enriqueixen l'anàlisi dels textos: la interdisciplinarietat i la transversalitat.

Paraules clau || Literatura comparada | Història | Catàstrofes històriques | Camps de concentració | Exili | Testimoni.

Abstract || The article reflects on the relevance of studies about literature and twentieth century historical catastrophes for Comparative Literature, particularly in regard to testimonial literature of concentration camps and exile. The article explores antecedents in disciplines such as Literature and History and Literature of Exile. It also proposes to approach testimonial literature from two comparative perspectives that enrich the analysis of texts: interdisciplinarity and transversality.

Keywords || Comparative Literature | History | Historical Catastrophes | Concentration Camps | Exile | Testimony.

0. Introducció

La investigació comparatista ha començat a dedicar-se, des de fa alguns anys, a estudiar les relacions entre la Literatura i les catàstrofes històriques, —polítiques, socials i culturals— que es van desenvolupar al llarg del segle vint en diverses circumstàncies socio-culturals². Un possible camp d'estudi que es visualitza d'aquesta relació és la literatura testimonial, un tipus d'escriptura que relata les experiències dels testimonis viscudes durant els conflictes bèl·lics i els processos totalitaris i dictatorials del segle vint, com les dues guerres mundials, el nacionalsocialisme a Alemanya, la Guerra Civil i la posterior dictadura franquista a Espanya, l'estalinisme de Rússia i les dictadures militars dels anys seixanta i setanta al Con Sud i a d'altres països d'Amèrica Llatina, per citar alguns exemples. Els discursos que conformen aquesta literatura han mostrat les lògiques repressives instaurades pels aparells estatals dins d'aquests contextos, les quals han operat a través de diferents formes declusió i exclusió, com l'exili i els camps de concentració, també denominats “camps d'internament”, “centres de detenció clandestins” o “camps d'extermini”, segons les circumstàncies polítiques i històriques en las que es van instituir. Totes aquestes situacions han afectat les garanties constitucionals i la integritat dels éssers humans, cosa que ha estat desplegada dins de la representació literària i ha donat lloc a la denominada literatura testimonial.

Aquest article es proposa fonamentar la pertinència de l'estudi sobre la literatura testimonial concentracionària, escrita durant o després de l'exili dels seus autors, dins del repertori de temàtiques inherents a la Literatura Comparada, a partir de la constància de que, tenint en compte les seves característiques pròpies, aquests textos es poden estudiar de manera transversal i interdisciplinària, una perspectiva pròpia de la metodologia comparatista que enriqueix la seva interpretació. Així mateix, donat que la literatura de l'exili constitueix en l'actualitat un tema d'investigació d'important envergadura dins del terreny comparatista, aquesta literatura testimonial, que mostra el pas de l'autor-testimoni pel camp de concentració, es podria considerar com un subsistema dins d'aquest conjunt major.

1. Segle vint, segle de catàstrofes històriques: la literatura testimonial concentracionària

El segle vint va ser el moment de les grans catàstrofes històriques, polítiques i socials que van assolir gran part de la societat en múltiples llocs del món. El món occidental va fer front a dues guerres mundials, guerres civils, dictadures i governs totalitaris europeus, llatinoamericans, asiàtics i africans. Les conseqüències d'aquestes

NOTES

1 | Aquest article sorgeix d'un projecte d'investigació titulat «Exilio, campos de concentración y testimonio: aportes comparatistas para el estudio de la narrativa testimonial concentracionaria en España y Argentina (siglo XX)», recolzat pel Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET, Argentina) des de maig de 2012.

2 | Si bé un estudi que abordi el tema de la Literatura i les catàstrofes històriques s'hauria d'estendre fins als conflictes bèl·lics i les situacions concentracionàries dels últims anys, primers del segle XXI, aquest article es centra en els processos dictatorials i totalitaris que van tenir continuïtat en diferents contextos al llarg del segle XX.

catàstrofes van derivar en una sèrie de fets que van danyar profundament la integritat dels éssers humans pel que fa a les seves garanties constitucionals i als seus drets constitutius, i que es poden resumir en exilis, migracions, repressions, tortures i genocidis.

El punt culminant del segle va tenir lloc durant els anys del Tercer Reich alemany, quan es va dur a terme l'extermini nazi, un assassinat sistemàtic i industrialitzat de tal magnitud que va convertir-se en un esdeveniment decisiu que va canviar el rumb de la humanitat. Zygmunt Bauman explica que l'Holocaust era la confirmació del fracàs del projecte de la Modernitat, una època que havia xifrat la garantia del progrés en el procés civilitzador dut a terme per l'Estat. Aquest progrés suposava la completa intel·ligibilitat, disponibilitat i manipulació dels cossos, de tal manera que tot allò desconegut i aliè havia de ser exclòs. Comenta el filòsof, que

en cuanto el proceso civilizador completase su labor, no quedarían rincones oscuros, agujeros negros de ignorancia, áreas grises de ambivalencia ni guaridas inmundas en las que pudiera refugiarse la incertidumbre más salvaje. De hecho, el Estado moderno tenía como objetivo gestionar los asuntos humanos mediante la exclusión de todo aquello que resultara imposible de administrar y que, por lo tanto, fuera indeseable. (Bauman, 2010: 22)

L'afany de domini d'allò existent i de segregació de tot allò que fos estrany o diferent, i per tant, indesitjable, va alimentar el desenvolupament dels nacionalismes del segle vint, que van tenir al seu extrem les polítiques implementades per Adolf Hitler al capdavant de l'Estat alemany durant la Segona Guerra Mundial. Donat que el seu objectiu va ser l'eliminació sistemàtica de tota una comunitat, aquest fet ha estat definit per Bauman com un «asesinato categorial sin precedentes, es decir, la aniquilación física de hombres, mujeres y niños por su simple pertenencia (real o atribuida) a una categoría de personas indigna del orden pretendido y contra la que, por ese motivo, se dicta (por vía sumaria) una sentencia de muerte» (2010: 22). D'entre aquestes categories, no tant sols s'hi trobava la comunitat jueva, sinó també tots aquells col·lectius que, en major o menor mesura, van ser destinats a l'extermini: gitanos, homosexuals, discapacitats i presoners polítics, entre d'altres.

Durant el nacionalsocialisme alemany i també durant els governs dictatorials d'Europa i Amèrica Llatina ha estat recurrent la presència d'un fenomen que vincula totes aquestes catàstrofes, donat que ha travessat el segle vint en tota la seva longitud. Es tracta del *camp de concentració*, un espai en el que s'hi ha reclòs els subjectes privants de les seves garanties constitucionals. El camp de concentració adquireix existència quan l'estat d'excepció, reservat per a moments d'urgència o de situacions extraordinàries, es converteix en regla. Per això, com explica Giorgio Agamben, es tracta d'una «porción de

territorio que se sitúa por fuera del orden jurídico normal, pero que no por eso es simplemente un espacio exterior», sinó que es troba inclòs dins de l'ordre jurídic a través de la seva pròpia exclusió. Agamben conclou que «lo que de esta forma queda incorporado sobre todo en el orden jurídico es el estado de excepción» (2010: 39). Per aquesta característica, el camp no neix del sistema carcerari o de les normes legals ordinàries, sinó que té l'origen en la Llei Marcial. A *Si això és un home*, Primo Levi relata una anècdota en què s'explicita aquesta definició:

Y precisamente: empujado por la sed le he echado la vista encima a un gran carámbano que había por fuera de una ventana al alcance de la mano. Abrí la ventana, arranqué el carámbano, pero inmediatamente se ha acercado un tipo alto y gordo que estaba dando vueltas afuera y me lo ha arrancado brutalmente.

- Warum?- le pregunté en mi pobre alemán
- Hier ist kein warum (aquí no hay ningún porqué) -me contestó, echándome dentro de un empujón.

La explicación es sencilla, aunque revuelva el estómago: en este lugar está prohibido todo, no por ninguna razón oculta sino porque el campo se ha creado para ese propósito. (Levi, 2005: 50)

Com il·lustra Primo Levi, l'arbitrarietat i la suspensió de les lògiques ordinàries de convivència són elements constitutius del camp. La narrativa testimonial argentina sobre els centres de detenció clandestins durant la última dictadura militar (1976-1983) també ha descrit l'espai concentracionari amb aquestes característiques, com ho demostra el text *Desaparecido. Memorias de un cautiverio* (2011), de Mario Villani i Fernando Reati, en el que s'estableixen les diferències entre una presó legal i un camp de concentració:

En las cárceles legales por lo general hay una clara demarcación entre el territorio de los presos y el espacio de los guardias: estos raramente entran en los pabellones donde viven aquellos. En los campos clandestinos, esas fronteras no existen [...] En la vida diaria de los campos los guardias se comportan con los prisioneros como si fueran insectos a los que pueden aplastar, pero también pueden, de a ratos, tratar a los que someten a trabajo esclavo como si fueran compañeros: juegan con ellos al truco, les cuentan cosas de su vida, cantan y tocan la guitarra con ellos. (Villani, 2011: 49)

Una altra situació que restringeix certs drets civils és la sortida obligada del país de cert sector de la societat —l'exili— degut a una confrontació ideològica i política entre el ciutadà i el poder hegemònic. Si aquesta sortida no es compleix, el subjecte queda en una posició de vulnerabilitat, davant de possibles represàlies que coartin les seves llibertats i, en certes ocasions, que atemptin contra la seva vida. Així ho confirma Javier Sánchez Zapatero, que diferencia l'exili d'altres situacions d'allunyament del país de pertinença:

[El exiliado] no sólo está obligado a vivir lejos de su país, sino que

además no puede volver mientras persistan las causas que provocaron su marcha. La imposición, directa o indirecta, de la partida y la imposibilidad del retorno se convierten así en las características que diferencian el exilio de cualquier otro proceso migratorio. (2008: 437)³

L'exili posa de manifest un conflicte entre el vincle de pertinença del subjecte al seu país i el seu posicionament ideològic, que és contrari o divergent del dels que mantenen el poder polític institucional. Davant del desequilibri de forces, el subjecte es veu forçosament expulsat dels límits del seu país i obligat a recomençar la seva vida en un país aliè. Aquesta instància d'incorporació al nou espai li genera infinitat de conflictes que tenen com a origen el sentiment de dislocació territorial i els seus efectes, que repercuteixen en totes les accions de la seva vida i en la seva projecció de futur.

Tant el camp de concentració com l'exili constitueixen experiències que trastocquen la normalitat de la vida dels subjectes, i amenacen la seva integritat moral i humana, doncs els testimonis han estat arrencats del seu espai de pertinença i confinats a un altre espai amb el que no poden ni volen establir un vincle. En ser desposseïts dels seus marcs de referència, els subjectes veuen lesionada la seva pròpia identitat i acabat un cicle vital de manera obligatòria. L'escriptura es converteix sovint, per aquests subjectes, en un instrument de resistència, en una via d'escapament i en un mitjà possible per elaborar aquesta vivència traumàtica.

Ambdues situacions —el pas pel camp de concentració i l'exili—, que sovint es donen combinades, han donat lloc a un tipus d'escriptura que narra les experiències personals dels testimonis i que col·loca el supervivent al centre de l'escena: la *literatura testimonial*, constituïda per obres, gèneres i autors heterogenis. En línies generals, el corpus d'aquesta literatura es compon de textos amb diversos graus de ficcionalització, que van des del que es podria denominar el grau zero de l'escriptura, és a dir, la representació que tendeix cap a la màxima referencialitat; fins a l'absoluta elaboració ficcionalitzada o la realització estètica de l'experiència, en la que l'autor filtra algunes marques autobiogràfiques. En l'àmbit de la literatura de la Shoah es podria ubicar dins dels primers l'obra de Primo Levi, *Si això és un home* (1947); mentre que entre els segons s'hi poden trobar, per exemple, *Sense destí* (2002), classificada com a novel·la pel mateix autor, Imre Kertész. Altres exemples d'aquesta diversitat s'observen en el conjunt dels testimonis sobre els camps de concentració francesos, entre els que es registren des d'obres més referencials, com *Los perdedores: memorias de un exiliado español* (1973), de Vicente Fillol; fins a *Manuscrito cuervo* (1951), de Max Aub, en el qual l'autor desplega una gran quantitat de recursos literaris i artificis estètics per explicar l'experiència concentracionària. Així mateix, aquesta literatura es ramifica en gèneres i subgèneres variats:

NOTES

3 | Francisco Caudet ha analitzat la condició de l'exiliat i concorda en què «caracteriza al refugiado la falta real, insalvable —es la condena que le toca arrastrar—, de libertad para vivir en su tierra, siendo ésta una diferencia que se considera cualitativa [...] respecto al emigrante tradicional» (2005: 281).

contes, novel·les, poesies, obres de teatre, assaigs... y ha estat escrita per homes i dones d'edats i procedències geogràfiques i socials diferents.

La presència contínua de traços autobiogràfics en aquestes narratives permet integrar la literatura testimonial dins dels gèneres que conformen la denominada «literatura del jo». Tanmateix, almenys pel que fa als estudis hispànics sobre l'autobiografia, el concepte de «testimoni» encara no està inclòs dins dels repertoris dels gèneres autobiogràfics. José Romera Castillo els ha dividit de la següent manera: relats autobiogràfics de ficció, poemes autobiogràfics, autobiografies novel·lades (entrevistes i converses amb els autors), assaigs autobiogràfics, llibres de viatges, cròniques, records, evocacions personals, daguerreotips, estampes, etc. (1993:11). Anna Caballé, per la seva banda, fa referència a l'autobiografia, els autoretrats, les memòries, els diaris íntims i els epistolaris (1995:40). A *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica* (2004), Francisco Puertas Moya restringeix l'estudi a autobiografies, memòries, diaris i dietaris, epistolaris, confessions i altres modalitats denominades menors (autoretrats, llibres de viatge, necrològiques i conferències, entre d'altres). Aquesta observació és interessant per tal de calibrar en quins àmbits han transcendit la majoria d'aquests discursos, tals com el jurídic i l'historiogràfic, i amb quins objectius això s'ha concretat, cosa que excedeix l'abast del present estudi.

La literatura testimonial té algunes característiques particulars que convé esmentar. En primer lloc, el seu objectiu és relatar una experiència significativa i particular del subjecte que ha suposat una ruptura traumàtica dins de la seva història personal i que, per tant, ha provocat una alteració de la seva vida i dels patrons de referència sobre els que es construeix la seva identitat. D'aquí que, com expliquen Pollak i Heinich, «los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no sólo como relatos factuales, limitados a una función informativa» (1986: 4). Aquesta funció restauradora de l'escriptura es fa explícita en nombroses obres testimonials, com és el cas d'*Una sola muerte numerosa* (1996), de Nora Strejilevich, supervivent dels camps de concentració argentins, en el que la narradora manifesta: «Perdimos una versión de nosotros mismos y nos reescribimos para sobrevivir» (2007: 150). L'ús reflexiu del verb «reescribir» al·ludeix precisament a la capacitat regeneradora de l'escriptura, en la mesura en què aquell que aconsegueix esquivar l'obstacle traumàtic del record i plasmar la vivència sobre el paper, pot també accedir a la reordenació dels moments crucials de la seva història personal.

En segon lloc, la literatura testimonial col·loca la figura del testimoni-supervivent al centre del seu interès i l'argument s'organitza entorn

a l'experiència personal d'aquest subjecte. Per això, una de les problemàtiques principals que presenta l'anàlisi d'aquest corpus és la construcció del narrador i les estratègies discursives que es disposen per a la representació literària. Tot i la fortalesa amb què el narrador en primera persona s'instal·la dins del discurs, són freqüents els desplaçaments arbitraris cap a la tercera persona que busquen un relat més distanciat dels esdeveniments viscuts, o menys subjectiu. Un exemple d'aquests desplaçaments subjectius s'observa en varis testimonis espanyols sobre l'experiència dels camps de concentració de França, tals com el text ja mencionat de Vicente Fillol, *Los perdedores*, o a *El peso de la derrota* (1974), d'Antonio Sánchez Bravo i Antonio Tellado Vázquez. Aquestes peculiaritats assenyalen una notable diferència entre el testimoni i altres gèneres autobiogràfics, donat que, a diferència de l'autobiografia pròpiament dita, o del diari, el testimoni s'encarrega de narrar una experiència excepcional que ha marcat un abans i un després per al testimoni.

En tercer lloc, aquesta literatura adquireix un valor significatiu dins dels processos socials de construcció de la memòria, donat que, si bé els relats solen al·ludir a una experiència privada i individual, es connecten amb les vivències d'un col·lectiu o d'una comunitat que s'ha vist damnificada, reclosa o exclosa, i que està representada dins del text. Els testimonis, per tant, compleixen una funció pedagògica en la mesura que alerten a la societat amb la finalitat de que no es repeteixin els fets, convertint-se així en instruments al servei de la memòria. En el cas de la literatura testimonial sobre els camps, es tracta de «recordar a los que ya no están, a los que perecieron en los campos, y hacer recordar a los demás» (Sánchez Zapatero, 2010: 96). Enzo Traverso profunditza aquesta potencialitat del testimoni, i l'interpreta com un mitjà d'intervenció social directa per tal d'assolir la justícia social:

testimoniar no sólo significa cumplir una necesaria función pedagógica con las generaciones nacidas tras la Segunda Guerra Mundial sino, más en general, cumplir una útil labor de «moralización de la historia», pues la memoria de la ofensa es una condición esencial para restablecer la justicia. (2001: 192)

Impossible oblidar a Primo Levi si es pensa en aquest valor de l'escriptura, doncs per ell va significar l'essència moral de la seva obra i la seva missió com a supervivent. Així ho fa constar a l'apèndix de *Si això és un home*, on reflexiona sobre els possibles motius pels que Auschwitz no li va robar la vida:

El hecho de haber sobrevivido y de haber vuelto indemne se debe en mi opinión a que tuve suerte [...] Quizás también me haya ayudado mi interés, que nunca flaqueó, por el ánimo humano y la voluntad no sólo de sobrevivir (común a todos), sino de sobrevivir con el fin preciso de relatar las cosas a las que habíamos asistido y que habíamos soportado. (2005: 245)

2. La literatura testimonial concentracionària escrita durant o després de l'exili en l'àmbit comparatista

2.1. Antecedents en l'àmbit dels estudis comparatistes: Literatura i Història i la Literatura d'exili

La Literatura Comparada entén el seu objectiu, la literatura mundial, en la seva vinculació amb les circumstàncies socio-històriques en què es produeix i en què circula. Per tant, des dels seus inicis, s'ha interessat en estudiar-la en les seves relacions amb altres àmbits de coneixement i desenvolupament humans. Un d'aquests àmbits és la Història, cosa que ja ha estat assenyalada per alguns dels principals teòrics de la disciplina. Henry Remak explicava el 1961 que

Comparative Literature is the study of literature beyond the confines of one particular country, and the study of the relationships between literature on the one hand and other areas of knowledge and belief, such as the arts (e.g. painting, sculpture, architecture, music), philosophy, history, the social sciences, religion, etc., on the other. In brief, it is the comparison of one literature with another or others, and the comparison of literature with other spheres of human expression. (1971: 1)

El caràcter interdisciplinari de la Literatura Comparada que es pot veure en aquesta definició es va anar instituint com una de les seves marques metodològiques diferencials, i es va fer visible en varies de les definicions proposades, entre elles, la de Pichois i Rousseau, que la van descriure com «el arte metódico, mediante la indagación de lazos de analogía, de parentesco y de influencia, de acercar la literatura a otros dominios de la expresión o del conocimiento» (1969: 198). Anys després, al pròleg de *Teoría i praxis de la literatura comparada* (1984), Schmeling feia referència a la naturalesa expansiva de la comparatística mateixa, i destacava el seu valor interdisciplinari intrínsec, a partir de

el hecho de que su material empírico se encuentra repartido entre diversas literaturas nacionales y artes y ámbitos científicos, que está familiarizada con campos de trabajo muy diferentes y que, por encima de ello y en cuanto es una «área», tiene que aclarar sus relaciones con otras disciplinas afines. (1984: 5)

La Història és un dels àmbits del coneixement humà amb el qual la Literatura ha establert lligams continus i, per això, els contactes, les friccions i els diàlegs entre aquestes dues formes del coneixement són molt rellevants pels estudis comparatistes. Als anys vuitanta, Daniel-Henri Pageaux alertava a la comunitat acadèmica sobre la necessitat d'efectuar certes renovacions metodològiques. L'Estructuralisme i el New Criticism havien imposat un tipus d'anàlisi que es concentrava prioritàriament en el text o, tal com ho explica Pageaux: «une attention immodérée au texte, et plus encore à la

“clôture” du texte a trop longtemps estompé ou mis sous le boisseau l’union féconde de la production textuelle et de la dimension historique ou culturelle» (1986: 66). Per reafirmar la seva proposta, però també per comprovar que els estudis de les relacions entre Literatura i Història en l’àmbit comparatista seguien en marxa, citava a continuació una sèrie de temàtiques que havien estat recentment abordades des de l’àmbit comparatista:

La volonté d’ouvrir la littérature comparée a l’interdisciplinarité, la réhabilitation d’une perspective historique, voire historienne en littérature; la liaison possible entre l’esthétique et la perspective historique; l’esthétique de la réception comme relance historique, sociale de l’étude littéraire... (1986: 67)

En l’actualitat, la Literatura Comparada no ha esgotat els plantejaments que posen en relació la Literatura amb la Història. L’any 2007, Emmanuel Bouju va oferir un estat de la qüestió d’aquests estudis i va realitzar una revisió dels diferents dominis d’investigació que vinculen ambdues àrees del coneixement humà. Reafirmant la paraula dels seus antecessors, l’autor defensa la idea de que la investigació actual ha de mostrar la seva capacitat per pensar i practicar una articulació estreta entre les anàlisis textuais i els qüestionaments de la història intel·lectual, cultural, política i social. Així mateix, recorda que el comparatisme es recolza en el treball d’altres disciplines que li són complementàries i esmenta no només les Ciències Historiogràfiques, Socials i Antropològiques, sinó també la Filosofia, les Ciències del Llenguatge, la Psicologia Cognitiva i Social i la Psicoanàlisi (Bouju, 2007: 166-167).

Un altre antecedent en la Literatura Comparada que permet incorporar la relació entre Literatura i catàstrofes històriques dins del repertori de temes pertinents és la legitimació dels estudis sobre la literatura de l’exili dins del marc de la disciplina. L’any 1973, Egon Schwarz, ell mateix d’origen austríac i exiliat a diferents països llatinoamericans, advertia de la popularitat que havia adquirit la literatura de l’exili alemany en aquells anys. Davant d’aquella evidència, es preguntava sobre l’especificitat de la literatura de l’exili. Sobre això, explicava que era necessari «dejar valer sólo como literatura de exilio aquellas obras que conscientemente explican sus motivos, condiciones y consecuencias del exilio o que inconscientemente reflejan estos fenómenos de un modo significativo» (1973: 158). En aquesta consideració es posa de relleu el valor significatiu que cobra l’experiència traumàtica per al subjecte, no només pels efectes que es produeixen en la vida de qui ha hagut d’allunyar-se del seu espai de pertinença, sinó també perquè el subjecte i la seva obra han estat transformats per aquesta vivència en l’espai aliè.

La definició de Schwarz apel·la a la mirada comparatista per identificar

i valorar la literatura de l'exili, donat que se centra en la interpretació d'aquests intersticis de significat que emergeixen del contacte entre dos espais culturals. Des de l'àmbit acadèmic hispànic, Javier Sánchez Zapatero també proposa una òptica comparatista per reflexionar sobre la literatura exiliada, donat que, de l'altra manera, és possible que

los tradicionales marcos epistemológicos sincrónicos y nacionales se antojen insuficientes para llevar a cabo el estudio de una literatura de alcance multiseccular e intercultural cuyas características se repiten de forma recurrente en la obra de autores tan dispares y tan distantes en el tiempo [...]. (2008: 451-452)

2.2. Estat actual de la investigació sobre literatura i catàstrofes històriques

En l'estat actual de la qüestió sobre l'estudi de les relacions entre Literatura i Història, Emmanuel Bouju reconeix alguns treballs doctorals recents que han estat útils per a la configuració d'aquest camp d'investigació, entre els que esmenta l'escriptura dels camps, d'Hiroshima o de la guerra de Iugoslàvia. Aquests termes es troben, per tant, entre les orientacions més actuals de la investigació comparatista i, afegeix Bouju, destaquen per la seva capacitat d'atacar els llocs més sensibles de l'objecte d'estudi, donat que s'estableixen en la confluència dels camps citats, de les disciplines i de les teories vinculades (2007: 171)⁴.

El tema de les relacions entre literatura i catàstrofes històriques, polítiques, socials i culturals del segle vint constitueix una de les actuals línies d'investigació de la Literatura Comparada. Des de l'àmbit acadèmic francès, Catherine Coquio ha comentat l'interès recent per aquest tema i ha advertit que una de les opcions és l'estudi comparatista d'obres nascudes d'esdeveniments diferents, sigui de violències de guerra, colonialistes, totalitàries o genocides, que són estèticament comparables (Coquio, 2007: 174). Des de l'àmbit hispànic, Javier Sánchez Zapatero ha estudiat el corpus de la literatura testimonial que va sorgir a Europa a partir dels totalitarismes dels anys trenta i quaranta. La seva perspectiva comparatista es fa visible en la descripció que fa d'aquest corpus. Explica que «es ésta una literatura que nace de una experiencia concreta, pero que se une con un marco intercultural determinado por la universalidad del fenómeno concentracionario» (2010: 31). Aquesta perspectiva transnacional s'observa també en l'estudi de Claudia Nickel, que explicita que «[la] literatura "concentracionaria" no se restringe a ser un fenómeno nacional, o sea, no pertenece exclusivamente a una literatura nacional, un concepto que es, a mi entender, demasiado restrictivo para captar y comprender la complejidad de esta literatura» (2010: 68).

NOTES

4 | Entre la llista de temes registrats per Bouju, destaquen «la question du politique, à travers le sort accordé à l'événement historique comme fracture, bouleversement ou catastrophe politiques...» y «la question de la mémoire —dont la place et les usages apparaissent non seulement comme de nature éminemment politique, mais aussi comme le lieu principal de la rivalité entre historiographie et littérature» (2007: 171).

Algunes publicacions acadèmiques de renom han començat a incorporar aquestes perspectives, com per exemple la revista *Arcadia*, una de les referències del comparatisme mundial, que va dedicar el seu número de 2010 al tema de la representació dels traumes culturals en el teatre i en el cinema. A la introducció, els editors Frederik Le Roy, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot destaquen aquest tema en relació amb l'Holocaust, l'11-S, entre d'altres, i afirmen el seu desig de centrar-se en com els traumes culturals són experimentats a través del teatre i del cinema (Le Roy, Stalpaert y Verdoot, 2010: 255). Aquests gestos des de l'espai acadèmic reflecteixen l'actual preocupació dels estudis comparatistes per la literatura testimonial, que s'ha convertit en font de problemes i temàtiques interessants per aquesta comunitat intel·lectual comparatista.

L'estudi de la literatura testimonial concentracionària es constitueix, a més, com una aportació a les reflexions sobre la literatura d'exili, una temàtica de llarg estudi dins de l'àmbit comparatista⁵. Els autors que s'han decidit a narrar la seva experiència en els camps de concentració s'han vist amb freqüència involucrats en una situació d'exili, que ha suposat per ells una alteració —un desajustament, una dislocació— dels patrons de referència culturals que conformen la seva identitat. Degut a que els testimonis s'han escrit durant o després d'aquesta experiència, moltes de les problemàtiques que afecten a la literatura d'exili —l'adaptació del subjecte a l'espai nou, l'exili com espai de producció, la crisi d'allò «propi» i allò «aliè», la ruptura temporal entre la vida habitual del subjecte i la vida en l'espai nou⁶, entre d'altres— constitueixen temes i conflictes que es manifesten en aquests textos concentracionaris.

3. La transversalitat i la interdisciplinarietat de la literatura testimonial concentracionària

D'acord amb els antecedents comentats i tenint en compte l'estat actual de les investigacions sobre Literatura i catàstrofes històriques del segle vint, s'imposa una pregunta: per què li interessa a la Literatura Comparada l'estudi de la literatura testimonial concentracionària? La resposta apunta directament a l'objecte d'estudi comparatista, que es caracteritza per establir-se a una cruïlla de fronteres geogràfiques, lingüístiques, culturals i, fins i tot, metodològiques. La disciplina es desenvolupa subjecta a criteris de transversalitat i d'interdisciplinarietat i la literatura testimonial concentracionària compleix amb els criteris esmentats en diferents nivells.

En primer lloc, aquesta literatura tracta d'experiències concentracionàries i d'exili que han tingut lloc en diversos contextos socioculturals al llarg del segle vint. És per això que la transversalitat

NOTES

5 | En l'àmbit comparatista argentí, destaca el Centro de Literatura Comparada de la Universidad Nacional de Cuyo, que compta amb un ampli conjunt bibliogràfic i hemerogràfic sobre la literatura de l'exili. Una mostra d'això és el número especial que va ser dedicat a aquest tema al *Boletín de Literatura Comparada* de 1986-1987, on es destaca la seva importància dins de la disciplina comparatista. Nicolás Dornheim explicava ja aleshores que «la literatura del exilio constituye uno de los surcos más antiguos —si bien a menudo no reconocido y por lo demás usufructuado por las literaturas nacionales— de la literatura comparada» (1986-1987: 8). Aquest número alberga varis resultats de les investigacions realitzades per autors com Lila Bujaldón de Esteves, Nicolás Dornheim, Elena Duplancic de Elgueta, Emilia de Zuleta i Blanca Arancibia, entre d'altres, sobre l'Argentina en la literatura d'exili, un exili múltiple que avarca l'alemany, l'espanyol i fins i tot d'altres que han estat menys estudiats, com el croata. Des de 2010, el Centro de Literatura Comparada ofereix a la comunitat acadèmica el Curs de Postgrau «Encuentros con la Literatura Comparada», un espai on es promouen debat sobre els temes tradicionals de la disciplina i discussions sobre les problemàtiques més actuals.

6 | Claudio Guillén s'ha referit a aquesta característica de la literatura de l'exili, on es posa de manifest que «el destierro conduce a ese destiempo —vocablo que ha empleado con acierto no un ensayista hispánico sino el escritor polaco Józef Wittlin— a ese *décalage* o desfase en los ritmos históricos de desenvolvimiento que habrá significado, para muchos, el peor de los castigos: la expulsión del presente;

d'aquest objecte d'estudi s'observa a nivell geogràfic, històric i polític. A Europa, la fi de la Guerra Civil Espanyola l'any 1939 va confinar a milers de civils i militars als anomenats «camps d'internament», creats per recloure'ls i ubicats principalment al sud de França, en petites vil·les com Argelès-sur-Mer, Saint Cyprien y Barcarès. Poc després, al llarg de la Segona Guerra Mundial, el nacionalsocialisme alemany va impulsar una política de camps de concentració i extermini que va acabar amb la vida de comunitats senceres, els noms dels quals ressonen en el record de la Humanitat: Dachau, Oranienburg-Sachsenhausen, Auschwitz, Mauthausen, etc. L'estalinisme de Rússia, per la seva banda, va posar en marxa un sistema de camps de treballs forçats, el Gulag, que va funcionar des dels anys trenta fins als cinquanta, on van veure el final dels seus dies un gran nombre d'individus. A l'Amèrica Llatina, les dictadures militars que es van desenvolupar els anys setanta a països com Xile, Uruguai i Argentina van organitzar centres de detenció clandestins, també anomenats «campos de concentración» pels testimonis, en els que van ser torturats i assassinats milers d'homes i dones. Molts supervivents de totes aquestes experiències traumàtiques han decidit plasmar-les sobre el paper, donant lloc a una literatura testimonial complexa i heterogènia, escrita en diverses llengües i per autors de diferents nacionalitats i procedències geogràfiques.

Si bé es considera que l'extermini nazi va ser un esdeveniment històric únic sense precedents⁷, el comparatista Andreas Huyssen l'ha analitzat en relació a d'altres processos polítics propers en el temps i el descriu com una paradoxa per dissociar-lo de l'aïllament i la sacralització:

Es precisamente el surgimiento del Holocausto como un *tropos* universal lo que permite que la memoria del Holocausto se aboque a situaciones específicamente locales, lejanas en términos históricos y diferentes en términos políticos respecto del acontecimiento original. En el movimiento transnacional de los discursos, el Holocausto pierde su calidad de índice del acontecimiento histórico específico y comienza a funcionar como una metáfora de otras historias traumáticas y de su memoria. (2002: 17-18)

D'acord amb el que suggereix Huyssen, els grups de testimonis que narren les diferents experiències dels testimonis als camps de concentració tenen semblances i diferències que resulten atractives per a la Literatura Comparada, que tindrà un dels seus objectius en l'abstracció de categories generals d'anàlisi, sense defugir les característiques peculiars de cada corpus ni les circumstàncies històriques, polítiques, socials i culturals en què es produeixen i circulen els textos. En aquesta posició s'ubica Catherine Coquio, que opina que, si bé seria impropri comparar els esdeveniments històrics, sí que és possible i productiu treballar comparativament algunes problemàtiques poètiques, com el problema dels límits de la representació o la qüestió del gènere testimonial i la seva

NOTES

y por lo tanto del futuro — lingüístico, cultural, político— del país de origen» (Guillén, 1995: 141).

7 | Primo Levi, supervivent d'Auschwitz, sosté aquesta idea i a *Los hundidos y los salvados* expressa que «el sistema de campos de concentración nazi continúa siendo un unicum, en cuanto a magnitud y calidad. En ningún otro lugar o tiempo se ha asistido a un fenómeno tan imprevisto y tan complejo: nunca han sido extinguidas tantas vidas humanas en tan poco tiempo ni con una combinación tan lúcida de ingenio tecnológico, fanatismo y crueldad» (2005: 484).

«literarietat», les quals es poden abordar de manera transversal (2007: 174).

Com ja s'ha esmentat, el «camp de concentració» ha adquirit diferents denominacions segons el lloc i el moment en que ha tingut lloc: «camp d'internament», «camp d'extermini», «centre de detenció clandestí»... Claudia Nickel se suma amb les seves investigacions a la perspectiva comparatista i defensa el caràcter transnacional del camp:

Todos los tipos de campos comparten rasgos comunes. Su función principal es la exclusión de un grupo de personas, el cual es definido como «anormal» o «peligroso». Es un grupo que perturba la «normalidad» de una sociedad y por eso se crean zonas que cumplen la función de agrupar a los excluidos. (2010: 67)

Tanmateix, per enfrontar un estudi comparatista és necessari tenir en compte que cada una d'aquestes expressions que defineixen els diferents tipus de camps posseeix una història particular. La de «camp de concentració» és la més complexa, i per aquest motiu mereix una atenció específica. Annette Wieviorka ha traçat la genealogia des de la seva aparició l'any 1901⁸, degut a la seva inauguració durant la Guerra dels Bòers (1880-1902), fins als camps creats i administrats per Hitler durant la Segona Guerra Mundial. Davant de la diversitat de circumstàncies i esdeveniments que, al llarg del segle XX, ha designat la frase, l'autora adverteix del perill que això comporta:

L'expression «camp de concentration» est trop erratique pour permettre d'appréhender des phénomènes différents. La volonté de faire cadrer dans une définition préconçue des événements de nature différente, obéissant à des logiques différentes, risque d'interdire au bout du compte leur intelligence. (Wieviorka, 1997: 12)

La realitat històrica de principis de segle a Sud-Àfrica distava notablement de les circumstàncies que a finals de la dècada dels anys trenta van motivar l'obertura dels camps nazis. Al seu torn, i tot i que van formar part del mateix projecte d'eliminació d'un sector definit de la societat, la primera generació dels camps de Hitler (Dachau, Buchenwald, Oranienburg-Sachsenhausen, etc.) i la segona (Auschwitz, Chelmno, Sobibor, Treblinka, etc.) també posseïen característiques diferents, especialment perquè aquests últims van ser destinats a l'aplicació directa del projecte de Solució Final, posat en marxa a partir de 1941 amb l'objectiu d'exterminar a la població jueva. Per tant, generalitzar l'ús d'aquest concepte és un perill constant des de que l'expressió s'associa directament a la deportació nazi, oblidant que cada experiència històrica, com adverteix Wieviorka, respon a causes diferents i a lògiques particulars. Tanmateix, s'observa un ús estès del concepte de «camp de concentració» més enllà de l'esfera del nacionalsocialisme alemany i una translació d'aquest a diferents àmbits lingüístics i culturals⁹.

NOTES

8 | Recorda Javier Sánchez Zapatero que els primers camps de concentració van aparèixer a la Cuba colonial de 1895 i que van ser oberts pels espanyols per a «reconcentrar» als camperols en camps aïllats i així expropiar-los de les seves terres, per tal d'aquietar als grups independentistes que es rebel·laven contra la Corona. Destaca que l'expressió «reconcentració» va ser substituïda per la de «concentració», que és la que van utilitzar els anglesos durant la Guerra de los Bòers (2010: 53).

9 | El terme «camp de concentració» reapareix, per exemple, en la literatura testimonial argentina escrita per supervivents dels centres de detenció clandestins. Per citar només alguns exemples, el de *The Little School. Tales of disappearance and survival in Argentina*, d'Alicia Partnoy, en què es pot llegir a la contraportada la següent opinió de Bobbie Ann Mason: «Alicia Partnoy is a survivor of one of the "little schools", the concentration camps for the 30,000 "disappeared in Argentina"» (Partnoy, 1986). O bé, les paraules de Fernando Reati, que en un article de 1997 sobre narrativa testimonial carcerària expressa: «Sólo así se explica la compleja estructura creada en Argentina, compuesta por campos de concentración y centros de tortura oficiales pero clandestinos...» (1997: 213).

El seu ús s'ha generalitzat per designar altres realitats històriques diferents dels camps nazis, tot i que associades a aquests per la instrumentalització de polítiques totalitàries que tallen els drets civils i humans dels individus. En tot cas, l'adopció d'un terme comporta un posicionament polític que l'analista ha de tenir en compte.

En segon lloc, s'ha comentat que la Literatura Comparada proposa una mirada interdisciplinària per a l'anàlisi del text literari. La Literatura testimonial concentracionària posseeix característiques particulars que exigeixen a l'analista adoptar una perspectiva d'índole interdisciplinari, per tant, la transversalitat d'aquest objecte d'estudi es dona també a un *nivell metodològic*. A més a més de la Teoria, la Història i la Crítica Literàries, les aportacions realitzades en altres àrees del coneixement, com la Història, la Filosofia i la Psicoanàlisi, entre d'altres, nodreixen i complementen l'estudi filològic.

En l'àmbit de la Història, han pres rellevància les disciplines historiogràfiques que treballen amb fonts orals des dels anys setanta i de manera creixent fins a l'actualitat. Aquests enfocaments han vist en els testimonis una eina prioritària d'accés al coneixement històric. A Espanya, una fita de la investigació enquadrada dins de la Història Oral de la Guerra Civil Espanyola va ser l'estudi de Ronald Fraser, titulat *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, editat per primera vegada el 1979, quatre anys després de la mort del dictador Francisco Franco. Constituït per centenars d'entrevistes fetes al país peninsular entre 1973 i 1975, el volum es proposa considerar el component subjectiu, és a dir, «la experiencia de las personas que participaron en los hechos», solapat per la Història d'arrelament positivista. D'aquí que la Història Oral es proposa com «un intento de revelar el ambiente intangible de los acontecimientos, de descubrir el punto de vista y las motivaciones de los participantes» (Fraser, 2007: 17) per complementar i omplir els intersticis oblidats pels plantejaments tradicionals, d'arrel positivista, que es concentren en els documents escrits com a mitjans per aproximar-se al coneixement històric. Annette Wieviorka —ja des dels anys seixanta i prenent com a referència els judicis de 1962 a Adolf Eichmann a Jerusalem— ha interpretat aquest protagonisme dels testimonis com un procés de democratització dels actors de la història (Wieviorka, 1998: 128), donat que s'ha construït un nou concepte d'historiografia, basat en la individualitat i subjectivitat dels actors involucrats en els successos, així com en la focalització interna del relat històric. La Literatura Comparada comparteix amb aquestes perspectives la idea de que el subjecte s'ubica al centre de l'escena i, per aquest motiu, la construcció del narrador i les estratègies de la representació són dues problemàtiques prioritàries per a l'anàlisi de la literatura testimonial concentracionària.

La Filosofia també ha aportat alguns conceptes que poden ser

interessants i útils per a l'estudi comparatista. En el cas d'aquesta literatura particular, interessen els desenvolupaments teòrics sobre el «testimoni», entre els que es troba el concepte d'«estructura bífida» de Jacques Derrida. Per aquest filòsof, el testimoni és un enunciat que

ne se contente pas de raconter, de rapporter, d'informer, de décrire, de constater —ce qu'il fait aussi—, il *fait* à l'instant ce qu'il *dit*, il ne se réduit pas essentiellement à un rapport, à une relation narrative ou descriptive, *c'est un acte... c'est d'abord un acte présent.* (1998: 44)

El discurs testimonial transcendeix la intenció informativa i descriptiva per adquirir un valor pragmàtic i convertir-se en un element d'intervenció social directa. Una altra peculiaritat del testimoni és la seva singularitat i la seva relació particular amb la veritat. Això ha estat estudiat pel filòsof Gianni Vattimo, que ha explicat que el testimoni «evoca el *pathos* con el que el existencialismo ha considerado, a partir de Kierkegaard, la irrepitible existencia de lo singular, su peculiar e individualísima relación con la verdad, relación con la cual la persona está totalmente, y sólo ella en el fondo, comprometida» (1999: 43). A partir d'aquesta dissociació del concepte de «testimoni» amb el de «veritat», sorgeix la possibilitat de desprendre'l del concepte de prova i, a través de l'anàlisi literari, estudiar els camins de la representació i de l'elaboració simbòlica de l'experiència.

El Psicoanàlisi ha desenvolupat estudis sobre el testimoni que són imprescindibles per a l'anàlisi literari. Aquesta teoria observa que el discurs testimonial reflecteix els conflictes que es teixeixen entre llenguatge i trauma. L'escriptura es converteix en una instància necessària per a superar el trauma provocat per l'experiència viscuda, és a dir, aquella experiència que, per dolorosa i angoixant, és reprimida pel subjecte i no s'articula dins del seu relat de vida. La paraula testimonial, per tant, adquireix un valor terapèutic en la mesura en què contribueix en la sutura del trauma. Com explica Lacapra, el llenguatge contribueix amb l'inici del procés de repàs i elaboració del trauma i pot «dar cabida a otros procesos vinculados con el juicio, con una responsabilidad limitada y un agenciamiento ético al menos» (2005: 108).

En tercer lloc, cal considerar l'estudi transversal en el *nivell del gènere literari*, ja que la literatura testimonial concentracionària adquireix diferents formes discursives i es manifesta a través de diversos graus de ficcionalització o d'elaboració estètica de l'experiència. Si s'observa el cas de la literatura testimonial espanyola sobre els camps de concentració francesos escrita per autors republicans a partir de 1939, és possible advertir-hi diferents tipus d'obres: poesia, com per exemple *Diario de Djelfa* (1944), de Max Aub; prosa lírica,

com és el cas de *St Cyprien, plage...* (1942), de Manuel Andújar; novel·la, en el cas de *Destins* (1947), de Joan Cid i Mulet; contes, entre els que destaquen els escrits per Max Aub, com *Manuscrito cuervo* (1949-1950) i els que s'inclouen a *Cuentos ciertos* (1955) i *No son cuentos* (1944); obres de teatre, com *Morir por cerrar los ojos* (1944), també de Max Aub. En tots aquests exemples, es pot trobar com a base i suport l'experiència autobiogràfica dels autors en els camps francesos i l'exili a Mèxic.

Així també, s'han publicat un número important de relats, denominats freqüentment testimonis o memòries, que narren en primera persona les experiències viscudes pels testimonis en els camps francesos i que, com que no han estat escrits amb una intenció *a priori* literària, han restat en la perifèria dels estudis crítics. Es tracta d'obres com *Argeles-Sur-Mer* (1940), de Jaime Espinar; *Alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia* (1941), de Manuel García Gerpe; *Entre alambradas* (1987), de Eulalio Ferrer; *Campo de concentración* (1939) (2003), de Lluís Ferran de Pol, entre d'altres, que els autors les van publicar primerament a l'exili llatinoamericà. Aquesta mal anomenada «literatura menor»¹⁰, que es va començar a publicar els anys quaranta en espais d'exili i que no ha parat de desenvolupar-se fins a dia d'avui a Espanya a d'altres països, planteja preguntes molt interessants per reflexionar sobre les estratègies de representació de l'experiència.

D'acord amb aquesta diversitat de formes discursives i de nivells de ficcionalització, un estudi comparatista que es qüestionari el tema del gènere literari permetrà aprofundir en l'anàlisi sobre els múltiples i heterogenis camins de la representació, així com contribuir en la reflexió teòrica sobre el *testimoni* i la *funció testimonial*. Així mateix, aquesta perspectiva ampliarà les reflexions sobre la influència de l'exili en l'escriptura en general i en l'escriptura de l'experiència concentracionària en particular. En definitiva, una aproximació des del problema del gènere pot plantejar preguntes sobre com es representa l'experiència del camp en cada forma de l'expressió, i qüestionar com va influir l'exili en aquesta representació.

Per últim, una altra característica particular que defineix la pertinença de la literatura testimonial concentracionària dins del repertori de temes d'interès comparatista s'observa en el *nivell argumental*. Tot i l'heterogeneïtat de gèneres i d'autors, així com també dels diversos graus de ficcionalització, les obres que es reuneixen sota el concepte de literatura testimonial concentracionària es focalitzen en el tema del pas pel camp de concentració, que va significar una ruptura en la història personal del subjecte-autor. En sintonia amb la literatura de l'exili, on s'hi podria ubicar bona part d'aquesta literatura testimonial per la coexistència comuna d'ambdues situacions dins d'un mateix trajecte de vida, aquestes obres posen de relleu la dislocació o la

NOTES

10 | En un dels primers volums sobre la literatura de l'exili republicà, Sanz Villanueva explicava: «No son pocos los libros narrativos del exilio que se muestran al crítico como expresión ocasional, no artística, de vivencias dramáticas. Con ellos hay que contar en una historia de este tema, pero su significación es escasa desde un punto de vista literario. Por el contrario, de la muy extensa nómina, aún incompleta, de narradores transterrados sólo unos cuantos, de un número previsiblemente muy superior, han superado ese carácter de escritores ocasionales y fortuitos» (1977: 182).

«des-localització» i els descentraments patits per un subjecte que, per raons alienes a la seva voluntat, s'ha vist precipitat a la situació del camp i de l'exili. Tant l'un com l'altre plantegen el problema del sentit de pertinença del subjecte a l'espai i de la identitat territorial. A més, construeixen el binomi dins/fora, que posa en joc temàtiques tradicionals de la Literatura Comparada, com la representació de l'altre (el company, el guàrdia de seguretat, l'individu que està fora del camp) o la interrelació entre l'home i l'espai.

4. Comentaris finals

La Literatura Comparada s'ha presentat des dels seus inicis com un espai dinàmic d'investigació i discussió que ha permès l'actualització i la revisió constant dels temes tradicionals, així com també l'ingrés de nous problemes vinculats amb els processos emergents històrics, socials i culturals. L'atenció als estudis sobre literatura i catàstrofes històriques ha derivat d'una preocupació constant de la disciplina per abordar les relacions entre Literatura i Història, que també s'ha fet visible en la incorporació d'altres temàtiques al llarg del temps, com la literatura d'exili i de migracions.

Tal i com els esmentats objectes d'estudi, la literatura testimonial concentracionària escrita des de o després de l'exili mereix un estudi comparatista en la mesura en què requereix una mirada transversal i interdisciplinària centrada en varis nivells: geogràfic, històric i polític, metodològic, genèric i argumental. La perspectiva comparatista, per tant, permet identificar i reflexionar entorn a característiques i tendències comunes entre la diversitat dels textos considerats, amb la finalitat de promoure noves interpretacions sobre les peculiaritats i el valor particular de cada text, que no estarien contemplades dins dels marcs metodològics de les literatures nacionals.

Bibliografía

- AGAMBEN, G. (2012): *Medios sin fin*, Valencia: Pre-Textos.
- BAUMAN, Z. (2010): «El asesinato categorial. Cómo recordar el legado del siglo XX», *Claves de razón práctica*, 199, 22-31.
- BOUJU, E. (2007): «Littérature et Histoire» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 165-172.
- CABALLÉ, A. (1995): *Narcisos de tinta. Ensayo sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana*, Madrid: Megazul.
- CAUDET, F. (2005): *El exilio republicano de 1939*, Madrid: Cátedra.
- COQUIO, C. (2007): «Littérature et catastrophes historiques: point de vue sur la recherche française» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 173-183.
- DORNHEIM, N. (1986-1987): «Palabras preliminares», *Boletín de Literatura Comparada*, vol. XI-XII, 7-8
- FRASER, R. (2007): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, Crítica: Barcelona.
- GUILLÉN, C. (1995): *El sol de los desterrados*, Barcelona: Quaderns Crema.
- HUYSEN, A. (2002): *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*, México: Fondo de Cultura Económica.
- LE ROY, F, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot. (2010): «Performing cultural trauma in theatre and film», *Arcadia*, vol. 2, 45, 249-264
- LEVI, P. (2005): *Trilogía de Auschwitz (Si esto es un hombre, La tregua, Los hundidos y los salvados)*, Barcelona: El Aleph.
- MARTÍ, A. (2005): «Literatura comparada» en Llovet, J. et al. *Teoría literaria y literatura comparada*. (pp. 333-406). Barcelona: Ariel.
- NICKEL, C. (2010): «Leer la literatura concentracionaria desde una perspectiva transnacional» en Sicot, B (coord.). *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours)*, Nanterre: Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 65-76.
- PAGEAUX, D. H. (1986). «Littérature Comparée et sciences humaines. Pour un renouveau des études comparatistes» en Riesz, J et al. *Sensus Communis. Contemporary Trends in Comparative literature*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 65-75
- PICHOIS, C. y André-M Rousseau. (1969 [1967]): *La literatura Comparada*, Madrid: Gredos.
- POLLAK, M. y Natalie Heinich (1986): «Le témoignage», *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 62/63, 3-29
- PUERTAS MOYA, F. (2004): *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica*, Salamanca: CELYA.
- REATI, F. (1997): «De falsas culpas y confesiones: avatares de la memoria en los testimonios carcelarios de la guerra sucia» en Bergero, A. y Reati, Fernando (comp.), *Memorias colectivas y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*, Rosario: Beatriz Viterbo, 209-229.
- REMAK, H. (1971 [1961]): «Comparative Literature. Its Definition and Function» en Stallknecht, N.P. y H. Frenz. *Comparative Literature. Method and Perspective*, Carbondale: Southern Illinois University Press, pp. 1-51.
- ROMERA CASTILLO, J. (coord.) (1981): *La literatura como signo*, Madrid: Playor.
- ROUSSET, D. (2004 [1946]): *El universo concentracionario*, Trad. Michel Mujica, Barcelona: Anthropos.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2008): «Memoria y literatura: escribir desde el exilio», *Lectura y signo*, 3, 437-453
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2010): *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*, Barcelona: Montesinos.
- SANZ VILLANUEVA, S. (1977): «La narrativa del exilio» en Abellán, José Luis (comp.), *El exilio español de 1939*, Madrid: Taurus, 109-182.

- SCHMELING, M. (1984): *Teoría y praxis de la literatura comparada*, Barcelona: Laia.
- SCHWARZ, E. (1973): «¿Qué es y para qué estudiar la Literatura de Exilio?» en *Exil und innere Emigration II. Internationale Tagung in St. Louis*, Trad. Lila B. de Esteves, Frankfurt: Athäneum, 155-164.
- STREJILEVICH, N. (2007): *Una sola muerte numerosa*, Córdoba: Alción.
- TRAVERSO, E. (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*, Barcelona: Herder.
- VATTIMO, G. (1999): *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona: Península.
- VILLANI, M. y Fernando Reati (2011): *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*. Buenos Aires: Biblos.
- WIEVIORKA, A. (1998): *L'ère du témoin*, Paris: Plon.
- WIEVIORKA, A. «L'expression "camp de concentration" au 20e siècle», *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire* 54, <www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_0294-759_1997_num_54_1_3626> [10/01/2011].

LITERATURA ETA XX. MENDEKO HONDAMENDI HISTORIKOAK, AZTERKETA KONPARATISTAREN HELBURU BERRI BAT¹

Paula Simón

CONICET-Universidad Nacional de Cuyo

paulacsimon@gmail.com

Aipatzeko gomendioa || SIMÓN, Paula (2014): "Literatura eta XX. mendeko hondamendi historikoak, azterketa konparatistaren helburu berri bat" [artikulu linean], 452ºF. *Literaturaren teoria eta literatura konparatua aldizkaria*, 10, 220-240, [Konsulta data: dd/mm/aa], < http://www.452f.com/pdf/numero10/10_452f-mis-paula-simon-eu.pdf>

Ilustrazioa || Raquel Pardo

Itzulpena || Izaskun Larrañaga

Artikuluaren || Jasota: 04/06/2013 | Komite zientifikoak onartuta: 26/10/2013 | Argitaratuta: 01/2014

Lizentzia || 3.0 Creative Commons lizentzia Aitortu - ez merkataritzarako - lan eratorririk gabe



Laburpena || Artikuluak Literaturari eta hogeigarren mendeko hondamendi historikoei buruzko azterketak Literatura Konparatuaren gaien errepertorioaren barruan ote dauden hausnartzen du, eta zehazki, kontzentrazio esparruen eta erbesteko lekukotasunezko Literaturari dagokionez. Diziplina arlo horretako Literatura eta Historia eta erbeste Literatura azterketen aurrekariak esploratzean jartzen du arreta. Horrela, proposatzen du lekukotasunezko Literaturari ikuspuntu konparatistaren berezko bi irizpideren bidez heltzeko aukeran oinarritzea, testuen analisia aberasteko balioko dutelako: diziplinartekotasuna eta zeharkakotasuna.

Gako-hitzak || Literatura Konparatua | Historia | hondamendi historikoak | kontzentrazio esparruak | erbestea | lekukotasuna.

Abstract || The article reflects on the relevance of studies about literature and twentieth century historical catastrophes for Comparative Literature, particularly in regard to testimonial literature of concentration camps and exile. The article explores antecedents in disciplines such as Literature and History and Literature of Exile. It also proposes to approach testimonial literature from two comparative perspectives that enrich the analysis of texts: interdisciplinarity and transversality.

Keywords || Comparative Literature | History | Historical Catastrophes | Concentration Camps | Exile | Testimony.

0. Sarrera

Ikerketa konparatista Literaturaren eta hogeigarren mendean zehar hainbategoerasozio-kulturaletan² gertatutako hondamendi historikoen –politiko, sozial eta kulturalen– arteko harremana aztertzen hasi zen duela zenbait urte. Harreman horretan bistaratzen den azterketa-eremu posible bat lekukotasunezko Literatura da, hogeigarren mendeko gerra-gatazka eta prozesu totalitario eta diktatorialean zehar lekukoek bizitako esperientziak kontatzen dituen idazkera mota bat. Gatazka eta prozesu horien adibide dira, esaterako, bi mundu gerrak, Alemaniako nazionalsozialismoa, Espainiako Gerra Zibila eta ondorengo diktadura frankista, Errusiako estalinismoa eta Hego Konoko eta Latinoamerikako beste herrialdeetako diktadura militarrek, hirurogei eta hirurogeita hamarreko hamarkadetan. Literatura mota hori osatzen duten diskurtsoek Estatuaren aparatuek testuinguru horietan finkatutako logika errepresiboen berri eman dute. Aparatu horiek giltzapetu eta baztertzeko hainbat moduren bidez aritu dira, adibidez, erbesteak eta kontzentrazio esparruak erabili. «konfinamendu-esparru», «atxilotze zentro klandestinoak» edo «deuseztatze-esparru» ere deituak, ezarri ziren egoera politiko edo historikoaren arabera. Egoera horiek guztiek konstituzio-bermeei eta gizakien osotasunari kalte egin diete, eta errepresentazio literarioan hedatu da, *lekukotasunezko Literatura* deiturikoari bide emanez.

Artikulu honek helburu du autoreen erbestealdian zehar edo ondoren idatzitako kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturari buruzko azterketa oinarritzea Literatura Konparatuari datzekion gaien errepertorioan, berezko ezaugarriak kontuan hartuz gero, testu horiek zeharka eta diziplinartekotasunez azter baitaitezke, testu horien interpretazioa aberasten duen metodologia konparatistaren berezko ikuspuntua. Horrela, gaur egun erbesteko Literatura eremu konparatistan ibilbide garrantzitsua duen ikerketa gai bat denez, autore-lekukoak kontzentrazio esparruan bizitakoaren berri ematen duen lekukotasunezko Literatura, multzo handiago horren barruko azpi-sistematizat har daiteke.

1. Hogeigarren mendea, hondamendi historikoen mendea: kontzentraziozko lekukotasunezko Literatura

Hogeigarren mendea hondamendi historiko, politiko eta sozial handien garaia izan zen, gizartearen zati handi bat suntsitzeraino iritsi zirenak munduko hainbat lekutan. Mendebaldeko munduak aurre egin zien bi mundu gerra, gerra zibil, diktadura eta gobernu totalitario europar, latinoamerikar, asiar eta afrikarrei. Hondamendi horien ondorioek gizakien osotasunari sakonki egin zioten kalte, konstituzio-berme eta eskubide osagarriei dagokienez, eta erbeste,

OHARRAK

1 | Artikulu hau «Exilio, campos de concentración y testimonio: aportes comparatistas para el estudio de la narrativa testimonial concentracionaria en España y Argentina (siglo XX)» izeneko ikerketa proiektu batetik sortu zen, Argentinako Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina) babestua 2012ko maiatzetik aurrera.

2 | Literatura eta hondamendiko historikoei ekiten dien azterketa batek azkeneko urteetako, –hogeita batgarren mendeko lehen urteetako– gatazka armatu eta kontzentrazio egoeretaraino zabaldu behar duen arren, artikulu hau hogeigarren mendean zehar testuinguru desberdinetan jarraikotasuna izan zuten prozesu totalitario eta diktatorialek mugatzen da.

migrazio, errepresio, tortura eta genozidiotan laburbildu daitezke.

Mendearen puntu gorena Hirugarren Reich alemaniarrean gertatu zen, nazi deuseztatzea jazo zenean, erailketa sistematiko eta industrializatua, zeinaren garrantziak gizadiaren norabidea aldatu zuen gertaera erabakigarri bihurtu baitzuen. Zygmunt Baumanek azaltzen du Holokaustoak berretsi zuela Modernotasunaren proiektuaren porrota, garai bat non aurrerapenaren bermea Estatuak aurrera eramandako prozesu zibilizatzailean jarri baitzen. Prozesu horrek gorputzen ulergarritasun, erabilgarritasun eta manipulazio osoa zekarren, beraz ezezaguna eta kanpokoa zenak baztertuta geratu behar zuen. Filosofoak dio,

en cuanto el proceso civilizador completase su labor, no quedarían rincones oscuros, agujeros negros de ignorancia, áreas grises de ambivalencia ni guaridas inmundas en las que pudiera refugiarse la incertidumbre más salvaje. De hecho, el Estado moderno tenía como objetivo gestionar los asuntos humanos mediante la exclusión de todo aquello que resultara imposible de administrar y que, por lo tanto, fuera indeseable. (Bauman, 2010: 22)

Dagoena mendean hartzen eta arraroa edo desberdina, eta beraz, zitala, litzatekeen edozer bereizten tematzeak hogeigarren mendeko nazionalismoen garapena piztu zuen, muturrean eduki zituztenak Adolf Hitlerrek abiarazitako politikak Estatu alemaniarren buru zenean, Bigarren Mundu Gerran. Bere helburua komunitate bat osorik eta sistematikoki ezabatzea zenez, Baumanek gertakari hori honela definitu zuen: «asesinato categorial» sin precedentes, es decir, la aniquilación física de hombres, mujeres y niños por su simple pertenencia (real o atribuida) a una categoría de personas indigna del orden pretendido y contra la que, por ese motivo, se dicta (por vía sumaria) una sentencia de muerte» (2010: 22). Katégoria horien artean ez zeuden juduak soilik, baizik eta deuseztapena jasan zuten gizatalde guztiak, maila handiago edo txikiagoan: ijitoak, homosexualak, ahalmen urrikoak eta preso politikoak, besteak beste.

Nazionalismo alemaniarrean eta Europako eta Latinoamerikako gobernu diktatorialetan zehar hondamendi horiek guztiak lotzen dituen gertakari baten presentzia errepikaria izan da, hogeigarren mendea zeharkatu baitu bere luzera osoan. Kontzentrazio esparruak dira gertajari hori, pertsonak giltzapetzen ziren espazio bat haien berme konstituzionalak kenduz. Kontzentrazio esparruak sortzen hasi ziren salbuespen-egoera, larrialdi une edo ezohiko egoeretan bakarrik ezartzen dena, arau bilakatzen denean. Horregatik, Giorgio Agambenek azaltzen duen moduan, zera da, «porción de territorio que se sitúa por fuera del orden jurídico normal, pero que no por eso es simplemente un espacio exterior», baizik eta ordena juridikoaren barnean dago bere bazterketa propioaren bidez. Agambenek zera ondorioztatzen du, «lo que de esta forma queda incorporado sobre

todo en el orden jurídico es el estado de excepción» (2010: 39). Ezaugarri horregatik, esparrua ez da kartzela-sistematik edo ohiko legezko arauetatik sortzen, baizik eta gerra-legean du bere jatorria. *Si esto es un hombre*-n, Primo Levik definizio hau argi eta garbi geratzen den gertaera bat kontatzen du:

Y precisamente: empujado por la sed le he echado la vista encima a un gran carámbano que había por fuera de una ventana al alcance de la mano. Abrí la ventana, arranqué el carámbano, pero inmediatamente se ha acercado un tipo alto y gordo que estaba dando vueltas afuera y me lo ha arrancado brutalmente.

- Warum?- le pregunté en mi pobre alemán
- Hier ist kein warum (aquí no hay ningún porqué)- me contestó, echándome dentro de un empujón.

La explicación es sencilla, aunque revuelva el estómago: en este lugar está prohibido todo, no por ninguna razón oculta sino porque el campo se ha creado para ese propósito. (Levi, 2005: 50)

Primo Levik argitzen duen moduan, elkarbizitzaren ohiko logiken arbitrariotasuna eta eternaldia esparruaren elementu osagarriak dira. Azkeneko diktadura militarreko (1976-1983) atxilotze zentro klandestinoei buruzko argentinako lekukotasunezko narratibak ezaugarri horiek dituen kontzentrazio espazioa deskribatu du, Mario Villani eta Fernando Reatiren *Desaparecido. Memorias de un cautiverio* (2011) testuak erakusten duen moduan. Bertan, legezko kartzela baten eta kontzentrazio esparru baten arteko desberdintasunak ezartzen dira:

En las cárceles legales por lo general hay una clara demarcación entre el territorio de los presos y el espacio de los guardias: estos raramente entran en los pabellones donde viven aquellos. En los campos clandestinos, esas fronteras no existen [...] En la vida diaria de los campos los guardias se comportan con los prisioneros como si fueran insectos a los que pueden aplastar, pero también pueden, de a ratos, tratar a los que someten a trabajo esclavo como si fueran compañeros: juegan con ellos al truco, les cuentan cosas de su vida, cantan y tocan la guitarra con ellos. (Villani, 2011: 49)

Zenbait eskubide zibil mugatzen dituen beste egoera bat gizartearen sektore zehatz baten irteera behartua da –erbestea–, herritarren eta botere hegemonikoaren arteko konfrontazio ideologiko eta politiko baten ondorioz. Irteera hori gertatzen ez bada, delako pertsona ahultasun posizioan geratzen da bere askatasuna mugatzen duten eta, batzuetan, bere bizitza erasotzen duten errepresalia posibleen aurrean. Hori baieztatzen du Javier Sánchez Zapaterok, erbestea eta jatorrizko herrialdetik urrundu beharreko beste egoera batzuk bereizten dituenak:

[El exiliado] no sólo está obligado a vivir lejos de su país, sino que además no puede volver mientras persistan las causas que provocaron su marcha. La imposición, directa o indirecta, de la partida y la imposibilidad del retorno se convierten así en las características que

diferencian el exilio de cualquier otro proceso migratorio. (2008: 437)³

Erbesteak agerian uzten du subjektuak herrialdearekiko duen loturaren eta bere jarrera ideologikoaren arteko gatazka, azkeneko hori botere politiko instituzionala mantentzen dutenen kontrakoa edo dibergentea baita. Indarren oreka ezaren aurrean, subjektua bere herrialdearen mugetatik kanpo botatzen dute nahitaez eta bere bizitza berrasi behar du berea ez den herrialde batean. Espazio berrira batzeak hamaika gatazka sortzen dizkio, jatorria lurralde dislokazioan dutenak. Horren eraginek bere bizitzaren eta etorkizun proiektuaren ekintza guztietan dute eragina.

Hala kontzentrazio esparruak nola erbatea pertsonek bizitzako normaltasuna azpikoz gora jartzen eta haien osotasun moral eta gizatiarra mehatxatzen duten esperientziak dira, lekukoak haien espaziotik erauzi baitituzte eta lotura bat ezarri ezin duten eta nahi ez duten beste espazio batean sartu baitituzte. Haien erreferentzia inguruez gabatu dituztenean, identitatea kaltetuta eta bizitza ziklo bat derrigorrez amaituta ikusten dute. Subjektu horientzat idazketa erresistentzia tresna bat, ihesbide bat eta bizipen traumatiko hori garatzeko bitarteko posible bat bilakatzen da.

Bi egoerek –kontzentrazio esparruetan egotea eta erbatea–, konbinatuta gertatu ohi direnek, lekukoen esperientzia pertsonalak kontatzen dituen eta biziraun duena eszenaren erdian kokatzen duten idazketa mota bat sortu dute: lekukotasunezko Literatura, obra, genero eta autore heterogeneoek osatzen dutena. Gaingiroki, Literatura mota horren corpusa hainbat fikzionalizazio mailatako testuez osatzen da, idazkeraren zero maila dei daitekeen horretatik hasten direnak, hau da, gehieneko erreferentzialtasuna helburu duen errepresentaziotik; eta esperientziaren garatze fikzionalizatu edo gauzatze estetikoraino doazenak, non autoreak zenbait marka autobiografiko filtratzen dituen. Primo Leviren lehendabiziko obra, *Si esto es un hombre* (1947), Shoahren Literaturaren arloan kokatu daiteke; aldiz, bigarrenengoan artean *Sin destino* (2002) aipatu daiteke, besteak beste, autoreak berak, Imre Kerteszek, eleberri gisa sailkatua. Aniztasun horren beste adibide batzuk kontzentrazio esparru frantsesetako lekukotasun multzoan ikus daitezke, hala nola erreferentzialagoak diren obrak, adibidez, Vicente Fillolen *Los perdedores: memorias de un exiliado español* (1973), edo Max Auben *Manuscrito cuervo* (1951), non autoreak baliabide literario eta artifizio ugari erakusten dituen kontzentrazioko esperientzia kontatzeko. Halaber, Literatura mota hori genero eta azpi-genero anitzek zeharkatzen dute: ipuinek, eleberriek, poesiek, antzezlanek, saiakerek... eta hainbat adin eta jatorri geografiko eta sozialetako gizon eta emakumeek idatzi dute.

Narratiba horietan ezaugarri autobiografikoek duten etengabeko

OHARRAK

3 | Francisco Caudetek aztertu du erbesteratuen egoera eta honetan bat dator: «caracteriza al refugiado la falta real, insalvable –es la condena que le toca arrostrar–, de libertad para vivir en su tierra, siendo ésta una diferencia que se considera cualitativa (...) respecto al emigrante tradicional» (2005: 281).

presentziak lekukotasunezko Literatura «niaren Literatura» deitzen dena osatzen duten generoetan sartzeko bide ematen du. Hala ere, autobiografiari buruzko azterketa hispaniarrei dagokienez behintzat, «lekukotasun» terminoa oraindik ez dago aipatutako genero autobiografikoetan sartuta. José Romera Castillok modu honetan banatu ditu: fikziozko kontakizun autobiografikoak, poema autobiografikoak, eleberri bihurtutako autobiografiak (autoreekin elkarrizketak eta solasaldiak), saiakera autobiografikoak, bidaia liburuak, kronikak, oroitzapenak, oroitzapen pertsonalak, dagerrotipoak, irudiak, eta abar (1993: 11). Anna Caballék, bere partetik, autobiografiak, autoerretatuak, memoriak, barneko egunkariak eta gutun-liburuak aipatzen ditu (1995: 40). *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica*-n (2004), Francisco Puertas Moyak azterketa mugatzen du autobiografia, memoria, egunkari eta eguneroko, gutun-liburu, aitormen eta bigarren mailakoak deituriko beste modalitate batzuetara (autoerretatuak, bidaia liburuak, nekrologikoak eta hitzaldiak, besteak beste). Ohar hori interesgarria da diskurtso horietako gehienak, juridikoa eta historiografikoa kasu, zein arlotan hedatu diren neurtzeko, eta zein helbururekin egin den hori zehatza, baina horrek azterketa honen nondik norakoak gainditzen ditu.

Lekukotasunezko Literaturak baditu aipatu beharreko zenbait ezaugarri berezi. Lehendabizi, bere helburua subjektuaren esperientzia esanguratsu eta partikular bat kontatzea da, bere historia pertsonalean haustura traumatiko bat ekarri duena eta, beraz, bere bizitzaren eta bere identitatea oinarritzen den erreferentzia eredu aldaketa eragin duena. Hortaz, Pollakek eta Heinichek dioten moduan, «los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no sólo como relatos factuales, limitados a una función informativa» (1986: 4). Idazketaren funtzio lehengoratzaille hori esplizitu egiten da lekukotasunezko hainbat obratan, kontzentrazio esparru argentinarrei biziraundako Nora Strejilevichen *Una sola muerte numerosa* (1996) kasuan bezala, non kontalariak zera adierazten duen: «Perdimos una versión de nosotros mismos y nos reescribimos para sobrevivir» (2007: 150). Gaztelaniazko «reescribir» aditzaren erabilera bihurkariak idazketaren gaitasun lehengoratzaillea aipatzen du zehazki, oroitzapenaren oztopo traumatikoa saihestu eta bizipena paperean gauzatzea lortzen duenak bere istorio pertsonalaren mugarrien berrantolaketara ere irits daitekeen neurrian.

Bigarrena, lekukotasunezko Literaturak bere interesgune bilakatzen du biziraun duen lekukoaren irudia, eta argumentua subjektu horren esperientzia pertsonalaren inguruan antolatzen da. Horregatik, corpus honen analisiaren arazo nagusietako bat kontalariaren eta errepresentazio literarioarako dauden estrategia diskurtsiboen eraikuntza da. Lehenengo pertsonako kontalaria diskurtsoan

ezartzen den sendotasuna gorabehera, ohikoak dira hirugarren pertsonarekin egindako ordezkapen arbitrarioak, bizi izandako gertakarien kontakizun urrunago edo horren subjektiboa ez dena bilatzen duena. Ordezkapen narratibo horien adibide bat Frantziako kontzentrazio esparruetako esperientziari buruzko zenbait lekukotasun espainiarretan ikusten da, hala nola aipatutako Vicente Fillolen testuan, *Los perdedores*-en, edo Antonio Sánchez Bravo eta Antonio Tellado Vázquez-en *El peso de la derrota*-n (1974). Bereizgarri horiek lekukotasunaren eta beste genero autobiografikoen arteko desberdintasun nabari bat adierazten dute, autobiografiak edo egunkariak ez bezala, lekukotasunak lekukoarentzat mugarrira ipini zuen ohiz kanpoko esperientzia bat kontatzeaz arduratzen denez gero.

Hirugarrena, Literatura mota horrek balio esanguratsua hartzen du memoria eraikitzeke prozesu sozialetan; izan ere, nahiz eta kontakizunek esperientzia pribatu eta bakarkakoa aipatzen duten, kaltetuta, giltzapetuta edo baztertuta egon den eta testuan irudikatuta dagoen talde edo komunitatea baten bizipenekin lotzen da. Lekukotasunak, beraz, funtzio pedagogikoa bat betetzen dute gizartea erne jarrarazten duten neurrian, gertakizunak berriro gertatu ez daitezkeen, memoriaren mesederako diren tresnak bihurtuz. Esparruei buruzko lekukotasuneko Literaturaren kasuan, kontua da «recordar a los que ya no están, a los que perecieron en los campos, y hacer recordar a los demás» (Sánchez Zapatero, 2010: 96). Enzo Traversok sakondu egiten du lekukotasunaren ahalmenean eta justizia soziala lortzeko bitarteko esku-hartze zuzen gisa interpretatzen du:

testimoniar no sólo significa cumplir una necesaria función pedagógica con las generaciones nacidas tras la Segunda Guerra Mundial sino, más en general, cumplir una útil labor de «moralización de la historia», pues la memoria de la ofensa es una condición esencial para restablecer la justicia. (2001: 192)

Ezinezkoa da Primo Leviz ez oroitzea idazketaren balio horri buruz pentsatuz gero, bere obraren eta bizirik iraundako pertsona gisa zuen misioaren esentzia morala izan baitzen beretzat. Honela agerrarazten du *Si esto es un hombre*-ren eranskinean, non Auschwitzek ez hiltzeko arrazoi posibleei buruz hausnartzen baitu:

El hecho de haber sobrevivido y de haber vuelto indemne se debe en mi opinión a que tuve suerte [...] Quizás también me haya ayudado mi interés, que nunca flaqueó, por el ánimo humano y la voluntad no sólo de sobrevivir (común a todos), sino de sobrevivir con el fin preciso de relatar las cosas a las que habíamos asistido y que habíamos soportado. (2005: 245)

2. Erbestealdian edo ondoren idatzitako kontzentraziozko lekukotasunezko Literatura arlo konparatistan

2.1. Aurrekariak azterketa konparatisten arloan: Literatura eta Historia eta erbesteko LLiteratura

Literatura Konparatuak bere azterketa gaia, munduko Literatura, bera sortzen eta ibiltzen den egoera sozio-historikoekin lotuta ulertzen du. Beraz, hastapenetatik interesatu zaio beste giza ezagutza eta garapen arloekin duen harremanetan aztertzea. Arlo horietako bat Historia da, eta horren berri eman dute diziplina horretako teorialari nagusietako batzuek. Henry Remakek honela zioen 1961ean,

Comparative Literature is the study of literature beyond the confines of one particular country, and the study of the relationships between literature on the one hand and other areas of knowledge and belief, such as the arts (e.g. painting, sculpture, architecture, music), philosophy, history, the social sciences, religion, etc., on the other. In brief, it is the comparison of one literature with another or others, and the comparison of literature with other spheres of human expression. (1971: 1)

Definizio horretan adierazten den Literatura Konparatuaren diziplinarteko izaera finkatzen joan zen bere marka metodologiko bereizgarrietako bat bezala eta proposatutako zenbait definiziotan agerikoa egin zen, hala nola, Pichois eta Roussearenean. Honela definitzen dute: «el arte metódico, mediante la indagación de lazos de analogía, de parentesco y de influencia, de acercar la Literatura a otros dominios de la expresión o del conocimiento» (1969: 198). Urte batzuk geroago, *Teoría y praxis de la Literatura comparada*-ren hitzaurrean (1984), Schmelingek erreferentzia egiten zion konparatistikaren beraren izaera hedakorrari eta nabarmendu egiten zuen berezko diziplinartekotasun balioa, zera esanez,

el hecho de que su material empírico se encuentra repartido entre diversas literaturas nacionales y artes y ámbitos científicos, que está familiarizada con campos de trabajo muy diferentes y que, por encima de ello y en cuanto es una «área», tiene que aclarar sus relaciones con otras disciplinas afines. (1984: 5)

Historia Literaturak lotura bat sendotzen duen giza ezagutzaren arloetako bat da; hortaz, ezagutzaren bi modu horien arteko kontaktuak, ezadostasunak eta elkarrizketak garesti irteten dira planteamendu konparatistentzat. Laurogeigarren hamarkadan Daniel-Henri Pageauxek zenbait berrikuntza metodologiko egiteko beharraz ohartarazi zion komunitate akademikoari. Estrukturalismoak eta New Criticism delakoak arreta batez ere testuan jartzen zuen analisi mota bat ezarri zuten, edo Pageauxek azaldu bezala: «une attention immodérée au texte, et plus encore à la 'clôture' du texte

a trop longtemps estompé ou mis sous le boisseau l'union féconde de la production textuelle et de la dimension historique ou culturelle» (1986: 66). Bere proposamena berresteko, baina baita Literaturak eta Historiak arlo konparatistan duten harremanaren azterketak abian zirauela egiaztatzeko, berriki arlo konparatistan heldu zitzairen hainbat tematika aipatzen zituen jarraian:

La volonté d'ouvrir la littérature comparée a l'interdisciplinarité, la réhabilitation d'une perspective historique, voire historienne en littérature; la liaison possible entre l'esthétique et la perspective historique; l'esthétique de la réception comme relance historique, sociale de l'étude littéraire... (1986: 67)

Gaur egun, Literatura Konparatuak ez ditu agortu Literatura Historiarekin harremanetan jartzen duten planteamenduak. Emmanuel Boujuk azterketa horien auziaren egoera bat eskaini zuen 2007an, eta giza ezagutzaren bi alorrak lotzen dituen hainbat ikerketa eremuren ordezkapena egin zuen. Bere aurrekoen hitza berretsiz, autoreak defendatzen duen ideia honako hau da: egungo ikerketak gaitasuna erakutsi behar du testu analisien eta historia intelektual, kultural, politiko eta sozialaren eztabaiden arteko artikulazio estu bat pentsatu eta erakusteko. Halaber, konparatismoa osagarri zaizkion beste diziplinetako lanetan sostengatzen dela gogorarazten digu, eta ez ditu Zientzia Historiografiko, Sozial eta Antropologikoak soilik aipatzen, baizik eta Filosofia, Hizkuntzaren Zientziak, Psikologia Kognitiboa eta Soziala eta Psikoanalisi ere bai (Bouju, 2007: 166-167).

Literaturaren eta hondamendi historikoen arteko harremana dagokion gaien sailean gehitzea bide ematen duen beste aurrekari bat erbesteko Literaturari buruzko azterketen legitimazioa da, diziplinaren alorrean. 1973an, Egon Schwarzek, hainbat herrialde latinoamerikarretan erbestean izandakoak, ohartarazi zuen garai hartan erbesteko alemaniar Literaturak zein ospe handia irabazi zuen. Horren aurrean, Literatura erbestera berezitasunaz galdetzen zion bere buruari. Horri buruz azaltzen zuen beharrezkoa zela «dejar valer sólo como Literatura de exilio aquellas obras que conscientemente explican sus motivos, condiciones y consecuencias del exilio o que inconscientemente reflejan estos fenómenos de un modo significativo» (1973: 158). Gogoeta horretan nabarmendu egiten da esperientzia traumatikoak subjektuarentzat hartzen duen balio esanguratsua, ez soilik bere jatorrizko espaziotik urrundu behar izan duenaren bizitzan sortzen diren eraginengatik, baizik eta subjektua eta bere obra aldatu egin direlako ere bai, zeri kusirik ez duen espazioan izandako bizipenengatik.

Schwarzen definizioak begirada konparatzailean jotzen du erbesteko Literatura identifikatu eta baloratzeko, bi espazio kulturalen arteko

kontaktuan agertzen diren esanahien zirrikitu horiek interpretatzen ardazten baita. Arlo akademiko hispaniarrean, Javier Sánchez Zapaterok ere ikuspuntu konparatzailea proposatzen du erbesteko literaturari buruzko gogoeta egiteko, zera posible baita,

los tradicionales marcos epistemológicos sincrónicos y nacionales se antojen insuficientes para llevar a cabo el estudio de una literatura de alcance multiseccular e intercultural cuyas características se repiten de forma recurrente en la obra de autores tan dispares y tan distantes en el tiempo [...]. (2008: 451-452)

2.2. Literaturari eta hondamendi historikoei buruzko ikerketaren egungo egoera

Literaturaren eta Historiaren arteko harremanen azterketari buruzko egungo kontuaren egoeran, Emmanuel Boujuk onartzen du badaudela doktoretza lan berriak, erabilgarriak izan direnak ikerketa eremu horren konfiguraziorako, eta horien artean eremuetako idazketa aipatzen du, Hiroshimakoa edo Jugoslaviako gerrakoa. Gai horiek, beraz, ikerketa konparatzailearen egungo joeren artean daude eta Boujuk eransten du azterketaren helburuaren toki sentiberenak erasotzeko duten gaitasunagatik nabarmentzen direla, aipatutako eremuekin, diziplinekin eta lotutako teoriekin bat egiten baitute (2007: 171)⁴.

Literaturaren eta hogeigarren mendeko hondamendi historiko, politiko eta sozialen arteko harremanen gaia Literatura Konparatuaren egungo ikerketa lerroetako bat da. Arlo akademiko frantsesean, Catherine Coquiok gai horri buruzko interes berria aipatu du, eta ohartarazi du aukeretako bat dela gertakizunetatik sortutako obren azterketa konparatista, izan indarkeriak, gerretakoak, kolonialistak, totalitarioak edo genozidak, estetikoki konparagarriak baitira (Coquio, 2007: 174). Arlo hispaniarrean, Javier Sánchez Zapaterok ikertu du hogeita hamar eta berrogeigarren hamarkadetako totalitarismoetatik sortutako lekukotasunezko Literaturaren corpusa Europan. Bere ikuspuntu konparatista horri buruz egindako deskribapenean ikusten da. Zera azaltzen du, «es ésta una Literatura que nace de una experiencia concreta, pero que se une con un marco intercultural determinado por la universalidad del fenómeno concentracionario» (2010: 31). Ikuspuntu transnazional hori Claudia Nickel-en azterketan ere ikusten da, eta zera esaten du: «[la] Literatura 'concentracionaria' no se restringe a ser un fenómeno nacional, o sea, no pertenece exclusivamente a una Literatura nacional, un concepto que es, a mi entender, demasiado restrictivo para captar y comprender la complejidad de esta Literatura» (2010: 68).

Ospe handiko zenbait argitalpen akademiko ikuspegi horiek sartzen hasi dira, adibidez. *Arcadia* aldizkaria, munduko konparatistakoko

OHARRAK

4 | Boujuk erregistratutako gaien artean hauek nabarmentzen dira: «la question du politique, à travers le sort accordé à l'événement historique comme fracture, bouleversement ou catastrophe politiques...» eta «la question de la mémoire –dont la place et les usages apparaissent non seulement comme de nature éminemment politique, mais aussi comme le lieu principal de la rivalité entre historiographie et littérature» (2007: 171).

erreferentzietako bat, zeinak 2010. urteko alea trauma kulturalen errepresentazioa antzerkian eta zineman gaiari eskaini baitzion. Sarreran, Frederik Le Roy, Christel Stalpaert eta Sofie Verdoot editoreek gai hori nabarmentzen dute, besteak beste, Holokaustoari eta 2001eko irailaren 11ko atentatuei dagokienez, eta adierazten dute trauma kultural horiek antzerkiaren eta zinemaren bitartez nola bizitzen diren aztertzean arreta jartzeko nahia (Le Roy, Stalpaert y Verdoot, 2010: 255). Keinu horiek espazio akademikotik azterketa konparatistek lekukotasunezko Literaturagatik duten kezka islatzen dute, lekukotasunezko Literatura arazo eta gai interesgarrien iturri bilakatu baita komunitate intelektual konparatistarentzat.

Kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturaren azterketa, gainera, erbesteko Literaturari buruzko gogoetei egindako ekarpena ere bada, ibilbide luzeko gaia arlo konparatistan⁵. Kontzentrazio esparruetan izandako esperientzia kontatzeko prest zeudenak erbestean zeuden maiz, eta horrek haien identitatea osatzen duten erreferentzia kulturalen eruedetan asaldura bat –desdoitze bat, diskolazio bat– ekarri die. Lekukotasunak esperientzia horretan zehar edo ondoren idatzi direnez, erbesteko literaturi eragiten dioten arazo asko –pertsonearen moldaera espazio berrira, erbestea ekoizpen espazio gisa, «norberarenaren» eta «kanpokoaren» arteko krisia, pertsonaren ohiko bizitzaren eta espazio berriaren aldi baterako haustura⁶, besteak beste– kontzentrazio testu hauetan agertzen diren gai eta gatazkak dira.

3. Kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturaren zeharkakotasuna eta diziplinartekotasuna

Aipatutako aurrekarien arabera eta Literatura eta hogeigarren mendeko hondamendi historikoei buruzko egungo azterketen egoera kontutan izanik, honako hau galdetu beharrean gaude: zergatik interesatzen zaio Literatura Konparatuari kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturaren azterketa? Erantzunak azterketa konparatistaren helburua iradokitzen du zuzenean, muga geografiko, linguistiko, kultural eta baita metodologikoen bidegurutzan ere ezarri izanagatik desberdintzen dena. Diziplina zeharkakotasun eta diziplinartekotasun irizpideei lotua garatzen da eta kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturak bi irizpideak betetzen ditu hainbat mailatan.

Lehenik, Literatura mota horrek hogeigarren mendean zehar zenbait testuinguru sozio-kulturaletan gertatutako kontzentrazio eta erbesteko esperientzien berri ematen digu. Horregatik, azterketa gaiaren zeharkakotasuna *maila geografiko, historiko eta politikoan* adierazten da. Europan, Espainiako Gerra Zibilaren amaierak

OHARRAK

5 | Arlo konparatista argentinarrean, nabarmentzen dena Centro de Literatura Comparada de la Universidad Nacional de Cuyo da, erbesteko Literaturari buruzko ondare bibliografiko eta hemerografiko zabala duena. Horren erakusgarri da gai horri 1986-1987ko *Boletín de Literatura Comparada*-n eskainitako ale berezia, bertan nabarmentzen baita diziplina konparatistaren barnean duen garrantzia. Nicolás Dornheimek dagoeneko zera azaltzen zuen, «la Literatura del exilio constituye uno de los surcos más antiguos –si bien a menudo no reconocido y por lo demás usufructuado por las Literaturas nacionales– de la Literatura comparada» (1986-1987: 8). Ale horrek hainbat autorek egindako ikerketen emaitza batzuk ditu, hala nola, Lila Bujaldón de Esteves, Nicolás Dornheim, Elena Duplancic de Elgueta, Emilia de Zuleta eta Blanca Arancibiarenak, besteak beste, erbesteko Literaturako Argentinari buruz, erbeste anizkuna alemaniarra, espainiarra eta gutxiago aztertu diren beste batzuk bere barne hartzen dituelako, kroaziarra kasu. 2010. Urtetik aurrera, Centro de Literatura Comparada-k «Encuentros con la Literatura Comparada» izeneko graduondokoa eskaintzen dio komunitate akademikoari, diziplinaren gai tradizionalei buruzko debeteak eta egungo problematikei buruzko eztabaidak sustatzen diren espazioa.

6 | Claudio Guillén erbesteko Literaturaren bereizgarri horretaz aritu da, non zera ipintzen den agerian: «el destierro conduce a ese destiempo –vocablo que ha empleado con acierto no un ensayista hispánico sino el escritor polaco Józef Wittlin– a ese *décalage* o desfase en los ritmos históricos de desenvolvimiento que habrá

1939an milaka zibil eta militar sartu zituen «konfinamendu esparru» deiturikoetan, giltzapetzeko sortu zirenak eta batik bat Frantziako hegoaldean kokatu zirenak, Argelès-Sur-Mer, Saint Cyprien eta Barcarès bezalako herri txikietan. Geroago, Bigarren Mundu Gerran, nazionalsozialismo alemaniarrek kontzentrazio eta deuseztatze esparru politika bultzatu zuen, komunitate osoak hil zituena eta eremuon izenek gizateria osoaren oroitzen dute oihartzuna: Dachau, Oranienburg-Sachsenhausen, Auschwitz, Mauthausen, eta abar. Errusiako estalinismoak, bere aldetik, gatibu lanetako esparru sistema jarri zuen abian, Gulag deiturikoa, hogeita hamarreko hamarkadatik berrogeita hamarrekora abian izan zena eta subjektu askoren bizileku izan zena haien bizitzen azken egunetan. Hegoamerikan, Txile, Uruguai eta Argentina bezalako herrialdeetan hirurogeiko hamarkadan gertatu ziren diktadura militarrek atxilotze zentro klandestinoak antolatu zituzten, lekukoek «kontzentrazio esparru» ere deitzen zituztenak. Bertan beste hainbeste milaka gizon eta emakume torturatu eta erail zituzten. Esperientzia traumatiko horietatik guztietatik bizirik irtendako askok paperean adieraztea erabaki dute, lekukotasunezko Literatura konplexu eta heterogeneoari bide emanez, zenbait hizkuntzatan eta hainbat herriartasun eta jatorri geografiko zuten autoreek idatzia.

Nazien sarraskia gertakari historiko bakartzat, aurrekaririk gabekotzat hartzen bada ere⁷, Andreas Huyssen konparatistak berau aztertu du garai bertsuan jazotako beste prozesu politiko batzuekin alderatuta, eta isolatze eta sakralizazioarekin duen lotura mozteko paradoxa gisa deskribatzen du:

Es precisamente el surgimiento del Holocausto como un *tropos* universal lo que permite que la memoria del Holocausto se aboque a situaciones específicamente locales, lejanas en términos históricos y diferentes en términos políticos respecto del acontecimiento original. En el movimiento transnacional de los discursos, el Holocausto pierde su calidad de índice del acontecimiento histórico específico y comienza a funcionar como una metáfora de otras historias traumáticas y de su memoria. (2002: 17-18)

Huyssenek iradokitzen duenarekin bat, lekukoek kontzentrazio esparruetan izandako esperientziak kontatzen dituzten lekukotasun multzoek Literatura Konparatuarentzat erakargarriak diren antzekotasun eta desberdintasunak dituzte. Literatura mota horren helburuetako bat analisiaren maila orokorraren abstrakzioa da, corpus bakoitzaren eta testu bakoitzean sortu eta bertan dabilzan baldintza historiko, politiko, sozial eta kultural bakoitzaren ezaugarri bereziak saihestu gabe. Iritzi horretakoa da Catherine Coquio; eta bere ustez, gertakari historikoak alderatzea desegokia litzatekeen arren, posible eta produktiboa litzateke arazo poetiko batzuk modu konparatiboan lantzea, hala nola, errepresentazioaren mugen arazoa edo lekukotasun generoaren eta horren hitzez-hitzez-kotasunaren kontua, zeharka landu daitezkeenak (2007: 174).

OHARRAK

significado, para muchos, el peor de los castigos: la expulsión del presente; y por lo tanto del futuro- lingüístico, cultural, político- del país de origen» (Guillén, 1995: 141).

7 | Primo Levik, Auschwitzetik bizirik irtendakoak, ideia hori babesten du eta *Los hundidos y los salvados*-en zera dio, «(...) el sistema de campos de concentración nazi continúa siendo un unicum, en cuanto a magnitud y calidad. En ningún otro lugar o tiempo se ha asistido a un fenómeno tan imprevisto y tan complejo: nunca han sido extinguidas tantas vidas humanas en tan poco tiempo ni con una combinación tan lúcida de ingenio tecnológico, fanatismo y crueldad» (2005: 484).

Lehenago aipatu bezala, «kontzentrazio esparruak» zenbait izen izan ditu gertatu den tokiaren eta unearen arabera: «konfinamendu esparrua», «deuseztatze esparrua», «atxilotze zentro klandestino»... Claudia Nickel ikuspegi konparatistara batzen da bere ikerketetan eta esparruaren izaera transnazionala defendatzen du:

Todos los tipos de campos comparten rasgos comunes. Su función principal es la exclusión de un grupo de personas, el cual es definido como «anormal» o «peligroso». Es un grupo que perturba la «normalidad» de una sociedad y por eso se crean zonas que cumplen la función de agrupar a los excluidos. (2010: 67)

Hala ere, azterketa konparatista bati aurre egiteko, kontuan hartu behar da esparru motak definitzen dituen adierazpen horietako bakoitzak baduela historia berezi bat. «Kontzentrazio esparruena» da konplexuena, eta, horregatik, arreta berezia merezi du. Annette Wieviorkak genealogia prestatu du 1901ean agertu zenetik aurrera⁸, Boerren Gerretan zehar (1880tik 1902ra) gertatutako inaugurazioa zela eta, Bigarren Mundu Gerran Hitlerrek ireki eta kudeatutako esparruetara arte. XX. mendean zehar esaldia izendatu duten egoera eta gertakizunen aniztasunaren aurrean, autoreak horrek duen arriskuaren inguruan oharazten du:

L'expression «camp de concentration» est trop erratique pour permettre d'appréhender des phénomènes différents. La volonté de faire cadrer dans une définition préconçue des événements de nature différente, obéissant à des logiques différentes, risque d'interdire au bout du compte leur intelligence. (Wieviorka, 1997: 12)

Alde handi xamarra dago hogeigarren mende hasierako Hegoafrikako errealitate historikoaren eta hogeita hamarreko hamarkadaren hasieran esparru nazien irekiera eragin zuten egoeraren artean. Aldi berean, gizartearen zati zehatz bat ezabatzeko proiektuaren parte izan arren, Hitlerren lehenengo belaunaldiko esparruek (Dachau, Buchenwald, Oranienburg-Sachsenhausen, eta abar) eta bigarrenekoek (Auschwitz, Chelmno, Sobibor, Treblinka, eta abar) ere bazituzten ezaugarri desberdinak, bereziki azken horiek Azken Konponbidearen proiektuaren aplikazio zuzenera bideratuta zeudelako, 1941. urtean abian jarria herri judua deuseztatze helburuarekin. Hortaz, kontzeptu horren erabilera orokortzea etengabeko arrisku bat da. adierazpena deportazio naziarekin lotzen delako zuzenean, eta ahaztu egiten da esperientzia historiko bakoitzak, Wieviorkak ohartarazten duen moduan, zergati desberdinei eta logika bereziei erantzuten diela. Hala ere, «kontzentrazio esparru» kontzeptuaren erabilera orokortua ikusten da nazionalsozialismo alemaniarraren esferatik harago eta kontzeptu horren lekualdatzea ere antzeman daiteke zenbait arlo linguistiko eta kulturalera⁹. Bere erabilera orokortu egin da esparru naziak ez beste errealitate historiko batzuk izendatzeko, nahiz eta haiei lotuta egon

OHARRAK

8 | Javier Sánchez Zapaterok oroitzen du lehenengo kontzentrazio esparruak Kuban kolonialean agertu zirela 1895. urtean eta espainiarrek ireki zituztela nekazariak «bir-kontzentratze» isolatutako esparruetan eta horrela haien lurra desjabetzeko, Koroaren aurka altxatzen ziren talde independentistak baretzeko. Nabarmentzekoa da «bir-kontzentrazio» adierazpena «kontzentrazio» adierazpenagatik ordezkatu zela, ingelesek Boerren Gerretan erabili zutena. (2010: 53).

9 | «Kontzentrazio esparru» terminoa berriz agertu zen, adibidez, atxilotze zentro klandestinoetatik bizirik ateratakoek idatzitako lekukotasunezko Literatura argentinarean. Adibide batzuk aipatzearen, Alicia Partnoyren *The Little School. Tales of disappearance and survival in Argentina* erabilgarria da. Atzeko azalean Bobbie Ann Masonen iritzia irakur daiteke: «Alicia Partnoy is a survivor of one of the 'little schools', the concentration camps for the 30,000 'disappeared in Argentina' (Partnoy, 1986). Edo bestela, Fernando Reatiren hitzak ere ildo horretatik doaz; hauxe adierazi zuen kartzelako lekukotzen narratibari buruz, 1997ko artikuluan: «Sólo así se explica la compleja estructura creada en Argentina, compuesta por campos de concentración y centros de tortura oficiales pero clandestinos...» (1997: 213).

subjektuen giza eskubideak eta zibilak murrizten dituzten politika totalitarioen instrumentalizazioaren ondorioz. Dena den, termino bat hartzeak analistak aztertu behar duen jarrera politiko bat dauka.

Bigarrenik, esan da Literatura Konparatuak diziplinarteko begirada bat proposatzen duela testu literarioaren analisirako. Kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturak baditu ezaugarri bereziak analista diziplinarteko ikuspegia hartzera behartzen dutenak; beraz, azterketa gai horren zeharkakotasuna *maila metodologikoan* ere gertatzen da. Teoria, Historia eta Kritika Literarioez gain, ezagutzaren beste alor batzuetan egindako ekarpenek, hala nola, Historiari, Filosofiari eta Psikoanalisari eginikoeak, azterketa filologikoa hornitu eta osatzen dute.

Historiaren arloan garrantzia hartu dute hirurogeita hamarreko hamarkadatik gaur egunera arte ahozko iturriekin lan egiten duten diziplina historiografikoak. Ikuspuntu horiek lekukotasunetan topatu dute ezagutza historikorako lehentasunezko tresna bat. Espainian, Gerra Zibilaren Ahozko Historian kokatutako ikerketa mugari bat Ronald Fraserren azterketa izan da, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil español* deitua. Lehenengo edizioa 1979an kaleratu zen, Francisco Franco diktadorea hil eta lau urte geroago. 1973 eta 1975 urteen bitartean herrialde penintsularrean egindako ehundaka elkarrizketek osatua, liburukiak osagarri subjektiboa kontuan hartzea nahi du, hau da, «la experiencia de las personas que participaron en los hechos», sustrai positibista duen Historiak gordea. Horregatik proposatzen da Ahozko Historia «un intento de revelar el ambiente intangible de los acontecimientos, de descubrir el punto de vista y las motivaciones de los participantes» (Fraser, 2007: 17) izatea, sustrai positibista duten planteamendu tradizionalak utzitako zirrikituak osatu eta betetzeko, ezagutza historikora hurbiltzeko bitarteko gisa idatzitako dokumentuetan biltzen direnak. Annette Wieviorkak –jada hirurogeita hamarreko hamarkadatik aurrera eta erreferentzia puntutzat Adolf Eichmanneni 1962an Jerusalemen eginiko epaiketak hartuta– lekukoen protagonismo hori historiako aktoreen demokratizazio prozesu gisa interpretatu zuen (Wieviorka, 1998: 128), historiografia kontzeptu berri bat eraiki baita, gertakarietan nahastuta zeuden aktoreen banakotasun eta subjektibotasunean oinarrituta, eta baita kontakizun historikoaren barne fokalizazioan ere. Literatura Konparatuak ikuspuntu horiekin elkarbanatzen du subjektua eszenaren erdigunean kokatzen delako ideia, eta, horregatik, kontalariaren eta errepresentazio estrategien eraikuntza garrantzizko bi arazo dira kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturaren analisirako.

Filosofiak ere egin ditu azterketa konparatistarako interesgarriak eta erabilgarriak izan daitezkeen ekarpenak. Literatura mota berezi honen kasuan, «lekukotasuna»-ri buruzko garapen teorikoek sortzen

dute interesa. Horien artean Jacques Derridaren «erdibituko egitura»-ren kontzeptua dago. Filosofo horrentzat, lekukotasuna adierazpen bat da, eta

ne se contente pas de raconter, de rapporter, d'informer, de décrire, de constater –ce qu'il fait aussi–, il *fait* à l'instant ce qu'il *dit*, il ne se réduit pas essentiellement à un rapport, à une relation narrative ou descriptive, *c'est un acte... c'est d'abord un acte présent.* (1998: 44)

Lekukotasunezko diskurtsoa asmo informatibo eta deskriptiboa baino harago doa balio pragmatikoa lortzeko eta zuzeneko eskuhartze sozialeko elementu gisa aritzeko. Lekukotasunaren beste berezitasun bat da bere bakantasuna eta egiarekin duen harreman berezia. Gianni Vattimo filosofoak aztertu du hori, eta azaldu du lekukotasunak haxe egiten duela: «evoca el *pathos* con el que el existencialismo ha considerado, a partir de Kierkegaard, la irrepitable existencia de lo singular, su peculiar e individualísima relación con la verdad, relación con la cual la persona está totalmente, y sólo ella en el fondo, comprometida» (1999: 43). «Lekukotasun» kontzeptua «egia» kontzeptutik banatzearen ondorioz, proba kontzeptutik askatzearen aukera agertzen da, eta analisi literarioaren bidez, errepresentazioaren eta esperientziaren lantze sinbolioaren bidez azter daitezke.

Psikoanalisiak lekukotasunari buruzko azterketak garatu ditu, analisi literarioarako ezinbestekoak direnak. Teoria horren arabera, hizkuntzaren eta traumaren artean ehuntzen diren gatazkak lekukotasunaren diskurtsoan islatzen dira. Idazketa beharrezko instantzia bilakatzen da bizitako esperientziak sortutako trauma gainditzeko, hau da, mingarria eta larria izanagatik subjektuak erreprimitu eta bere bizitzaren kontakizunean artikulatzen ez duen esperientzia hori. Lekukotasunezko hitzak, beraz, balio terapeutikoa hartzen du traumaren josturan parte hartzen duelako. Lacaprak azaltzen duen moduan, hizkuntzak lagundu egiten du traumaren errepaso eta lanketa prozesuaren hasieran, eta hau egin dezake: «dar cabida a otros procesos vinculados con el juicio, con una responsabilidad limitada y un agenciamiento ético al menos» (2005: 108).

Hirugarrenik, zeharkako azterketa *genero literarioaren mailan* hartu behar da kontuan, kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturak zenbait eredu diskurtsibo hartzen dituelako eta esperientziaren fikzionalizazio edo lantze estetikoaren mailen bidez adierazten delako. Frantziako kontzentrazio esparruei buruzko lekukotasunezko Literatura espainiarraren kasua hartuz gero, autore errepublikanoek 1939tik aurrera idatziarena, hainbat obra mota ikus ditzakegu: poesia, Max Auben *Diario de Djelf* (1944) kasu; prosa lirikoa, Manuel Andújarren *St Cyprien, plage...* (1942) kasu; eleberria, Joan Cid i

OHARRAK

10 | Erbeste errepublikanoko Literaturari buruzko lehen liburukietako batean, Sanz Villanuevak zera azaldu zuen: «No son pocos los libros narrativos del exilio que se muestran al crítico como expresión ocasional, no artística, de vivencias dramáticas. Con ellos hay que contar en una historia de este tema, pero su significación es escasa desde un punto de vista literario. Por el contrario, de la muy extensa nómina, aún incompleta, de narradores transterrados sólo unos cuantos, de un número previsiblemente muy superior, han superado ese carácter de escritores ocasionales y fortuitos» (1977: 182).

Muleten *Destins* (1947) kasu; ipuinak, eta horien artean Max Aubek idatzitakoak nabarmentzen dira, *Manuscrito cuervo* (1949-1950) eta *Cuentos ciertos* (1955) eta *No son cuentos-en* (1944) daudenak kasu; antzezlanak, berriz ere Max Auben *Morir por cerrar los ojos* (1944) kasu. Adibide horien guztien oinarrian autoreek esparru frantsesetan eta Mexikoko erbestean bizitako esperientzia autobiografikoak daude.

Horrela, ipuin kopuru handia argitaratu da, lekukotasunak edo memoriak deituak maiz, lekukoek esparru frantsesetan bizi izandako esperientziak lehenengo pertsonan kontatzen dituztenak eta *a priori* asmo literario batekin idatzi ez zirenez, azterketa kritikoen periferian mantendu direnak. Obra horien artean hauek daude, besteak beste: Jaime Espinarren *Argeles-Sur-Mer* (1940); Manuel García Gerperen *Alambradas: mis nueve meses por los campos de concentración de Francia* (1941); Eulalio Ferrerren *Entre alambradas* (1987); Lluís Ferran de Polen *Campo de concentración* (1939) (2003). Autore horiek erbeste latinoamerikarrean argitaratu zituzten haien obrak hasiera batean. «Bigarren mailako Literatura» deituriko horrek¹⁰, berrogeiko hamarkadan argitaratzen hasi zenak erbeste espazioetan eta garatzeari utzi ez dionak gaur egunera arte Espainian eta baita beste herrialde batzuetan ere, esperientziaren errepresentazioarako estrategiei buruz hausnartzeko galdera oso interesgarriak planteatzen ditu.

Eredu diskurtsibo eta fikzionalizazio mailen aniztasunen arabera, genero literarioen gaia zalantzan jartzen duen azterketa konparatista batek errepresentazioaren bide anizkun eta heterogeneoei buruzko analisisan sakondu ahalko du, eta *lekukotasuna* eta *lekukotasun funtzioari* buruzko hausnarketa teorikoan parte hartu. Halaber, ikuspuntu horrek zabaldu egingo ditu hainbat hausnarketa, hala nola zein eragin duen erbesteak idazketan, orokorrean, eta kontzentrazio esperientzian bereziki. Azken finean, generoaren arazotik abiatuta egindako hurbilpen batek adierazpen mota bakoitzean esperientziaren errepresentazioari buruzko galderak planteatu ditzake, eta baita zalantzan jarri ere erbesteak nola eragin zuen errepresentazio horretan.

Azkenik, kontzentraziozko lekukotasunezko Literatura interes konparatisten gaien bildumaren parte izatea definitzen duen beste bereizgarri bat *argumentuaren mailan* ikusten da. Genero eta autoreen, eta halaber fikzionalizazio maila desberdinen heterogeneotasuna gorabehera, kontzentraziozko lekukotasunezko Literatura kontzeptuaren pean batzen diren obrak kontzentrazio esparruan bizitakoan fokalizatzen dira, subjektua-autorearen historia pertsonalean haustura bat adierazten dutenetan. Erbesteko Literaturarekin bat, aintzat hartuta lekukotasunezko Literatura horren zati handi bat bizitzaren ibilbide berean koka daitekeela bi egoeren

koexistentzia ohikoagatik, obra horiek nabarmendu egiten dituzten bere borondatearen kontra esparru eta erbeste egoerara bidalitako pertsona batek jasandako diskolazio edo «des-lokalizazioa» eta desorientazioak. Bai batak eta bai besteak subjektuak lurraldearen espazio eta identitatearekiko duen partaide izateko sentimenduaren arazoa planteatzen dute. Gainera, barruan/kanpoan binomioa eraikitzen dute, Literatura Konparatuaren gai tradizionalak erabiltzen dituenak, hala nola bestearen errepresentazioa (kidea, segurtasun zaindaria, esparrutik kanpo dagoen subjektua) edo gizakiaren eta espazioaren arteko erlazioa.

4. Amaierako iruzkinak

Literatura Konparatua ikerketa eta eztabaida espazio dinamiko gisa aurkeztu da hasiera-hasieratik, gai tradizionalen gaurkotze eta berraztertzea etengabea izateko bide ematen duena, eta halaber prozesu historiko, sozial eta kultural sortu berriekin lotutako arazoak sartzeari. Literaturari eta hondamendi historikoei buruzko azterketen arreta diziplinak Literaturaren eta Historiaren arteko harremanari ekiteko duen etengabeko kezka ondorio izan da, denboran zehar beste gai batzuk eranstea ere ikusgarri egin dena, hala nola erbesteko Literatura eta migrazioak.

Azterketa gai horiek bezala, erbestealdian edo ondoren idatzitako kontzentraziozko lekukotasunezko Literaturak azterketa konparatista bat merezi du, hainbat mailatan zentratutako zeharkako eta diziplinartekobegiradabatbeharduen neurrian: geografikoa, historikoa eta politikoa, metodologikoa, generokoa eta argumentuarena. Ikuspegi konparatistak, hortaz, kontuan harturiko testuen aniztasunaren artean dauden ohiko ezaugarri eta joeren inguruan hausnartzeko bide ematen du, testu bakoitzaren berezitasunei eta balio bereziaren inguruko interpretazio berriak sustatzeko helburuarekin, Literatura nazionalen arlo metodologikoetan jaso gabe egongo lirakeenak.

Bibliografía

- AGAMBEN, G. (2012): *Medios sin fin*, Valencia: Pre-Textos.
- BAUMAN, Z. (2010): «El asesinato categorial. Cómo recordar el legado del siglo XX», *Claves de razón práctica*, 199, 22-31.
- BOUJU, E. (2007): «Littérature et Histoire» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 165-172.
- CABALLÉ, A. (1995): *Narcisos de tinta. Ensayo sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana*, Madrid: Megazul.
- CAUDET, F. (2005): *El exilio republicano de 1939*, Madrid: Cátedra.
- COQUIO, C. (2007): «Littérature et catastrophes historiques: point de vue sur la recherche française» en Tomiche, A. y Karl Zieger (eds.), *La recherche en littérature générale et comparée en France en 2007: bilan et perspectives*, Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes, 173-183.
- DORNHEIM, N. (1986-1987): «Palabras preliminares», *Boletín de Literatura Comparada*, vol. XI-XII, 7-8
- FRASER, R. (2007): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia de la guerra civil española*, Crítica: Barcelona.
- GUILLÉN, C. (1995): *El sol de los desterrados*, Barcelona: Quaderns Crema.
- HUYSEN, A. (2002): *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*, México: Fondo de Cultura Económica.
- LE ROY, F, Christel Stalpaert y Sofie Verdoot. (2010): «Performing cultural trauma in theatre and film», *Arcadia*, vol. 2, 45, 249-264
- LEVI, P. (2005): *Trilogía de Auschwitz (Si esto es un hombre, La tregua, Los hundidos y los salvados)*, Barcelona: El Aleph.
- MARTÍ, A. (2005): «Literatura comparada» en Llovet, J. et al. *Teoría literaria y literatura comparada*. (pp. 333-406). Barcelona: Ariel.
- NICKEL, C. (2010): «Leer la literatura concentracionaria desde una perspectiva transnacional» en Sicot, B (coord.). *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours)*, Nanterre: Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 65-76.
- PAGEAUX, D. H. (1986). «Littérature Comparée et sciences humaines. Pour un renouveau des études comparatistes» en Riesz, J et al. *Sensus Communis. Contemporary Trends in Comparative literature*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 65-75
- PICHOIS, C. y André-M Rousseau. (1969 [1967]): *La literatura Comparada*, Madrid: Gredos.
- POLLAK, M. y Natalie Heinich (1986): «Le témoignage», *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 62/63, 3-29
- PUERTAS MOYA, F. (2004): *Como la vida misma. Repertorio de modalidades para la escritura autobiográfica*, Salamanca: CELYA.
- REATI, F. (1997): «De falsas culpas y confesiones: avatares de la memoria en los testimonios carcelarios de la guerra sucia» en Bergero, A. y Reati, Fernando (comp.), *Memorias colectivas y políticas de olvido. Argentina y Uruguay, 1970-1990*, Rosario: Beatriz Viterbo, 209-229.
- REMAK, H. (1971 [1961]): «Comparative Literature. Its Definition and Function» en Stallknecht, N.P. y H. Frenz. *Comparative Literature. Method and Perspective*, Carbondale: Southern Illinois University Press, pp. 1-51.
- ROMERA CASTILLO, J. (coord.) (1981): *La literatura como signo*, Madrid: Playor.
- ROUSSET, D. (2004 [1946]): *El universo concentracionario*, Trad. Michel Mujica, Barcelona: Anthropos.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2008): «Memoria y literatura: escribir desde el exilio», *Lectura y signo*, 3, 437-453
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2010): *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*, Barcelona: Montesinos.
- SANZ VILLANUEVA, S. (1977): «La narrativa del exilio» en Abellán, José Luis (comp.), *El exilio español de 1939*, Madrid: Taurus, 109-182.

- SCHMELING, M. (1984): *Teoría y praxis de la literatura comparada*, Barcelona: Laia.
- SCHWARZ, E. (1973): «¿Qué es y para qué estudiar la Literatura de Exilio?» en *Exil und innere Emigration II. Internationale Tagung in St. Louis*, Trad. Lila B. de Esteves, Frankfurt: Athäneum, 155-164.
- STREJILEVICH, N. (2007): *Una sola muerte numerosa*, Córdoba: Alción.
- TRAVERSO, E. (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*, Barcelona: Herder.
- VATTIMO, G. (1999): *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Barcelona: Península.
- VILLANI, M. y Fernando Reati (2011): *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*. Buenos Aires: Biblos.
- WIEVIORKA, A. (1998): *L'ère du témoin*, Paris: Plon.
- WIEVIORKA, A. «L'expression "camp de concentration" au 20e siècle», *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire* 54, <www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_0294-759_1997_num_54_1_3626> [10/01/2011].